EL PODER DE LAS JUVENTUDES

Ricardo Sánchez Mena (compilador)

FRIEDRICH EBERT STIFTUNG

2018. Friedrich Ebert Stiftung (FES)
Fundación Friedrich Ebert

Dirección: del Parque de la Amistad en Rohrmoser, 2 cuadras norte, 1 cuadra noroeste y 25 metros norte. San José, Costa Rica.
Apartado Postal: 54-1200 Pavas, San José, Costa Rica.
Teléfono: 2296-0736 / Fax: 2296-0735
Email: costarica@fesamericacentral.org
Página web: www.fesamericacentral.org

Compilador: Ricardo Sánchez Mena
Edición: Ricardo Sánchez Mena y Argerie Sánchez Mena
Comunicación: Punto de Giro: Javier Miranda Víquez - Julián Berkovicks Muñoz
Diseño y diagramación: Punto de Giro: Fernanda Segura Acuña
Revisión filológica: José Andrés Castro Ramírez
Impresión: Lara & Segura

ISBN: 978-9977-961-61-3

Las opiniones expresadas en esta publicación son responsabilidad de sus autores y no necesariamente representan las de la Friedrich Ebert Stiftung.
El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich Ebert Stiftung (FES) está prohibido sin la previa autorización escrita de la FES.
Su uso y reproducción para fines académicos está permitido.

Se autoriza citar el contenido de esta publicación siempre y cuando se mencione la fuente.

EL PODER DE LAS JUVENTUDES

ÍNDICE

PRESENTACIÓN 7

EL PODER DE LAS JUVENTUDES 8
Ricardo Sánchez Mena

JÓVENES QUE TRANSFORMAN LA REALIDAD EN COSTA RICA 15
Hajo Lanz

ALIADOS DE LAS JUVENTUDES 19

JUVENTUDES EN COSTA RICA: EL CAMINO DEL PROGRESO Y LA DIVERSIDAD 20
Luis Guillermo Solís Rivera - Presidencia de Costa Rica

SOY UNA SOÑADORA INQUEBRANTABLE QUE TRATA DE CUMPLIR SUS ILUSIONES 23
Ana Helena Chacón Echeverría - Vicepresidencia de Costa Rica

TODAS Y TODOS ÍBAMOS A SER JÓVENES Y PROTAGONISTAS DE LA CULTURA 27
Sylvie Durán Salvatierra - Ministerio de Cultura y Juventud

ACTUALIZAR LA POLÍTICA IBEROAMERICANA DE LA MANO CON LAS PERSONAS JÓVENES 33
Max Trejo Cervantes - Organismo Internacional de Juventud para Iberoamérica (OIJ)

RELATOS 38

TODOS MERECEMOS SOÑAR CON LAS ESTRELLAS 39
Carlos Alvarado Briceño - Asociación Centroamericana de Aeronáutica y del Espacio

CON LOS PIES EN LA TIERRA Y CON LOS OJOS EN EL CIELO. 45
Leynar Gómez Prendas - Actor

MI COMUNIDAD MI PASIÓN 50
Rubén Villalobos Lobo - Asociación de Desarrollo Integral de San Rafael de Heredia

VIVENCIA JOVEN DESDE EL CARIBE COSTARRICENSE 55
Kristel Lizeth Ward Hudson - Comité Cantonal de la Persona Joven de Limón

A PIE, EN BICI O BAILANDO POR UNA CIUDAD MÁS HUMANA 60
Roberto Guzmán Fernández – Chepecletas

LA ORGANIZACIÓN SOCIAL DE JÓVENES AFRODESCENDIENTES 65
Catherine Mckinley - Asociación para el Desarrollo de las Mujeres Negras Costarricenses

EL COOPERATIVISMO Y LA JUVENTUD, AGENTE ACTIVO DEL MOVIMIENTO 71
Dannay García Andrade - Sector cooperativista

SOMOS MÁS QUE UN SERVICIO DE AMBULANCIA 76
Jason Sánchez Araya - Cruz Roja Juventud

UNA JOVEN SIN LÍMITES 82
Camila Haase Quirós - Nadadora paralímpica

CONSTRUYENDO UNA CULTURA INCLUSIVA 87
Luis Flores Jiménez - Asociación Desamparados Inclusivo

¡SIEMPRE LISTA! 92
Susana Jiménez Trejos - Asociación de Guías y Scouts de Costa Rica.

SÄ SIWÁ ("NUESTRO ESPÍRITU") 96
Guadalupe Artavia Pino - Jóvenes RIBCA
(Red Indígena Bribri Cabécar del Atlántico)

TODOS HABLAMOS DE POBREZA, PERO ¿EN SERIO LA CONOCEMOS? 101
María José Hernández Martínez - Fundación TECHO - Costa Rica

LA CONSTRUCCIÓN DE UNA ACTIVISTA LGBTIQ 105
Michelle Jones Pérez - Frente por los Derechos Igualitarios (FDI)

DE NOSOTRANS PARA NOSOTRANS 109
Dayana Hernández - TransVida

LA NECESIDAD DE IMPULSAR LA PARTICIPACIÓN DEMOCRÁTICA DE LAS PERSONAS JÓVENES DESDE LA ASAMBLEA LEGISLATIVA 112
Silvia Sánchez Venegas - Diputada de la Asamblea Legislativa

EL EJERCICIO DE LA DEMOCRACIA DESDE EL DIÁLOGO CIUDADANO 116
Ana Gabriel Zúñiga Aponte - Viceministerio en Asuntos Políticos y Diálogo Ciudadano

EL PRESENTE (Y EL FUTURO) DE LA DEMOCRACIA DEPENDE DE LAS JUVENTUDES 121
Diego Gónzalez Fernández - Tribunal Supremo de Elecciones

DESAFÍOS DE LAS MUJERES JÓVENES EN PUESTOS DE ELECCIÓN POPULAR 126
Catalina Coghi Ulloa - Municipalidad de Oreamuno

A LA "MUNI" EN BICI 131
Marcel Soler Rubio - Municipalidad de Montes de Oca

SUEÑO DE UN JOVEN COMÚN 136
Benjamín Alexander Sevilla García - Asociación Nacional de Empleados Públicos y Privados (ANEP)

LA JUVENTUD SINDICAL AMPLÍA EL HORIZONTE 140
Hazel Hernández Coronado - Sindicato de Trabajadores Petroleros, Químicos y Afines.

INDÍGNESE, ACTÚE, PARTICIPE 145
Sofía Guillén Pérez - Juventud del Frente Amplio

LA JUVENTUD LIBERACIONISTA, UN MOVIMIENTO QUE CONSTRUYE FUTURO 151
Pablo Villalobos Argüello - Juventud Partido Liberación Nacional

EL VÍNCULO FLUIDO Y NECESARIO ENTRE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y LA MILITANCIA PARTIDARIA 156
Marisa Batalla Chacón & Tamara Gómez Marín - Juventudes del Partido Acción Ciudadana

REPRESENTACIÓN, DEMOCRACIA Y POLÍTICA DESDE LAS JUVENTUDES 163
Deiby Porras Arias & Antonieta Gamboa Chaves - Asamblea Nacional de la Persona Joven

CONSTRUYENDO ACCIONES PARA UNA INTEGRACIÓN SIN FRONTERAS 168
María Isabel Azcarate Aguirre, David Caro Bernal & Edwin Guillermo Viales Mora - Red de Jóvenes Sin Fronteras Costa Rica

LA CONFEDERACIÓN ESTUDIANTIL UNIVERSITARIA: EL LLAMADO A LA DEFENSA DE LA U PÚBLICA 174
Gregory Garro Jiménez, Grettel Duarte Chavarría, María Daniela Alpizar Hidalgo, Older Montano García & William Boniche Gutiérrez - Confederación Estudiantil Universitaria de Costa Rica

LAS JUVENTUDES SOMOS EL PRESENTE Y MOVEMOS COSTA RICA. 180
Connie Soto Obregón, Deiby Porras Arias, Douglas Monge Campos, Joseph Granda Vargas, María José Hernández Martínez, María Isabel Azcarate Aguirre, & Natalia Ramírez Leiva - Movemos Costa Rica

PRESENTACIÓN

RICARDO
SÁNCHEZ MENA

Ciencias Políticas y Antropología de la Universidad de Costa Rica. Viceministro de Juventud 2015-2017, Presidente de la Junta Directiva del Consejo de la Persona Joven, Representante de Costa Rica ante al Organismo Internacional de Juventud para Iberoamérica, Jefe de Despacho del Viceministerio de la Presidencia en Diálogo Ciudadano 2014-2015. Coordinador Nacional de las Juventudes del Partido Acción Ciudadana 2012-2014. Regidor de la Municipalidad de Alvarado en Cartago 2010-2014. Agente de Cambio de la Fundación Friedrich Ebert 2010.

EL PODER DE LAS JUVENTUDES

Palabras clave: Juventudes, Participación Política y Social, Ciudadanía, Democracia, Revolución de las Crayolas, Costa Rica

A modo de presentación y relato

"La historia es nuestra, y la hacen los pueblos", declaró el presidente chileno Salvador Allende en 1973. En una Latinoamérica convulsa, entre revoluciones, dictaduras y dolores; miles de jóvenes luchaban por alcanzar la utopía de un mundo mejor. ¡Ese sueño no ha acabado, y por él seguimos trabajando!

Costa Rica no ha escapado al protagonismo de personas jóvenes en momentos importantes de nuestra historia. Por ejemplo, podríamos destacar muchos personajes y relatos desde nuestra independencia en 1821, en la Campaña Nacional contra los filibusteros en 1856, en la defensa democrática el 7 de diciembre de 1889, en 1923 con la creación de la Liga Feminista Costarricense de Ángela Acuña Braun y el Partido Reformista de Jorge Volio, en la década de 1940 y sus reformas sociales con el pacto entre comunistas, republicanos y la iglesia católica; en la creación del Centro de Estudios para los Problemas Nacionales (CEPN), en el conflicto armado de 1948, en la Asamblea Nacional Constituyente de 1949, en la construcción de la Vía Costarricense y el Estado Benefactor de la segunda mitad del siglo XX; o hasta en los poemas combativos y soñadores de Jorge Debravo, los logros espaciales de Chang Díaz, y las victorias deportivas de las hermanas Poll y las distintas selecciones de fútbol. Y, aun así, nos faltarían páginas en este libro para describir muchos otros hechos políticos, culturales, económicos y sociales de los últimos 35 años.

La nuestra es una generación activa, a la cual le ha tocado adaptarse (y sobrevivir) a dos mundos, teniendo un presente de menos oportunidades laborales, de vivienda y de seguridad que la de nuestros padres; pero con mayor acceso a educación, salud y, por supuesto, tecnología.

Esa revolución digital aceleradísima nos tiene viviendo cambios sociales enormes que, por ejemplo, en tan sólo una década alteran las formas de relacionamientos sociales, laborales, afectivas y políticas. Lo que antes se solucionaba de manera presencial, ahora se escribe en un documento en línea o se coordina mediante un chat, claramente todo vinculado y actualizado en un dispositivo que fácilmente cabe en el bolsillo.

¿Cómo el Estado le puede pedir a una persona joven que espere diez días hábiles para darle una respuesta a sus consultas, cuando en los buscadores de Internet se tarda 0,37 segundos en encontrar 62,200,000 resultados sobre la palabra "democracia"? Claramente hay algo que está desactualizado, y la falsa nostalgia de que todo lo pasado fue mejor, no impide ver que el mundo no va a parar ("para poder bajarnos", como dice Mafalda), ni que antes todo estaba bien y ahora las cosas son un desastre.

Lo que sí es cierto es que el nuevo mundo (el del futuro) nos pone grandes retos. Para el 2050 muchos de los trabajos para los que actualmente estudiamos no van a servir, y muchos de los trabajos de ese momento todavía ni los hemos descubierto; la vivienda es cada vez menos accesible a las clases medias y bajas, y no sólo por asuntos económicos, sino también espaciales y ambientales. El sueño costarricense de la casa horizontal con su entrada y patio es cada vez más lejano, así que tenemos la responsabilidad de construir ciudades más conectadas, verticales y eficientes. Además, la salud física y mental van a ser centro de nuestras vidas. ¿Quién no ha revisado un mensaje en el chat del trabajo que le llegó el viernes en la noche, o no contesta los correos pendientes un domingo durante el día? La pregunta que muchas veces ni percibimos pero que existe es ¿cuándo nos desconectamos de ese mundo externo?

Esa es nuestra realidad, o al menos una parte de ella. Pero entonces, surge la duda de qué están haciendo las personas jóvenes por mejorar nuestras vidas o cambiar el país y el mundo.

Para intentar responder a esa pregunta, quiero contarles una historia. Luego otras personas me ayudarán a lo largo de este libro a terminar de darle forma al relato, pero en mi caso quiero que imaginemos lo siguiente…

> Un niño de zona rural, hijo de una maestra y un trabajador de clase media. Este niño también pudo tener otras vidas, como, por ejemplo, vivir en una familia con una madre jefa de hogar en un barrio popular del Valle Central, criarse en un residencial y

mantenerse toda su vida en el sistema de educación privada o; naciendo en un territorio costero, fronterizo o indígena, lejos de todo el impulso económico del centro del país, y tener como una de sus opciones más seguras migrar a lo interno del país. Pero vamos a quedarnos con la historia inicial, sin que las otras no existan, sin que las otras sean menos importantes.

Este niño posiblemente nació luego de 1985, vivió en un país donde todavía pudo jugar bolinchas, bailar el trompo, comer frutas de árboles a la orilla de una finca, ir caminando a la escuela y jugar en las calles de su barrio, soñando en las mejengas con ser un gran campeón.

La escuela pública le permitió compartir con una enorme diversidad de personas, con diferentes realidades, lo que le enseñó a ser parte de una comunidad. Con los años se dará cuenta que muchos de sus compañeras y compañeros de escuela rápidamente se casaron, formaron un hogar o tuvieron hijos.

Cada vez que se enfermaba era atendido en un Equipo Básico de Atención Integral en Salud (EBAIS) o en el hospital de su provincia, lo que le permitió con el tiempo comprender la importancia de un sistema de salud universal, solidario y accesible para todas las personas. Con esto pudo tomar conciencia de que la educación y la salud no son un negocio, sino un derecho que tenemos todas las personas al nacer, y que es tarea de su generación resguardar que se cubra a todas las personas, por lo tanto, defender la Caja Costarricense de Seguridad Social, no era una opción, sino una responsabilidad.

El cambio de siglo y de milenio en el 2000 trajo consigo una lucha por la defensa del Instituto Costarricense de Electricidad, ese mismo que durante décadas llevó desarrollo, electricidad, carreteras y comunicaciones a casi todas las comunidades del país. Aquel niño, ya llegando a la adolescencia, vio a un país movilizarse; observó por televisión (o con alguna suerte con sus propios ojos) cómo la organización social era capaz de defender una de las instituciones que han hecho a Costa Rica un país diferente. Escuchó una de sus

primeras consignas: "¡ICE sí, combo no!" Tal vez la cantó, o tal vez en su familia sí creían en el combo y tuvo que callarse. Pero siendo joven, muy joven, ese año 2000 marcó un punto de quiebre en la historia de su país.

En algún momento a este niño el gusanito de la política lo picó, se involucró en un partido político escolar, de esos que tienen nombres de animales, frutas o del que primero se escogen las siglas, y luego el nombre aunque el resultado no tenga mucho sentido. Tal vez perdió contra los mayores o contra los otros que regalaron confites y prometieron cosas que nunca se llegaron a cumplir, pero eso no le impedirá en el futuro seguir participando.

Después de algunos años empezó a escuchar conversaciones entre sus familiares, muchos de ellos asustados por la amenaza de la pérdida de sus empleos, sobre si algo llamado "TLC" se aprobaba o se rechazaba (la respuesta variaba según quién contara la historia). Ese debate empezó a acaparar la televisión, la radio del bus que lo llevaba al colegio, los periódicos, el incipiente acceso a Internet que tenía. Y de un momento a otro el país estaba dividido en dos bandos, las personas que estaban a favor y las que estaban en contra de eso llamado "Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Centroamérica""; eran del "Sí" o del "No", pero había que tomar posición.

Este niño ya no era un niño, era un joven que tal vez aportó a la democracia con el sufragio en alguna de las dos opciones, pero también (como muchos), por su edad no pudo votar y decidió que, aunque no tenía voto, sí tenía voz, y tal vez pensó, como dijo Jorge Debravo, alguna vez: "soy hombre, es decir, animal con palabras. Y exijo, por lo tanto, que me dejen usarlas."

El tiempo pasó, el niño -ahora un adulto joven- tuvo muchas rutas posibles, pudo ser expulsado del colegio e incorporarse al mercado laboral desde muy joven. Tal vez entró a la universidad privada, como popularmente decimos, "pulseándola",

> trabajando de día y estudiando de noche; o logró la oportunidad de ingresar a la universidad pública becado (cómo un derecho y no un privilegio), donde tuvo la oportunidad de conocer diferentes corrientes ideológicas y el valor para un país de la movilización estudiantil.
>
> Pero un día, cuando su país más lo demandaba, cuando la patria más lo necesitaba, cuando la historia le preguntó "¿qué estás haciendo?", este niño, que ya no era niño, que era un ciudadano, que no venía de una familia con dinero o apellido, que se desarrolló en los sistemas de protección sociales públicos, se dio cuenta que vive en un país solidario, inclusivo, democrático y lleno de gente buena; y eso había que defenderlo.
>
> El niño se dio cuenta que él o sus compañeras y compañeros del caminar de la vida son, o pueden ser, políticas y políticos, siendo diputados, ministros, viceministros, alcaldes, regidores, líderes o lideresas de organizaciones sociales, organizaciones no gubernamentales, asociaciones de desarrollo, cooperativas, sindicatos, movimientos sociales, juventudes de partidos políticos, Comités Cantonales de la Persona Joven, asociaciones de personas con discapacidad, representaciones de pueblos indígenas, organizaciones de personas afro-costarricenses; ser artistas, deportivas, cineastas o actores, o incluso lanzar un satélite al espacio. Es más, ¿por qué no siendo jóvenes ser presidentes o presidentas de la República ¿Les suena la "Revolución de la Crayolas" del 1 de abril de 2018?

Tal vez esa historia sea la suya, tal vez coincida en una parte, tal vez la historia no tenga que ver en absoluto con usted; por ejemplo, aunque habla de un niño no pretende invisibilizar a la mitad de la población que es mujer.

Este texto lo que pretende es visibilizar que estos niños y niñas existen, hoy son jóvenes en política: no son el futuro de Costa Rica, sino que son el presente. Toman decisiones todos los días que nos impactan, y su trabajo nos representa como país; hoy ocupan cargos públicos o realizan transformaciones desde las trincheras ciudadanas. Pero más que políticos o representantes nacionales son personas con sueños, dificultades, miedos, familias, historias y una vida más allá de su trabajo.

El libro El poder de las juventudes tiene el pensamiento, obra e historia de treinta personas jóvenes que dicen todos los días: nosotros no somos solamente el futuro, sino que somos el presente.

¿Cuántas veces nos han dicho que la política y ser político es algo malo, feo, corrupto y que mejor no meterse ahí? En política no existen sillas vacías, y si las personas buenas no se meten a disputar en democracia esos espacios, alguien más lo va a hacer. Por eso, está en sus manos la forma de derrotar el discurso de la "antipolítica" para construir el de la democracia participativa, la ciudadanía activa, y la sociedad inclusiva, no discriminatoria y con las mismas oportunidades para todas las personas.

En este libro queremos mostrarle a la persona lectora el relato de personas que son políticas para, adrede, incentivarle a que participe social y políticamente en su comunidad o su país. La política, más allá de las elecciones, se expresa en múltiples formas, así que no estaría mal que vea este documento como una oportunidad, como un catálogo de organizaciones para que usted, como lector o lectora, pueda identificar cuál le es más afín, y pueda considerar participar en alguna de ellas. Si ninguna le convence, siempre está la oportunidad de construir la ruta propia.

CONCEPTOS NECESARIOS

Antes de iniciar el recorrido por este libro que recopila el relato de personas que son todas políticas, quisiera dejar al lector algunos conceptos que le permitirán comprender mejor el contexto y redacción de los artículos.

Para iniciar, hablamos de "las juventudes (y no de la juventud), porque las personas jóvenes son diversas; no son un bloque unitario que se mueve igual y, aunque esto parece muy lógico, es importante destacarlo para la creación de las políticas públicas. Por eso, nunca hay que generalizar, y no debemos olvidar que las personas jóvenes no tienen todas las mismas oportunidades y condiciones, sino que esto tiene que ver con el territorio, el género, la capacidad económica, la formación y muchas otras realidades. Hablamos en plural para reflejar que la juventud tiene muchas caras y que en esa diversidad está su fortaleza.

¿Quiénes son jóvenes? Por ley, las personas que se encuentran entre los 12 y los 35 años. ¿Según cuál ley? La Ley General de la Persona Joven (no. 8251), aprobada por la Asamblea Legislativa en el 2002, que vino a crear el Sistema Nacional de Juventud, y a sustituir del Movimiento Nacional de Juventud nacido en los años setenta. Este grupo poblacional entre los 12 y 35 años representa el 42,3% de la población general de país según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), y el 41.9% del padrón electoral

para las elecciones presidenciales de 2018 según el Tribunal Supremo de Elecciones.

El Sistema Nacional de Juventud es la estructura institucional y de participación de las juventudes en Costa Rica. Se compone del Viceministerio de Juventud y el Consejo de la Persona Joven como instituciones públicas representantes del Poder Ejecutivo, y la Asamblea Nacional de la Persona Joven de la Red Nacional Consultiva de la Política Pública de la Persona Joven, integrada por 126 personas de distintos sectores, entre ellos los Comités Cantonales de la Persona Joven y otras instancias municipales para la generación de proyectos y participación juvenil. Por ejemplo, en el 2016 el Viceministerio de Juventud visitó las ochenta y un municipalidades del país (faltó la de Río Cuarto, municipio que aún no había sido creado), para fomentar la constitución de los Comités Cantonales de la Persona Joven, y en el 2017 impulsó la creación del Premio Nacional de Juventud Jorge Debravo y el Consejo Nacional de Juventudes coordinado por el Presidente de la República.

Finalmente, cuando hablamos del término "Política" queremos llevar a la conciencia de la persona lectora que hacemos referencia a las formas de transformación más allá de la Política de los partidos políticos y de las elecciones. Hablamos de aquella Política que se realiza mediante diversas formas de organización. La Política nos afecta a todas las personas de manera directa o indirecta, aunque no lo queramos reconocer; en Política no hay espacios vacíos, y si las personas no se meten a participar, fiscalizar y apoyar, alguien más lo va a hacer. Esperamos que luego de la lectura de este libro se vislumbre un camino más claro de cómo participar para cambiar el mundo.

EL **PODER** DE LAS
JUVENTUDES

RICARDO SÁNCHEZ MENA

HAJO LANZ

Representante de la Friedrich Ebert Stiftung (FES) para Costa Rica, Nicaragua y Panamá desde 2013. Es Economista y Geógrafo, especializado en Desarrollo Internacional. Ha sido representante FES en Kenia, Uganda y Marruecos. De 2008 a 2013 fue Director del Departamento Cercano y Medio Oriente y Africa del Norte en la sede de la FES en Berlín.

JÓVENES QUE TRANSFORMAN LA REALIDAD EN COSTA RICA

En Costa Rica, así como en la región, las personas jóvenes enfrentan dificultades para su participación en diversos ámbitos debido a estereotipos y prejuicios sobre aquello de lo que son capaces o no de lograr debido a su edad. Esto se expresa mediante la subordinación y denigración en sus labores, e incluso la negación de su participación.

Las pocas personas jóvenes que deciden participar políticamente se enfrentan a organizaciones verticales y adulto-centristas, en donde las juventudes se perciben como gente que no está lista o que no sabe lo suficiente para aportar, que debe hacer fila y esperar a que llegue su turno. El cambio se percibe como un proceso lineal que debe seguir pasos que funcionan igual para todas las personas y un enfrentamiento por desplazar a otros para abrirse el espacio, y las personas a cargo, en muchas ocasiones, no permiten que su participación pase más allá del apoyo logístico.

En ese sentido, son percibidas más bien como un segmento de la población homogéneo, que se desenvuelve como un mismo bloque de pensamientos y que reacciona de la misma manera antes las situaciones, ocultando de esta manera la complejidad y heterogeneidad de las juventudes, sus necesidades y demandas prácticas y estratégicas y, también, su enorme potencial transformador.

La complejidad del contexto en que viven y sobreviven las personas jóvenes es innegable, pues es la población que vive con mayor intensidad fenómenos como el retiro del Estado y la privatización de

bienes hasta hace poco considerados públicos, la precarización laboral, las crisis institucionales y el desencanto con la política y la democracia.

Aunque, en el discurso, la mayoría de los actores políticos y sociales coinciden en la necesidad de promover una mayor y mejor participación de la juventud, en la práctica muchas veces su participación es bloqueada, o se les asignan meramente funciones de apoyo. En algunos casos se utiliza como excusa la falta de conocimiento o experiencia de los y las jóvenes.

Con frecuencia se observa que las personas jóvenes muestran prácticas orientadas a ampliar los límites y el horizonte de la política, en un esfuerzo por repensar y resignificar tanto la política como lo político. Frente a esa realidad no es extraño que las juventudes muestren mayor escepticismo y desconfianza hacia el sistema político y la concepción formal de la política, de los cuales usualmente son excluidas.

Como rasgo a resaltar de las nuevas prácticas o formas de movilización y asociación juvenil, está el hecho de que se construyen desde la autonomía y desde formas de organización que cuestionan las jerarquías y el verticalismo, y el hecho de que en general no se sienten interpelados por el sistema político y los instrumentos de la democracia representativa. No obstante, es claro que las personas jóvenes sí se interesan por la cuestión de lo público, pero sus formas de participación en lo público se manifiestan de maneras más diversas, más ciudadanas y menos institucionales.

Este panorama nos plantea un faltante y un vacío si se busca un sistema democrático, y es que es vital un sistema político más abierto que permita la integración de jóvenes de una manera inclusiva; que en lugar de limitar el desarrollo de personas jóvenes pueda integrar sus aportes de distintos ámbitos, en un encuentro intergeneracional que permita intercambiar conocimientos y aprender en conjunto.

Consideramos la participación de la juventud como un pilar básico de democracia que reconoce que la diversidad de actores para nutrir propuestas es vital para su solidez, y para que verdaderamente se responda a las necesidades y demandas sociales.

En este contexto, el interés y labor de la FES es aportar a llenar los vacíos existentes para fortalecer la democracia en el país. Desde su nacimiento en 1925 la Fundación Friedrich Ebert ha tenido una vocación hacia las personas jóvenes, especialmente aquellas que provienen de familias no adineradas, para abrir el acceso a oportunidades de formación y crecimiento.

Considerando esto, desde hace más de veinte años la Fundación Friedrich Ebert ha venido implementando en la región centroamericana programas de formación sociopolítica para jóvenes con liderazgo que puedan cambiar la cultura política para lograr las transformaciones sociales necesarias en busca de la justicia social.

Por otro lado, se han promovido espacios de diálogo nacionales y regionales entre jóvenes progresistas de organizaciones sociales y partidos que permitan el establecimiento de comunicación y confianza, así como el intercambio de propuestas que permitan impulsar conjuntamente proyectos progresistas.

La FES mantiene la convicción de que la promoción integral de las fuerzas progresistas juveniles conducirá en el mediano y largo plazo a fortalecer competencias de liderazgo local y regional, profundizar conocimientos en áreas relevantes socio-políticas, reconocer la pluralidad de opinión y resolver conflictos que le permita consolidar su posicionamiento socio-político en la democracia y la justicia social.

Uno de los principales obstáculos que encuentran las y los jóvenes es la idea de que no pueden participar porque les falta experiencia. Esto muchas veces es un mito, y es precisamente la razón por la cual, en esta ocasión, les presentamos una recopilación de esas experiencias juveniles que destacan en los más distintos campos y sectores, y que recoge su vivencia en el proceso, los retos que han enfrentado y cómo los han gestionado.

El objetivo es poner a disposición este insumo que visibiliza que hay personas jóvenes trabajando todos los días en Costa Rica, tomando la realidad que reciben, cambiándola y haciéndose cargo de su presente, sin esperar al futuro lejano donde alguien más les ceda el campo.

Estas historias que presentamos sirven de base para conocer el trabajo que diversos jóvenes están haciendo actualmente, intercambiar experiencias y aprender de otros para encontrar afinidades con el trabajo propio y potenciar la formación de alianzas y redes de trabajo que impulsen cambios sociales.

Es importante destacar que, así como la sociedad es diversa y plural, las experiencias retratadas también lo son, con el fin de reflejar la composición social. No se está hablando de una sola juventud como si fuera una masa homogénea, sino de juventudes, con diferentes vivencias, contextos, intereses y capacidades. Las personas jóvenes han sido afectadas por la desigualdad de manera diferente, y a veces de manera multiplicada, de acuerdo con el género, la etnia, la orientación sexual, la clase social, el domicilio en zona urbana o rural, u otros factores. Por eso es importante mostrar las diferentes facetas de sus trabajos.

Las juventudes históricamente han sido un fuerte impulso de cambios sociales, y hoy no es la excepción. Les presentamos una pequeña prueba de jóvenes con el convencimiento de que los cambios necesarios y que desde su participación han llevado el proceso a cabo con convicción, con la alegre certeza y esperanza de que hay muchas más historias por contar.

EL PODER DE LAS
JUVENTUDES

HAJO LANZ

FRIEDRICH EBERT STIFTUNG

ALIADOS DE LAS JUVENTUDES

LUIS GUILLERMO
SOLÍS RIVERA

Presidente de la República de Costa Rica (2014-2018), electo popularmente en su postulación por el Partido Acción Ciudadana (PAC). Historiador de la Universidad de Costa Rica, y Máster en Estudios Latinoamericanos con énfasis en Historia y Ciencias Políticas de la Universidad de Tulane en los Estados Unidos. De manera honoraria nombrado Embajador del Organismo Internacional de Juventud para Iberoamérica.

JUVENTUDES EN COSTA RICA: EL CAMINO DEL PROGRESO Y LA DIVERSIDAD

Tal y como se ha dicho tantas veces, hablar de "la juventud" en singular niega su misma esencia. En efecto, hoy entendemos que las y los jóvenes (personas de menos de treinta y cinco años de edad) constituyen una población amplia cuyo principal signo característico es la diversidad. De ahí que sea necesario pluralizar el sustantivo, reconociendo de esta manera la "marca" principal de su identidad.

Siempre me ha impresionado mucho esa condición. Si bien no es exclusiva de las y los jóvenes (igual podría decirse, por ejemplo, de las mujeres), la diversidad juvenil constituye a un tiempo una oportunidad extraordinaria para la formulación de políticas públicas verdaderamente progresistas y promotoras de desarrollo humano, así como un factor de alta complejidad que, si no se atiende con cuidado, puede inhibirlas.

Permítaseme una breve reflexión al respecto.

Asumir la diversidad de nuestras juventudes implica, simultáneamente, admitir agendas múltiples cuya atención no puede limitarse a "ejes transversales" de orden general; ejes que, si bien pueden convertirse en puntos de referencia para todas las poblaciones juveniles, requieren necesariamente afincarse en las especificidades de cada grupo y su respectiva circunstancia histórica.

Me explico.

Pocos dudarán de la importancia del empleo para las y los jóvenes. Este es, sin duda, un tema clave para todas y todos ellos independientemente de su condición particular. Sin embargo, ¿cómo acometer el desafiante reto del empleo sin atender las condiciones que diferencian a jóvenes

hombres de jóvenes mujeres, a jóvenes rurales de jóvenes urbanos, a jóvenes con educación formal de jóvenes que no cuentan con ella, o a personas jóvenes dependientes de otras y otros que ya son jefes o jefas de hogar?

Evidentemente, en este al igual que en otros aspectos de la agenda pública juvenil, tal complejidad debe ser asumida y gestionada de forma integral de manera que las diferentes necesidades y demandas de los grupos jóvenes tengan el impacto positivo que éstos esperan.

En este sentido es importante señalar, igualmente, el desafío de construir políticas públicas diferenciadas para las poblaciones jóvenes en su condición de grupos con características y niveles de exclusión social particulares, de forma similar a lo que ocurre con las mujeres, personas adultas mayores o grupos étnicos minoritarios. El reconocimiento de tal singularidad constituye a mi juicio uno de los principales desafíos a la gobernanza democrática de nuestro tiempo.

En ese sentido, el principal aporte realizado por mi administración a las juventudes de Costa Rica ha sido su incorporación directa en los procesos de toma de decisiones. Y no como meros asesores o personal técnico y de apoyo subordinado a mandos institucionales dominados por adultos, sino como jerarcas con capacidad y autoridad resolutiva.

La presencia real y directa de jerarquías juveniles en un Gobierno impone retos importantes e ineludibles. Quizá el más obvio de ellos pueda ser la falta de experiencia en el manejo de una entidad gubernamental, o bien, en un sentido más general, de las relaciones políticas en su conjunto. Tal dilema sólo tiene dos posibilidades de resolución: o se escoge a jóvenes (no siempre disponibles) excepcionalmente fogueados en las cuestiones del poder y la administración pública por circunstancias especiales, o bien se apuesta por liderazgos reconocidos, aunque relativamente inexpertos, pero dispuestos a asumir responsabilidades en la gestión pública aún con el riesgo de verse sometidos a una curva de aprendizaje vertiginosa y, en algún caso, de alto riesgo político.

En mi administración se designaron jóvenes jerarcas en ambas condiciones y los resultados fueron positivos, aunque no estuvieron exentos de algunos sobresaltos derivados precisamente de su limitada experiencia gubernamental. Sin embargo, en un sentido general, estoy convencido que el aporte a la política nacional de cerca de un centenar de jóvenes, cuyos talentos quedan ahora al servicio de Costa Rica, fue notable y marca un hito en la historia política del país. Lo digo en al menos dos sentidos. El primero se refiere a su valor como nuevos liderazgos que podrían ser convocados (ahora gozando de talentos y capacidades que

antes no tenían) para servir en las instituciones públicas. El segundo (y a mi juicio más importante que el primero), es la innovación metodológica y temática que las y los jóvenes con capacidad de mando no temen en poner a funcionar como parte natural de sus agendas.

Esta última característica permitirá la construcción de política pública de nueva generación, probablemente desprovista de muchos de los perjuicios de antaño. Una política pública que, debido a los vertiginosos cambios tecnológicos y sociológicos que experimentan muchas sociedades, requieren de una permanente renovación y adaptación a las nuevas circunstancias históricas.

En conclusión, las juventudes, aún en sociedades que, como la costarricense, se encuentran en un proceso casi inexorable de envejecimiento, siguen siendo un recurso político de primer orden cuyas demandas y necesidades deben reconocerse en sus muy variadas expresiones. Esto conlleva no sólo la adopción de políticas públicas capaces de reconocer e incidir en los espacios específicos en donde tales juventudes se desarrollan, sino también, y principalmente, dotarlas de las capacidades y recursos necesarios para que formen parte activa de los procesos de toma de decisiones.

Esta doble obligación es sin duda necesaria de asumir si se quiere promover a las juventudes en su papel de fuerzas trasformadoras de las sociedades democráticas. Tal es el entendimiento de mi Administración, y en ese sentido se han orientado las acciones para lograrlo. Pero más allá de ese postulado, creo que también hay que decir sin timidez que las juventudes son ante todo colectivos ciudadanos de enorme vitalidad, poseedores de perspectivas y talentos que no se encuentran en otros grupos etarios. Esta condición intrínseca les convierte en un recurso de enorme trascendencia como factores dinamizadores de nueva ciudadanía.

Y es precisamente allí donde radica la obligación de potenciarlas y de convertirlas en verdaderos motores del cambio social.

EL **PODER** DE LAS
JUVENTUDES

LUIS GUILLERMO SOLÍS RIVERA

ANA HELENA CHACÓN ECHEVERRÍA

Vicepresidenta de la República (2014-2018). Por designación expresa del Presidente de la República; tiene a su cargo la dirección, coordinación y formulación de toda la política pública para la atención del sector social, particularmente en materia de pobreza y pobreza extrema, donde uno de los componentes esenciales es el de reducir la desigualdad entre hombres y mujeres, debido a la difícil situación socioeconómica que una gran mayoría de ellas enfrenta. Al respecto, ha liderado la Estrategia Nacional para la Reducción de la Pobreza, llamada Puente al Desarrollo, con la cual Costa Rica ha logrado reducir la pobreza en el índice más bajo de los últimos 7 años.

"Quiero para los hijos y las hijas de las demás personas, todas las oportunidades y los derechos que siempre he querido para mis hijas. A esto he dedicado mi vida y lo seguiré haciendo hasta el último día."

VICEPRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA 2014-2018

SOY UNA SOÑADORA INQUEBRANTABLE QUE TRATA DE CUMPLIR SUS ILUSIONES

La vida siempre nos presenta muchos caminos para recorrer. En algunas ocasiones son conocidos, predecibles, y los pasamos con más confianza. Pero, otras veces, tenemos que ir forjándolos entre el valor, la incertidumbre, el temor a lo desconocido, y la convicción de que el puerto al que llegaremos, aún sin conocerlo, será seguro y el mejor posible. Luego de tantas llegadas, a veces inciertas, y de temores lejanos que se convirtieron en los maravillosos aciertos que hoy llenan mi alma, puedo decir con total convicción que debemos confiar; porque tarde o temprano nos llegan las respuestas.

He aprendido que la quietud es miedo, y que esto jamás construye algo valioso y que nunca es un puerto seguro, porque quedarse en el mismo lugar es como morirse y seguir respirando. El movimiento, por contrario, es riesgo, es valor, es cambio y ganas de acometer lo desconocido para lograr lo deseado. Moverse es vida y siempre es maravilloso cuando lo hacemos persiguiendo nuestros sueños, porque estos siempre están despiertos, existen en realidades y solo esperan a que con mucho empeño lleguemos a ellos para que sean nuestros.

En el movimiento y en el hacer para avanzar, tanto en el ámbito privado como en el público, he creído siempre. Aprendí que las cosas y los cambios hay que ir a buscarlos, hay que propiciarlos. Aprendí que es la forma de prosperar, de concretar proyectos y, al pensarlo más allá de nuestro entorno, sé que es la manera de incidir en nuestras sociedades con cambios que nos permitan mejorar y crecer.

Por ello, he dedicado la mayor parte de mi vida al servicio público desde la trinchera de la acción política. Por ello, he creído incansablemente, y sigo haciéndolo, en la dignidad humana, la cual debemos entender como el fundamento de los derechos humanos porque nos pertenece a todas y todos.

Desde muy joven puse mis fuerzas en trabajar por una patria sin discriminación y con más derechos para todas las personas, y me siento orgullosa de lo alcanzado hasta ahora, en especial porque he comprobado con hechos que la política no solo se puede, sino que debe, con voluntad y transparencia, cumplir aquel ideal aristotélico del mayor bienestar para la mayor cantidad de personas, es decir, para el bien común. Por ejemplo, luego de una ardua labor como activista y consultora en temas de derechos humanos en distintas ONG, de ser jerarca en Ministerios del Estado y de ser diputada de la República, estoy segura de que he servido y aportado a mi país para impulsar normas y lograr que la política pública tenga un rostro cada día más humano.

Hoy me sigue motivando el deseo de que nuestra sociedad sea cada día más solidaria y más justa, especialmente con quienes históricamente han enfrentado mayor exclusión y han tenido menos oportunidades de mejorar su vida.

Al momento de escribir estas letras, soy vicepresidenta de Costa Rica, y pienso que esta oportunidad de servir a mi país desde la Administración Solís Rivera ha sido uno de los mayores honores de mi vida. Por eso he trabajado incansablemente cada día por cumplirle a mi patria desde el sector social, con conciencia, trabajo y resultados concretos. A estas alturas, y en honor a la verdad, puedo decir que mis caminos no vislumbraban transitar por la vicepresidencia de mi país. No obstante, honrada y con el mayor gusto de mi vida los he recorrido, he confiado y me siento orgullosa de cada uno de mis pasos, porque los he dado a conciencia y con convicción.

Entonces, si pienso en aquellos ideales que desde la juventud me motivaron a participar en la vida política de Costa Rica, puedo decir que era mi fuerza interior, mi creencia férrea en que la única manera de obtener aquello que quería para mi país, era salir a buscarlo y crear las condiciones para hacerlo suceder.

¡Por eso es tan importante la participación política de las juventudes en la definición del país en el que se aspira a vivir! Por eso es tan valioso que se organicen, que hagan análisis y mucha reflexión sobre los puntos de encuentro para sus ideales, sobre el valor de construir en sus discrepancias y, especialmente, que definan sus rutas de participación para poner sus voluntades en movimiento de cara a forjar esa sociedad con la que sueñan. Solo así se puede lograr, y estoy segura, por el ejemplo de mi vida, que siempre es posible tocar en la realidad aquello con lo que antes solo soñábamos. Por eso es tan importante no tener una mirada indiferente.

¿Acaso es tan sencillo? No. De ninguna manera. En principio, pensar en grande y salirse de la zona de confort, de la inmediatez y de la seguridad del entorno inmediato es muy difícil. Luego, lograr cambios que no se queden en el entorno propio y que más bien se expandan al de muchas personas en circunstancias similares es todavía más complicado. Pero se puede lograr, y ese debe ser el horizonte al que debemos apuntar.

Hace casi treinta años, mi mundo estaba configurado de una forma casi predecible: había muchas cosas que daba por sentadas y otras tantas que simplemente desconocía. Mis sueños tenían horizontes distintos (si se quiere más cercanos), con menos luchas, y aunque estaba convencida, por ejemplo, que la desigualdad, la falta de oportunidades y la discriminación eran cuestiones inaceptables, no tenía una idea tan clara ni lograba dimensionar el enorme arraigo de estas en nuestra sociedad y en nuestra visión de la realidad.

En aquellos años, cuando nació mi hija Carolina, me llené de temores, porque, pese a que ya era mamá de Marisa, supe que el mundo de Carolina, por haber nacido con síndrome de Down, no iba a estar tan lleno de oportunidades como el que se prometía para mi hija mayor y para quienes, como ella, no presentan una discapacidad. Entendí que tenía que luchar por los derechos y oportunidades en igualdad de condiciones para Carolina. Supe que no iba a ser sencillo y que las oportunidades que quería para mis hijas eran también las que deseaba intensamente para los hijos e hijas de todas las madres y padres que estaban en una situación como la mía.

He amado profundamente a mis hijas, y eso me ha sostenido; pero fue una época difícil: tenía miedo, estaba llena de preguntas, de incertidumbre y con poca fuerza para enfrentar aquellos retos enormes. Conservaba, eso sí, una fuerza interior enorme que se fortalecía cuando pensaba en cuánto me necesitaban mis hijas, una de tres años y la otra una bebé con síndrome de Down.

Ahí se extendió el horizonte de mi conciencia. Comenzaron mis luchas por los derechos humanos, donde acometí la enorme tarea de informarme, y el deseo de dedicar mi vida a trabajar para tratar de cambiar el mundo

excluyente y silencioso en el que habían permanecido desde casi siempre las personas con discapacidad y otros grupos humanos en situación de vulnerabilidad.

Mi experiencia desde el cargo que hoy desempeño ha sido maravillosa, porque sé que estamos dejando un legado importante en materia de derechos humanos. Hemos impulsado políticas públicas con rostro humano para concretar importantes y exitosas luchas contra la pobreza, la exclusión, la desigualdad y contra todas las formas de discriminación a los distintos grupos de personas que la han enfrentado históricamente, como es el caso de las mujeres, las personas con discapacidad, las personas adultas mayores, la población afrodescendiente, indígena, las personas LGBTIQ, entre otras.

Soñé para mis hijas una sociedad más inclusiva y sin discriminación, y he empeñado mi vida en lograrlo. Ciertamente, los retos han sido enormes y los obstáculos para avanzar también. Pero en honor a la verdad, a nada de lo hecho renunciaría y de nada me arrepiento, porque de los errores he aprendido, y porque he trabajado "con mística" y con la absoluta convicción de quien está segura de que Costa Rica puede y debe llegar a ser una sociedad más solidaria, justa y plena de oportunidades, en la que todas las personas tengan un espacio sin exclusión, sin etiquetas y sin prejuicios.

Por eso me parece que apasionarse por extender nuestra voz hacia la acción para incidir es un acto reivindicativo, democrático, maravilloso… y a nuestras juventudes les corresponde asumir el reto de usar la suya, fresca y clara en ese espacio. Si no lo hacen, alguien más lo hará y no necesariamente representando sus intereses y necesidades, porque así es la dinámica de los espacios en democracia.

A ustedes, jóvenes, les corresponde luchar por sus ideales en el presente para que los puedan ver concretarse en el futuro. Les corresponde abrazar la bandera de la participación política y de la acción desde lo público, porque en una democracia robusta como la nuestra esa es la trinchera más valiosa que tenemos. Desde ahí es que se puede ir fortaleciendo nuestra institucionalidad y el Estado de Derecho que nos legaron quienes forjaron este país antes que nosotros y para nosotros.

¡Jóvenes! Asuman su reto, escúchense, coincidan, reflexionen, discrepen, tiendan puentes, construyan, avancen, creen, muévanse, escriban la historia, hagan patria, cuídenla, fórjenla y háganla aún mejor.

EL **PODER** DE LAS
JUVENTUDES

ANA HELENA CHACÓN ECHEVERRÍA

SYLVIE
DURÁN SALVATIERRA

Ministra de Cultura y Juventud en Costa Rica (2015-2018). Inicia activamente su vida profesional como actriz y cantante entre 1983 y 2002 y se forma en educación somática en Costa Rica y Estados Unidos (1992-1997). Se especializó en Gestión, Políticas Culturales y Desarrollo por la Universidad de Girona, España (2006) y se certificó como Formadora de Emprendedores por Doinglobal - Universidad de Salamanca (2013) y cursa una Maestría en Medios Interactivos (2014) en la Universidad de Miami, interrumpida para asumir su gestión como Ministra de Cultura y Juventud.

MINISTERIO DE CULTURA Y JUVENTUD

El Ministerio de Cultura y Juventud es el ente rector de las políticas nacionales en dichas áreas. Le corresponde facilitar la participación de todos los sectores sociales en los procesos de desarrollo cultural y artístico con un enfoque de derechos humanos. A nivel operativo, en la acción continua del Sistema de Juventud y en proyectos como el Parque de la Libertad, los programas SINEM o los Centros Cívicos por la Paz, espacios de colaboración interinstitucional para la recuperación o fortalecimiento del tejido social y la generación de oportunidades y nuevas trayectorias de desarrollo para las personas jóvenes y las comunidades.

TODAS Y TODOS ÍBAMOS A SER JÓVENES Y PROTAGONISTAS DE LA CULTURA[1]

Palabras clave: actualización de políticas culturales, gestión cultural, participación, desarrollo, juventud, innovación social, sostenibilidad.

Como muchas de las personas que se dedican al arte y la cultura o disfrutan sus expresiones, desarrollé mi aprecio y afinidad vocacional por estas actividades siendo muy joven. Primero, en el seno familiar, ulteriormente en el colegio en el que me eduqué. Luego, en un centro cultural.

Esas experiencias inspiraron tanto mi elección de carrera universitaria como la modalidad de activismo en la que volqué mis inquietudes cívicas: entre química, economía y teatro como principales intereses, terminé eligiendo artes dramáticas. Y, tras las primeras experiencias no muy alentadoras en política universitaria, dirigí también mis preocupaciones sociales a la actividad artística.

Tuve, en definitiva, acceso privilegiado a oportunidades en un tiempo y país generoso para alguien asentado en la zona urbana y central del país: 1) existía formación artística reglada, 2) era posible y hasta común pasar relativamente pronto al trabajo profesional en las artes escénicas (incluso mientras se estaba en proceso de formación), 3) teníamos, y seguimos teniendo, una joven, pero importante institucionalidad cultural.

Primaba entonces una tradición institucional centrada en las bellas artes y el patrimonio construido, determinada por la impronta y personalidad de los líderes desarrolladores de nuestras instituciones culturales, una visión de mecenazgo institucional y una lógica centralizada y tutelar de los recursos institucionales y las opciones de participación. "Llevar la cultura al pueblo" fue la pauta con la que el potencial cultural de comunidades o personas era atendido y, a la vez, desestimado. Pocas de las oportunidades existían unos kilómetros fuera de San José o de Montes de Oca, y se atendía apenas la promoción de los aspectos de gestión que complementan los procesos creativos.

Antes de cumplir los 20 años participaba en un dúo con una compañera de colegio y universidad, y ya hacía teatro. Recuerdo que colegas de mayor trayectoria tuvieron la deferencia de convocarnos junto a otras iniciativas emergentes a presentarnos como la "gente nueva" de la "nueva canción", nombre con el que se conocía al movimiento asociado a la canción de autor y la canción social latinoamericana.

Tras un par de años, no pude evitar notar que las pláticas entre colegas independientes recaían en el señalamiento de problemas que no eran atendidos ni por los creadores ni por las instituciones, pero que conducían a importantes frustraciones y contradicciones. Se reclamaba la profesionalidad del arte, pero palabras como mercado, públicos meta, producto cultural o mercadeo eran, y sigue siendo en algunos sectores, muy polémicas. Se aspiraba a servicios de apoyo del Estado, pero sin debatir el origen o la racionalidad de la inversión pública, o el avance de la democratización a través de servicios todavía centralizados.

En resumen, los factores de sustentación o sostenibilidad de los procesos culturales con sus distintos propósitos, ya fuera profesionalidad o acceso y democratización, eran planteados sin identificar a los usuarios y las audiencias o beneficiarios o cómo conectarse mejor con ellos, cómo idear y generar espacios de programación o participación más sostenibles; sin explorar los circuitos de sensibilización, promoción o

[1]Título inspirado en el poema "Todas íbamos a ser reinas" de Gabriela Mistral, especialmente con respecto a sus estrofas finales: "(…) cantan las otras que vinieron / y las que vienen cantarán:/ -"En la tierra seremos reinas,/ y de verídico reinar,/ y siendo grandes nuestros reinos,/ llegaremos todas al mar."

circulación de la música (o de la lectura, las prácticas escénicas o la cultura popular por citar algunas esferas), o sin diferenciar cuáles deberían ser tratados como espacios de cuido, de animación sociocultural o de consumo y trabajo remunerado. Todo esto se debatía como asuntos y preguntas que debían ser resueltas en favor de las y los artistas… pero ¿por quién y cómo?

Ya en ese momento no me era claro por qué, ante la responsabilidad de mediar o producir por nosotros, los artistas, la realización de nuestros sueños y aspiraciones, debían ser otros los llamados a gestionar sobre las condiciones existentes y su mejoramiento, o por qué la responsabilidad debía achacarse a quiénes, precediéndonos, no habían logrado resolver esos desafíos que ahora nos obstaculizaban.

Esas condiciones existentes, con sus oportunidades y limitaciones, derivaban de los sueños y aspiraciones de cada generación sometida antes al mismo desafío que la nuestra: negociar los sueños propios, personales e inmediatos con las aspiraciones colectivas de desarrollo de mediano y largo plazo, y descifrar cuáles acciones realistas debían ser las atendidas para avanzar de forma efectiva en ambos trincheras: la carrera propia y el corto plazo por un lado, el desarrollo del sector y del entorno por el otro.

Cabe destacar que lo que ya era normal en otros sectores (hablar de gestión educativa, ambiental o de la salud pública, por ejemplo), aún no ocurría en el de cultura. No habíamos asumido la necesidad de desarrollar capacidades específicas propiamente de gestión para atender la complejidad creciente del trabajo cultural. Ese aspecto, en cambio, se había dinamizado en la agenda de cultura de muchos países desde finales de la década de los años ochenta e inicios de la de los noventa (Colombia, Argentina o Uruguay, por ejemplo) junto a la actualización de políticas y otros procesos afines.

En Costa Rica, no fue sino hasta el año 2013 y 2015, por ejemplo, que tuvimos la primera política cultural de Estado, la promoción de formación en gestión cultural desde el Ministerio de Cultura y Juventud o la modificación de nuestra constitución en reconocimiento a nuestra condición multiétnica y pluricultural: nos tomó 40 años, pasar de la visión fundacional pionera al encuadre de cultura y desarrollo y de derechos humanos.

Esta dinámica tuvo su propia versión en el segundo ámbito de cobertura de este ministerio, el de juventud. Si bien destacan hechos como que al fundarse el ministerio este acogió en su seno la estructura de atención que el país había desarrollado desde 1965 (el Movimiento de Juventudes), o que los públicos del conjunto del Ministerio de Cultura y

Juventud y de sus programas y servicios son, en buena medida, jóvenes (en programas como el Sistema Nacional de Educación Musical (SINEM) o como público mayoritario de los eventos masivos, por ejemplo), fue hasta la ley general de la persona joven del año 2002 con la que, de manera similar a lo que determina ahora la Política Nacional de Derechos Culturales, se modificó la visión inicial para definir al Estado, así como sus funciones y obligaciones en torno al goce de derechos.

La nueva ley del 2002 planteó al Estado promover y coordinar el conjunto de las políticas públicas dirigidas a crearle a la juventud oportunidades, garantizarle el acceso a los servicios e incrementar sus potencialidades para lograr su desarrollo integral y el ejercicio pleno de su ciudadanía y derechos. Pero, de nuevo, ¿cómo hacer efectivas esas obligaciones? ¿Por quién y cómo? ¿Cuáles son las limitaciones para enfrentar estos desafíos?

Mencionaré dos y algunos procesos recientes que los han empezado a revertir: por un lado, la necesidad de afinar mecanismos para ejercer la rectoría en ambos temas y, por otro lado, trascender el hecho de que cada uno de estos dos ámbitos, cultura y juventud, constituyó a través del tiempo redes de referencia y propósitos relativamente autónomos o poco integrados.

Estas realidades se han empezado a atender gracias a la activa gestión del Consejo Social Presidencial desde el 2014 y a la reciente creación del Consejo Nacional de Juventudes en el 2017. Ambas instancias han abierto nuevos canales de incidencia y rectoría para las estructuras de juventud.

A nivel operativo, ha ganado momentum el trabajo de varias instituciones que hoy iteran módulos de servicio dedicados a incrementar su pertinencia o a impulsar procesos de innovación social e inclusión dedicados específicamente a jóvenes. Es el caso de programas como el Centro de Tecnologías y Artes Visuales (CETAV), del programa de formación en Circo Social y los módulos de atención a madres adolescentes del Parque de la Libertad (PLL), o del desarrollo de metodologías innovadoras y de modelos de co-gestión interinstitucional en ese parque, en los Centros Cívicos de Paz y las escuelas del SINEM o en iniciativas del Consejo de la Persona Joven con universidades.

Estas iniciativas, algunas con sedes distribuidas a lo largo del país, se suman al acompañamiento que se hace desde el ministerio para que personas e iniciativas comunitarias desarrollen capacidades y alcance a través de fondos concursables (Proartes, Becas Taller y fondo Puntos de Cultura, pero también Empléate del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social) en una ruta que empieza a cambiar el equilibrio con el que se ha

invertido tradicionalmente en infraestructura y acceso a la participación activa en la vida cultural y política.

En paralelo, las personas jóvenes con sus dinámicas en la sociedad civil son hoy protagonistas de iniciativas autónomas para el desarrollo desde las que establecen nuevas formas de demanda y relación con el Estado en ámbitos clave: procesos de apropiación y resignificación del espacio público, atención y cuido de las cuencas hidrográficas urbanas, emprendedores sociales y de negocio ante la revolución tecnológica en temas como comunicación en redes, gestión de datos y gobierno abierto, proyectos artísticos emergentes. Estos temas y otros están ya en manos de sectores jóvenes.

Con estos procesos relativamente recientes pero promisorios, podemos proyectar la Costa Rica del bicentenario con razonable optimismo ante la obligación del Estado y la coincidencia de voluntades y esfuerzos tanto civiles como institucionales. La Costa Rica del bicentenario deberá ser:

1. Menos centralizada y tutelar, más "en red", con creciente espacio para cada generación a lo largo de su existencia y para todos los grupos humanos constitutivos de nuestra diversidad.

2. Inspirada en los valores rectores de nuestra vida social y pública que han inspirado a nuestros líderes y comunidades en sus decisiones más inteligentes: la solidaridad, la distribución de oportunidades, la apuesta a la educación y al humanismo, el apego al Estado de Derecho.

3. Una Costa Rica con políticas, instrumentos y lógicas de participación y co-responsabilidad entre institucionalidad, responsabilidad social empresarial y acción ciudadana para garantizar condiciones de cuido, espacios protectores y experiencias socioculturales que potencien el desarrollo humano, la capacidad de empatía, el protagonismo y las habilidades que demandan los nuevos tiempos y sus desafíos.

4. Una Costa Rica cuyo acervo cultural y creativo se revitalice y haga disponible para que cualquier ciudadano o ciudadana pueda desarrollar orgullo y pertenencia, pero también el sentido crítico e innovador ante los elementos identitarios locales y nacionales que nos dan sentido de comunidad.

Esta imagen en la que la cultura y la participación ciudadana serían factores centrales del desarrollo supone, sin duda, un esfuerzo mayúsculo que podría parecernos utópico. Lo mismo podríamos decir de quienes debieron visualizar y emprender, hace 40 años, acciones

alrededor de la gestión ambiental y que, pasados los años, lograron hacer del país más deforestado del subcontinente latinoamericano con una tasa de deforestación de las más altas del mundo en 1980 (8% anual) el referente que somos hoy en día, no solo en materia de salvaguarda del patrimonio, sino con respecto al modelo de desarrollo del país y de su matriz energética. Corresponde ahora un esfuerzo de proyección y trabajo, esta vez en materia de sostenibilidad para la cultura y la convivencia.

EL PODER DE LAS
JUVENTUDES

SYLVIE DURÁN SALVATIERRA

MAX
TREJO CERVANTES

Secretario General del Organismo Internacional de Juventud para Iberoamérica (OIJ). Comprometido con las juventudes y un actor transformador que une el emprendimiento y la política, la innovación y la vocación social. Nacido en México, se licenció en Derecho, con matrícula de honor. Es Máster en Acción Política y Doctorando en Gobierno y Administración Pública. Ha sido asesor de Enrique V. Iglesias, Ex Secretario General de la SEGIB; coordinador del Programa Internacional de Voluntarios Iberoamericanos y del Programa Embajadores Juveniles; y Secretario General Adjunto de la Organización Iberoamericana de Juventud.

"Soy un fiel convencido del poder transformador de jóvenes que combinan la protesta con la propuesta. Por ello, impulsamos la fuerza de sus ideas para hacer real lo ideal."

ORGANISMO INTERNACIONAL DE JUVENTUD PARA IBEROAMÉRICA (OIJ)

El OIJ es un organismo internacional de cooperación en juventud, conformado por 21 países iberoamericanos. De la mano con los gobiernos, centra sus acciones en la personas jóvenes para posicionarles como protagonistas de la transformación social, en consonancia con el Pacto Iberoamericano de Juventud, la Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes y la Agenda 2030. Para lograr sus objetivos, vincula la agenda pública con las demandas juveniles y articula los esfuerzos de la cooperación internacional, la sociedad civil y el sector privado en la Alianza Internacional de Cooperación en Juventud.

ACTUALIZAR LA POLÍTICA IBEROAMERICANA DE LA MANO CON LAS PERSONAS JÓVENES

En el OIJ asumimos el compromiso de fortalecer el protagonismo político de las y los jóvenes porque creemos que son quienes están transformando la realidad. Es un compromiso que hemos asumido con acciones concretas y con la convicción de que la participación juvenil es fundamental para la renovación de nuestras democracias. Retomando lo que hemos ido experimentado de la mano de las y los jóvenes iberoamericanos, entre ellos los costarricenses, queremos compartir tres aprendizajes que consideramos útiles para lograr nuestro objetivo. Esperamos que éstos nutran las acciones de otros y que sirvan de inspiración a quienes nos están leyendo.

Ampliar la comprensión de "lo político"

Un tema enfatizado en los análisis sobre participación política juvenil es el bajo involucramiento de las y los jóvenes en los procesos electorales, lo cual

suele llevar a concluir que existe en ellos una marcada desafección hacia la política. No obstante, esta apreciación entra en crisis si comprendemos que las formas de participación política de las personas jóvenes son tan diversas como quienes las impulsan y que, por ello, debemos aguzar la mirada para no subestimar su compromiso con la transformación.

Así, aun con su notorio abstencionismo electoral (que no les es exclusivo, como lo deja ver, por ejemplo, el 36% de abstención experimentada en Costa Rica en las elecciones de febrero), habría que tener en cuenta que las y los jóvenes lideran acciones políticas no institucionales, participando activamente en la toma de las calles para protestar y para proponer, y activando el debate público desde el entorno digital. En los países de Iberoamérica esto ha sido evidente en acciones como la Rebelión de Abril, que se activó con la crisis institucional vivida en Venezuela en 2017, las marchas realizadas en México tras la desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa, o el Partido Digital en Uruguay y el Partido de la Red en Argentina que, a través de procesos digitales, aportan a la confianza ciudadana en la política.

De igual modo, es fundamental reconocer la fuerza e incidencia de las acciones colectivas que las personas jóvenes impulsan en lo micro, en lo cotidiano, en los entornos cercanos; allí donde germinan movimientos globales y donde protestas y propuestas se traducen en acciones colaborativas sobre el terreno. Esta es, justamente, una de las razones por las cuales desde el OIJ activamos Travesías – Programa Cultural de Intercambio y Movilidad Juvenil, conectando colectivos juveniles para fortalecer su incidencia, a través de la creatividad, la cooperación y la movilidad. Es de señalar que dentro de las primera siete iniciativas que hemos apoyado se encuentra Cuentos por la Paz, la cual es desarrollada por dos agrupaciones de Costa Rica y México. Esta iniciativa, donde el compromiso de la población juvenil costarricense está representada a través de Carretica Cuentera, expresa cuánto se puede lograr si la creación se pone al servicio de la transformación social.

Estas acciones reafirman el hecho de que una parte importante de la población joven está comprometida con sus entornos cercanos y asume como propio lo que sucede en otros lejanos. Sobre todo, muestran la importancia de acoger las acciones colectivas que las personas jóvenes ya están impulsando para enfrentar los desafíos que vivimos como región y activando liderazgos de los que podemos aprender.

Participación con incidencia política

Hablar y escuchar se queda a mitad de camino si lo dicho y lo escuchado no se transforma en acciones concretas. Por ello, no tiene mucho sentido que las y los jóvenes participen si no tienen incidencia, si lo expresado en los escenarios de participación no queda integrado en espacios de

decisión política ni articula en propósitos comunes a las personas jóvenes y a sus instituciones.

Esta es la experiencia que nos han dejado los Foros Nacionales de Juventud, como el realizado en Costa Rica en 2016 en forma conjunta con el Viceministerio de Juventud, con una amplia y diversa representación juvenil. Estos foros nacionales constituyen una estrategia de participación impulsada por nuestro organismo, con el propósito de vincular a jóvenes de diferentes países iberoamericanos en el diseño colectivo de iniciativas que aporten a la solución de desafíos regionales. Para que tales propuestas se traduzcan en acciones concretas, esta estrategia también promueve el diálogo con diferentes actores con incidencia y eleva los resultados de estos encuentros a espacios políticos de decisión.

En su primer año, los dieciocho foros realizados con la participación de más de diez mil jóvenes dieron vida al Pacto Iberoamericano de Juventud, que fue aprobado en la XXV Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno realizada en Colombia, y que identifica, a través de veinticuatro acuerdos, el compromiso de los países con posicionar a las personas jóvenes como protagonistas de la transformación. Se trata de una hoja de ruta, una guía, un marco que nos compromete y nos une; un instrumento único en el mundo producido con las y los jóvenes iberoamericanos.

De manera específica, integrar a las personas jóvenes en las políticas públicas implica incorporar, a través suyo, las sensibilidades del mundo contemporáneo y sus valores de inclusión, sostenibilidad e igualdad, así como una alta capacidad de resiliencia más que útil para enfrentar los desafíos que enfrenta el mundo actual. Por ello, además de las razones esbozadas con anterioridad, es de vital importancia movilizar iniciativas que fortalezcan la incidencia de las personas jóvenes en las políticas públicas, e incentivar explícitamente su participación en los espacios locales, nacionales y subregionales de decisión.

Este es, precisamente, el sentido con el que Costa Rica ha impulsado el Foro Centroamericano de Juventud, entendido como un espacio para el diálogo y la construcción participativa de políticas que articulen las demandas de los jóvenes de los países de esta región en una agenda específica de acción; se le otorga, a la vez, un real protagonismo a la población joven costarricense y a sus vecinos. Una experiencia que deja importantes aprendizajes para Iberoamérica.

Temas prioritarios para las personas jóvenes incorporados en las agendas de gobierno

Fortalecer la participación juvenil en los espacios institucionales no es tarea fácil y depende, en gran medida, de la capacidad de las instituciones para adecuarse al contexto político actual. Esto implica impulsar nuevas

formas de hacer política que, entre otros asuntos, reconozcan el papel que desempeñan los medios de comunicación en las decisiones ciudadanas, potencien liderazgos optimistas, renovados y auténticos, capaces de motivar a la población joven desde causas y soluciones concretas, e incorporen los intereses juveniles en los programas de gobierno y sus agendas.

Especialmente es clave que las propuestas emanadas de nuestros gobiernos confronten aquellas problemáticas de fondo que movilizan de manera especial a las personas jóvenes. Por ejemplo, debemos reconocer la dificultad de motivar la participación de las y los jóvenes en espacios institucionales (como aquellos relacionados con el sistema electoral) cuando seguimos viviendo en la región más desigual del planeta y carecemos de visiones compartidas que garanticen las libertades y el ejercicio de los derechos por parte de toda la ciudadanía; o cuando la concentración de la riqueza y el poder se apoyan mutuamente a través de diferentes prácticas que se han naturalizado en nuestra cotidianidad, como la corrupción.

Es que todo ello se va sumando para generar una crisis de confianza ciudadana en las instituciones y, por ende, un distanciamiento con la política tradicional que se expresa con fuerza entre las personas jóvenes. No es extraño, entonces, que la estabilidad de las democracias de nuestros países pase por responder mejor a las necesidades y demandas de la ciudadanía, para vincular a la población joven en la solución de problemáticas de gran envergadura y no solamente en las que les competen de manera directa. Ellas y ellos están hiperconectados con sus entornos y son profundamente impactados por lo que allí sucede.

Justamente en este punto radica la importancia de procesos de gobierno abierto que transforman el clamor ciudadano por la participación, la colaboración y la transparencia en procedimientos concretos; que reconocen que la diversidad y complejidad de los desafíos que enfrentamos deben ser atendidas a través del apoyo mutuo, la conexión y la colaboración de diferentes actores involucrados, quienes, coordinando capacidades y puntos de vista, pueden generar soluciones colectivas a partir de un nuevo universo de opciones.

En este marco, es importante aprender de aquellas experiencias posicionadas globalmente, como la de Costa Rica, que se expresa en el Plan de Acción de la Alianza por un Gobierno Abierto; experiencias que son posibles gracias a la aceptación por parte de los gobiernos de la necesidad de integrar el dinamismo de la sociedad y sus diversos perfiles en el quehacer público mediante espacios de colaboración, y de abrir canales de información pública para la toma de decisiones colectivas. Dado este proceso, visiones nutridas que no habían sido consideradas

por las administraciones públicas en el desarrollo de sus acciones hoy son una fuente poderosa de transformación.

Por supuesto, también creemos que estos procesos de gobierno abierto son más que necesarios para atender las nuevas sensibilidades de las y los jóvenes, quienes exigen y realizan una intervención más directa (menos mediada) sobre la realidad. Esto, que dejan claro protestando y proponiendo, es lo que nos permite creer firmemente en que las personas jóvenes constituyen el nuevo bloque generacional llamado liderar el rediseño de la política; ese rediseño que nos permitirá recuperar la confianza en las instituciones y renovar la democracia del siglo XXI.

Para finalizar

La activa participación de la población joven en el debate público, así como su compromiso e incidencia social, muestran una politización que supera los límites de las urnas. Por ello, si bien es fundamental fortalecer la representación de las juventudes en los escenarios políticos institucionales, también lo es que aprendamos de los modos en cómo se comprometen, acogiendo la valía de las acciones colectivas en las que participan.

Para ello, es importante que nos comprometamos con la garantía del derecho a la participación, implementando tratados internacionales como la Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes, la cual ha sido actualizada a través de su Protocolo Adicional. Esperamos que este protocolo, que incorpora nuevos derechos en atención al contexto contemporáneo, entre en vigor próximamente; así mismo, reconocemos el protagonismo de Costa Rica en este sentido, considerando el impulso que le ha dado a este instrumento, único en la región, activando los mecanismos constitucionales con los que cuenta y mostrando, una vez más, su profundo compromiso con las juventudes y sus derechos.

Con esta mirada, y recogiendo el trayecto que aquí he esbozado, solamente me queda enfatizar que las y los jóvenes sí participan, que es necesario comprender cómo, para qué y con qué sentidos, y que debemos reinventarnos para actualizar nuestra forma de hacer política, y colaborar entonces regionalmente para posicionar las temáticas de juventud en el centro de la agenda pública. Así las instituciones podrán seguir siendo relevantes en un mundo que está cambiando.

EL PODER DE LAS JUVENTUDES

MAX TREJO CERVANTES

FRIEDRICH EBERT STIFTUNG

RELATOS

CARLOS
ALVARADO BRICEÑO

Es un costarricense que aspira construir una Centroamérica más próspera, por medio de la innovación desde la ciencia, la tecnología, el arte y la política. Es ingeniero, graduado del Instituto Tecnológico de Costa Rica y actualmente es estudiante del Programa de Maestría en Políticas Públicas en la Escuela de Gobierno John F. Kennedy de la Universidad de Harvard. Sus campos de trabajo incluyen la industria aeroespacial, energía y medio ambiente. Es presidente y fundador de la Asociación Centroamericana de Aeronáutica y del Espacio (ACAE) y dirigió el grupo para Latinoamérica y del Caribe de la Federación Internacional de Astronáutica (IAF).

"Que nadie nos arrebate nuestro derecho a soñar."

ASOCIACIÓN CENTROAMERICANA DE AERONÁUTICA Y DEL ESPACIO

Asociación Centroamericana de Aeronáutica y del Espacio (ACAE) es una organiza-ción sin fines de lucro, que busca incentivar el avance y la creación de la industria ae-roespacial en de la región, mediante el desarrollo del derecho e ingeniería, el fomento de la investigación, la generación de proyectos innovadores y la promoción y difusión del conocimiento en este campo.

TODOS MERECEMOS SOÑAR CON LAS ESTRELLAS

Resumen: La Asociación Centroamericana de Aeronáutica y del Espacio (ACAE) es una organización conformada por personas jóvenes que buscan involucrar a Costa Rica y Centroamérica en un nuevo paradigma de desarrollo tecnológico. A lo largo de ocho años de trabajo, ACAE ha logrado sumar voluntades de colaboración de actores estratégicos a nivel nacional e internacional, para potenciar el avance del campo espacial por medio del desarrollo del conocimiento y capacidades de sus miembros. El proyecto Irazú, el primer satélite centroamericano, representa el resultado de la suma de dichas voluntades, trabajando de manera armoniosa independientemente de sus diferencias, unidas bajo un objetivo nacional.

Palabras clave: Costa Rica, espacio, Centroamérica, satélites, ciencia

Todos merecemos soñar con las estrellas

"Hemos construido una civilización global en la cual la mayoría de los elementos más cruciales dependen profundamente en la ciencia y la tecnología. También hemos arreglado las cosas de manera tal que nadie pueda entender la ciencia y la tecnología. Esta es una prescripción para el desastre. Nosotros podríamos olvidarnos del tema por un tiempo, pero tarde o temprano este combustible resultado de la ignorancia y el poder explotará en nuestras caras"

- Carl Sagan, The Demon-Haunted World:

Science as a Candle in the Dark

Corría el año 2007. El país se dividía en la discusión sobre el Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos y yo estaba cursando mi último año de carrera en el TEC. Fue en una actividad en INCAE cuando tuve la oportunidad de conocer al Ing. Ronald Chang Díaz, quien acaba de iniciar labores en el recién inaugurado laboratorio de tecnología de plasma Astra Rocket Company, el cual era liderado por su hermano, Franklin, quien había culminado poco tiempo atrás una exitosa carrera como astronauta de la NASA. Fue en ese momento cuando tuve mi primer contacto con una persona que me hizo creer en el poder de mis sueños. Ronald me permitió hacer mi proyecto de graduación en el laboratorio, y luego trabajé con él. En 2009, durante nuestras muchas tertulias, comenzó a convencerme de la idea de volver a poner a funcionar a la extinta Asociación Costarricense para la Investigación y Difusión Espacial (ACIDE), una organización sin fines de lucro, fundada hace más de veinte años por él y un grupo de jóvenes compañeros estudiantes de la Universidad de Costa Rica que buscaban el desarrollo de las ciencias y la investigación sobre el espacio en nuestro país.

La Asociación Centroamericana de Aeronáutica y del Espacio (ACAE) nace ese mismo año, preservando el objetivo de estos jóvenes, pero ampliando sus horizontes a la región centroamericana. Aprovechando la oportunidad comercial que se abría para la región luego de la aprobación del TLC, ACAE inició en Costa Rica un programa a largo plazo de acompañamiento a los principales tomadores de decisiones del país (gobierno, academia e industria) desde la sociedad civil, para incentivar el desarrollo de una estrategia coordinada en el campo espacial . La organización tiene como meta primordial colaborar en la generación de capacidades técnicas, tecnológicas y científicas para lograr la inserción de la región en un nuevo paradigma de desarrollo.

Dada la necesidad de romper el círculo vicioso que se presenta ante la falta de capacidades y la ausencia de proyectos tecnológicos para impulsarlas, en el año 2010, ACAE anuncia a la opinión pública el inicio del plan de creación de capacidades para el primer satélite de Centroamérica. Durante más de

cinco años la asociación se dedicó a gestar y apoyar proyectos tecnológicos con estudiantes universitarios, en colaboración con actores estratégicos como Ad Astra Rocket Company, la Universidad INVENIO y el Banco Popular, entre otros. En paralelo se desarrollaban las alianzas con actores estratégicos en el campo profesional, como el Colegio de Ingenieros Tecnólogos (CITEC) del Colegio Federado de Ingenieros y Arquitectos de Costa Rica (CFIA).

Fue así como el proyecto DAEDALUS permitió a decenas de jóvenes experimentar el seguimiento de sondas con globos estratosféricos, desde su lanzamiento hasta la recuperación por medio de sensores GPS. En varias oportunidades lograron capturar impresionantes imágenes de nuestro país a más de 40 km de altura, así como recolectar datos de parámetros atmosféricos. Es posible que, para una persona versada en ciencia, este tipo de proyectos no constituyan un gran reto, pero para muchos de estos estudiantes fue el punto de ignición en sus vidas para motivarse e involucrarse más en el campo espacial. El día de hoy muchos de ellos se encuentran estudiando posgrados de ingeniería aeroespacial en el extranjero; otros, inclusive, ya han fundado sus propias empresas dedicadas a la comercialización de productos y aplicaciones espaciales.

Personalmente creo que este es el aspecto más gratificante de liderar una organización como ACAE: la posibilidad de ayudar a tantos jóvenes a inspirarse, de la misma manera en que Ronald Chang Díaz lo hizo conmigo. Nuestros esfuerzos no han sido en vano, y hoy muchos de los que hace algunos años nos contemplaban con incredulidad o escepticismo reconocen el aporte que la organización está realizando al desarrollo de la ciencia nacional.

Conscientes de que ACAE no podía emprender esta iniciativa sin la ayuda y colaboración de otros sectores del país, la asociación se dio a la tarea de reclutar a los socios ideales para el proyecto, con lo que se logró sumar el apoyo organizacional del Colegio de Ingenieros Tecnólogos (CITEC), del Colegio Federado de Ingenieros y Arquitectos (CFIA), así como la asesoría experta de los costarricenses Sandra Cauffman y Franklin Chang. En el año 2012 la asociación firmó un convenio marco con el TEC, con el objetivo de implementar desde dicha universidad las acciones para trabajar la planificación del proyecto del primer satélite de Costa Rica y Centroamérica. La participación del TEC en el proyecto Irazú fue oficialmente aprobada por la Vicerrectoría de Investigación y Extensión de dicha universidad en el año 2014, en sus componentes tecnológico y científico.

De esta manera, ambas organizaciones iniciaron un riguroso proceso conjunto para el diseño de las distintas etapas de la misión, la cual se definió como una prueba de concepto para retransmitir información de mediciones de dióxido de carbono, así como otros parámetros de interés científico, en una parcela de un bosque costarricense y utilizando un dispositivo

espacial. Dicho dispositivo consiste en un pequeño satélite diseñado bajo el estándar CubeSat. El bajo costo de este tipo de tecnología ha provocado una revolución alrededor del mundo, pues ha permitido a muchas nuevas naciones participar en el desarrollo de proyectos en el campo espacial. Costa Rica no será la excepción.

El 21 de abril de 2014, la presidenta Laura Chinchilla firmó un decreto declarando de interés público la iniciativa. Poco después, la administración del presidente Luis Guillermo Solís también expresaba su apoyo al proyecto Irazú, y brindó su colaboración desde diversas instancias como el Ministerio de Relaciones Exteriores, el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Telecomunicaciones (MICITT), el Instituto Nacional de Aprendizaje (donde se fabricó la estructura del satélite), entre otras. Esto ha permitido que funcionarios de todas estas instituciones también tengan participación en el proyecto. Por ejemplo, el Viceministerio de Telecomunicaciones está coordinando por primera vez en la historia del país el registro y licenciamiento de la frecuencia para un satélite nacional ante la Unión Internacional de Telecomunicaciones (ITU, por sus siglas en inglés), mientras que el Ministerio de Relaciones Exteriores realiza coordinaciones con la Oficina de Naciones Unidas para Asuntos del Espacio Exterior (UNOOSA, por sus siglas en inglés) para el registro de nuestro primer objeto lanzado al espacio ultraterrestre.

A lo largo de los años se ha logrado contar con el apoyo de diversos socios patrocinadores en el proyecto Irazú, entre ellos las compañías Comunicación Corporativa Ketchum, Ernst & Young (EY), Toyota Purdy Motor, el Instituto Nacional de Seguros (INS) y Zona Franca Coyol (CFZ). Este último socio facilitó el lugar donde se ensambló el satélite en las instalaciones de la empresa Moog Medical, bajo condiciones de limpieza que cumplen los requerimientos internacionales. El satélite fue enviado a finales del año 2017 al Instituto Tecnológico de Kyushu, en Japón, donde profesionales y estudiantes de posgrado costarricenses participan en la fase de pruebas y certificaciones necesarias para que se apruebe su lanzamiento a la Estación Espacial Internacional durante el año 2018. Una vez ahí, los astronautas tripulantes de la estación colocarán el satélite en el módulo Kibo, construido por la Agencia Japonesa de Exploración Aeroespacial (JAXA), desde donde se realizará la puesta en órbita.

Finalmente, una exitosa campaña, que contó con el apoyo de cientos de costarricenses dentro y fuera del país, permitió que se terminaran de recolectar los fondos necesarios para hacer realidad el proyecto. Esta campaña no hubiera tenido éxito sin la amplia difusión que brindaron prácticamente todos los medios de comunicación de nuestro país, así como la importante labor educativa que los mismos realizaron en años previos, ya que el proyecto también ha brindado un terreno fértil para el desarrollo del periodismo científico tan necesario hoy día en nuestra sociedad. Como bien

lo sugiere la frase de Carl Sagan al inicio de este artículo, el peor mal que le podemos hacer a nuestra sociedad es no saber informar al ciudadano de la importancia que tienen la ciencia y la tecnología para el soporte de nuestra civilización y de todo lo que hemos logrado crear hasta el momento. Por esto también es vital contar con periodistas nacionales con dominio de temas técnicos; pero, más importante, con la facilidad de poder transmitir el impacto de la ciencia en nuestra vida cotidiana de manera creativa e inspiradora.

En el plano internacional, ACAE es miembro de la Federación Internacional de Astronáutica (IAF, por sus siglas en inglés), donde ha tenido participación de manera ininterrumpida en el Congreso Internacional de Astronáutica (el evento más importante del planeta en el campo espacial) desde el año 2012. Nuestra organización ha presentado artículos técnicos en Nápoles, Italia (2012), Beijing, China (2013), Toronto, Canadá (2014), Jerusalén, Israel (2015), Guadalajara, México (2016), Adelaida, Australia (2017) y nos preparamos para participar este año en Bremen, Alemania. ACAE también es miembro del Instituto Internacional sobre Derecho Espacial, ya que el país requiere que se incube una generación de profesionales en derecho que construyan la normativa legal requerida para el correcto desarrollo del área en los planos público y privado.

Somos una organización fundada y compuesta en su gran mayoría por personas jóvenes de diversos lugares del país, diversas ideologías políticas y campos del conocimiento, que creemos firmemente en la capacidad de los centroamericanos para formar parte de la sociedad cósmica del futuro. Tenemos en común la fascinación por la exploración del espacio exterior y hemos reconocido los beneficios y el potencial que representa este tema para el avance de nuestra región, hacia una sociedad basada en el conocimiento. Reconocemos que todavía tenemos mucho por hacer, pero los logros alcanzados hasta el momento nos hacen observar con una sonrisa de optimismo el futuro. El proyecto Irazú ha permitido a nuestro país ver más allá de sus diferencias políticas, sociales e ideológicas, para unirnos alrededor de un objetivo común: demostrarle al mundo que en Costa Rica también tenemos el talento necesario para acercarnos a las estrellas.

[1]Alvarado, Carlos. Central American Cooperation and Space Development: Achievements and Challenges (2015). 66th International Astronautical Congress, Jerusalem, Israel. Copyright ©2015 by the International Astronautical Federation. All rights reserved.

EL PODER DE LAS JUVENTUDES

CARLOS ALVARADO BRICEÑO

Bibliografía

Bobbio, N. (1984). ***El Futuro de la Democracia***. México: Fondo de Cultura Económica.

Brenes, L.D. y González, D. (2018). ***¿Cómo se elige la Asamblea Legislativa en Costa Rica?: Diez conceptos y diez pasos.*** San José: IFED-TSE.

Duverger, M. (1970). ***Instituciones Políticas y Derecho Constitucional*** (5.ª ed.). Barcelona: Ariel.

Giner, S. (1987). ***Carta sobre la Democracia.*** Barcelona: Ariel.

González, D. (2017). ***Aplicación del modelo alemán a la elección de diputados en Costa Rica.*** San José: IFED-TSE.

Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. (2016). ***Vigesimosegundo Informe.*** San José, Costa Rica.

Sobrado, L. A. (2014). ***Discurso Convocatoria a Elecciones***. Recuperado de http://www.tse.go.cr/pdf/discursos/discurso_convocatoria2014.pdf.

Sobrado, L. A. (2017). ***La cooperación internacional entre los organismos electorales de América Latina***. Revista de Derecho Electoral, 9, 25-35.

Tribunal Supremo de Elecciones. (2017). ***TSE presenta padrón electoral.*** Recuperado de http://www.tse.go.cr/comunicado469.htm.

LEYNAR
GÓMEZ PRENDAS

Actor costarricense nacido en Puntarenas. Ha participado en televisión y teatro con trabajos y representaciones en países como España, Italia, Portugal, Alemania, Inglaterra, Estados Unidos, México, Guatemala, Nicaragua, Colombia, Venezuela, Ecuador, Brasil, Bolivia, Argentina, Chile y otros. Su filmografía incluye proyectos como "Puerto Padre", "Presos" y "Narcos".

"Con los pies en la tierra con los ojos en el cielo"

CON LOS PIES EN LA TIERRA Y CON LOS OJOS EN EL CIELO.

Soy Leynar Gómez

Crecí en frente de la playa de Puntarenas. Pescaba en el estero, apeaba mangos, comía guindas y me fascinaba el fútbol. Todo ello en un ambiente muy sencillo y de limitaciones en una casa donde estuvieron presentes el alcohol y la violencia doméstica. Recuerdo muchos episodios de tristeza ocasionados por estas circunstancias. Uno de ellos a los 14 años, cuando saqué a mi madre de un bar, cargada, porque estaba alcoholizada.

En el barrio donde crecí, El Cocal de Puntarenas, era común pertenecer a una pandilla o "gallada". Como muchos adolescentes, buscaba pertenecer a un grupo, por lo que siempre elegí andar con gente mayor. En varias ocasiones me metí en problemas y en peleas en las que no podía hacer otra cosa que intentar defenderme.

En el colegio enfrenté una etapa muy compleja. Repetí el séptimo y octavo año. Tenía algo llamado "matrícula condicional", que me llevó a tener por compañeros a los "quedados". Esa etiqueta de pertenecer a los repitentes es de lo peor que te puede pasar siendo adolescente en un colegio, o al menos para mí lo era.

No sé si esto es parte de lo que me piden en el libro, pero ojalá que los jóvenes puedan leer esto algún día, y que puedan comprender que cuando está más oscuro es porque está a punto de amanecer.

Yo venía de una familia no convencional. Mis padres se separaron, y yo me refugié en la calle. Era común, entre mis círculos de amigos, encontrar sicarios, prostitutas, alcohólicos, ladrones y todo lo que

Puntarenas ofrece cuando el manto del olvido cubre la periferia, cuando no hay educación, ni cordura.

Mi vida cambió cuando tuve una novia, Sil. Era de los primeros promedios del colegio y yo era uno de los últimos. Sus padres no estaban muy convencidos de mi presencia en la vida de Sil. Según los docentes del colegio, la relación con esta chica no podía tener un pronóstico positivo. Sin embargo encontré en ella un modelo a seguir.

Por primera vez estaba cerca de alguien que me modelaba ideas positivas, y entonces me propuse estudiar. Un año después, en la reunión de los honores del colegio, la encargada de la reunión me preguntó: "¿qué hace usted aquí?" Respondí que la orientadora me mandó porque estaba en la lista de honor del colegio. Quedó en silencio, y también el grupo de estudiantes. Durante aquel silencio nació una parte de mí que no conocía: ser de los primeros promedios del colegio.

Luego de haber descubierto que sí tenía capacidades intelectuales o académicas me interesé por leer todo cuanto llegaba a mis manos y descubrí que tenía habilidad para dibujar. Vi en el dibujo una posibilidad más para expresarme. Pasaba horas dibujando, incluso llegué a pensar que podía ser arquitecto.

La actuación llegó a mi vida a través del teatro, me gusta pensar que fue ella quien me eligió. Fue por medio del Festival Estudiantil de las Artes del Ministerio de Educación Pública que la vida dejó de guardarme secretos y me favoreció con la magia del arte.

Iba a jugar fútbol cuando mi mejor amigo me dijo que había un taller de teatro y lo esperara. El encargado del taller, Danilo Montoya, llegó y me dijo: "¿Te gustaría pasar?" Le dije que no tenía noción alguna de teatro. "Pasá. Tal vez te guste." Y ahí empezó todo.

Entre las primeras cosas de las que escuché hablar estaban la memoria emotiva y el sí mágico: usar emociones vívidas para alimentar las circunstancias del personaje. Con estas herramientas empecé e interpreté a un joven "Chuky" que tenía problemas con su familia y que luego el estudio le daba la oportunidad de reivindicarse. Sin duda alguna tenía el recurso emocional para construir el personaje.

La obra que hicimos se titulaba El indigente. Con ella ganamos todas las etapas del Festival Estudiantil de las Artes conmigo como protagónico. Mi imagen cambiaba día tras día, y para cuando estaba en quinto ya era parte de un grupo de teatro de Puntarenas; estaba entre los primeros promedios del colegio y era toda una promesa.

Mi director del colegio en su discurso dijo: "En mis 35 años de director he visto de todo en Puntarenas; generaciones y personas, y hoy veo a un ejemplo… Hoy veo a Leynar, el último de los mohicanos, quien posiblemente será un ejemplo a seguir en la vida de muchos en este país." Con semejantes palabras de mi director fue que me gradué.

Me esforcé para entrar a la UCR, aunque tuve problemas para elegir carrera; para artes dramáticas y arquitectura hice ambas pruebas y las gané. Aunque la universidad daba becas, yo no tenía el dinero suficiente como para poder irme a San José, así que me quedé en Puntarenas y estudié orientación al tiempo que hacía teatro universitario y trabajaba en un supermercado. Gracias a la UCR y a mi gran maestro de actuación y de la vida, Danilo Montoya, viajé por primera vez al extranjero, a México. En ese viaje dije me dije a mí mismo: "Yo quiero seguir viajando como actor." Durante mi vida universitaria fui parte de la organización de festivales internacionales de teatro que se realizaron en Puntarenas.

Tuve la oportunidad de trabajar en un colegio como docente y administrativo. Cuando tuve estudiantes a mi cargo procuré inculcarles dos cosas: la primera, la perseverancia ante las adversidades de la vida, y la segunda, la apreciación del arte.

Mi carrera como actor y mis responsabilidades como docente crecían, pero era difícil mejorar económicamente porque con lo poco que ganaba tenía que ayudar a mi mamá y a mis hermanos.

Siempre tuve latentes las ganas de salir de Costa Rica para especializarme, pero era muy difícil acceder a los programas de becas. Hice muchos intentos de pedir ayuda en los ministerios para irme a estudiar fuera del país, pero no lo conseguí. También hice muchos intentos de hacer teatro profesional por mi cuenta, pero esto tampoco me resultó fácil.

Cuando intentaba hacer producciones más grandes, me topaba con muchas puertas cerradas. Algunos me decían que no me conocían y que sólo contrataban a gente con talento probado. Esto a pesar de que yo ya llevaba un buen tiempo actuando. Fueron días duros porque no vivía con mi familia y me las tenía que ingeniar solo para estudiar, trabajar y no tener que dejar la actuación. Todo ello sin dejar de ayudar a distancia a mi madre y a mis dos hermanos.

En el año 2009 mi vida cambió por completo cuando gané el premio nacional al mejor actor y mejor monólogo en el Festival Grano de Oro. En ese año fue cuando logré entrar en el mundo del teatro profesional de Costa Rica. Para ese entonces, ya contaba con dos premios internacionales, uno en Europa y otro en Chile. Me había cumplido la promesa que me hice en México, cuando viajé por primera vez.

Cada vez me metía más en la cultura tica y me daba a conocer rápidamente. Ahorraba durante el año para pagarme viajes a festivales de teatro. Así viajé a Portugal y gané otro premio: mejor obra americana.

En Ecuador trabajé con derechos humanos mediante una obra que habla sobre la discriminación por la orientación sexual, además del tema del suicidio. A Guatemala llevé teatro del oprimido a una comunidad aborigen. En Chile y Colombia hice trabajos con privados de libertad, y en Costa Rica impartí charlas motivacionales en muchos sectores.

Un día en un festival de cine en New York una directora me ofreció hacer una película en los Estados Unidos y de ahí nació una relación internacional con el cine, y fue en esos roces cuando, desde Los Ángeles, me llamaron para audicionar para Netflix. Durante varios meses competí con actores de toda América hasta que finalmente, con el aporte de la película Presos, afiancé mi audición y me llevaron a trabajar.

En el 2014 tomé la difícil decisión de dedicarme únicamente a la actuación. Desde ese entonces salí de Costa Rica para recorrer producciones de cine y de teatro al más alto nivel internacional.

Cuando regresé a mi país encontré muchos programas, entre ellos algunos para los privados de libertad, y otros para jóvenes en riesgo social. Fue muy alentador encontrar un programa como el de los Centros Cívicos por la Paz, un programa que apoya de forma interdisciplinaria a las comunidades en riesgo social. En cuanto descubrí este programa ofrecí de inmediato mi colaboración con el arte y con charlas de motivación. Encontré algo que había buscado durante mucho tiempo: una intervención social interdisciplinaria. Esta experiencia en los centros cívicos me permitió conectar con ese deseo de servir a las comunidades.

He tenido una inquietud por estar más presente en los medios de comunicación; cerca de las políticas que mueven los intereses de la cultura de mi país. Así que he dado charlas en universidades, he dado entrevistas en programas culturales y lo más importante, he estado cerca de la gente a la que tanto debo y también de la que tanto espero apoyo.

Todas las personas que tenemos una proyección como figuras públicas, ejercemos, de alguna u otra manera, una influencia sobre algún sector de la población. Pretendo inspirar a los jóvenes con mi testimonio, con mi manifestación ante las desigualdades sociales, con mi aporte de un arte reflexivo y consiente, con propuestas que mejoren el camino para los que vienen detrás.

Creo fielmente que la actitud que uno tenga hacia la vida es lo que te determina como persona y justamente la juventud es una etapa en la

que se debe cultivar y promover la actitud positiva y reflexiva sobre la realidad de una sociedad. Por eso es importante que los jóvenes tengan inquietudes de cara a las políticas que se desarrollan en un país. Porque somos almas que deseamos conciliar lo que creemos verdadero. Somos una fuerza que renueva ideas, paradigmas, que cuestiona paradojas; y esta fuerza va a acompañada de decisiones políticas justas y adecuadas a las necesidades.

En todos estos años siempre he recordado mis orígenes y siempre he estado comprometido con la cultura periférica, porque creo que el arte cambia conciencias, vidas y sociedades. Lo hizo conmigo, y lo puede hacer con otras almas que se hallen inmersas en la indecisión o en la escasez de oportunidades.

Yo, como joven, quiero ver un país tomado por el deseo de ser mejores. Yo trato de hacer mi contribución cada vez que puedo y trato de hacerla con mi arte. Esto estrictamente me lleva a soñar con una Costa Rica tomada por el amor y la fuerza de la gente joven. Yo sueño con un país donde la educación y el arte sean nuestros estandartes.

EL **PODER** DE LAS
JUVENTUDES

LEYNAR GOMÉZ PRENDAS

RUBÉN
VILLALOBOS LOBO

Estudiante de Licenciatura en Arquitectura UCR. Se inicia en política como candidato a alcalde de San Rafael de Heredia en 2016. Forma parte del Comité Directivo del Consejo Territorial de Desarrollo Rural del INDER territorio "Heredia Rural". Participó en la elaboración del Plan Territorial de Desarrollo Rural, en la Comisión de Infraestructura, Social y Cultural. Es Secretario de la Junta Directiva de la ADI San Rafael, y representa a las asociaciones de desarrollo ante la Red Nacional Consultiva de la Persona Joven. Es coordinador de las organizaciones: San Rafael eXtremo, Cosechando Voluntades, Contra Corriente y colaborador de la Agenda Local de Mujeres.

"Más que aceras"

ASOCIACIÓN DE DESARROLLO INTEGRAL DE SAN RAFAEL DE HEREDIA

Comisión de programas extracurriculares para la formación de capacidades en la comunidad, coordinación con TCU con las universidades ULICORI, UNA y UCR y enlace con organizaciones comunales. Plan piloto de robótica Lego Education, participación en las Olimpiadas Mundiales de Robótica con el mejor puntaje a nivel latinoamericano. Plan piloto Arduino, capacitación de más de 60 personas en automatización y robótica con Arduino de forma gratuita. Plan Estratégico de Innovación Social Digital de la Asociación de Desarrollo Integral de San Rafael de Heredia 2018-2020

MI COMUNIDAD MI PASIÓN

Nunca me sentí identificado con la política, pero siempre me sentí tranquilo disfrutando mi vida, estudiando y compartiendo con amistades, trabajando y viajando. En resumidas cuentas, estaba en una burbuja, en la cual considero que muchos jóvenes viven hoy en día. Tenemos muy poco tiempo para colaborar, nuestro apoyo a la comunidad se resume a unas cuantas críticas en Facebook o Instagram, pero aun así sacamos tiempo para disfrutar de la ciudad, lo urbano, lo cultural, y demandamos mejores servicios. Al menos el de salud pensamos que no nos hace falta pues es lo que más tenemos, pues nuestro último chequeo médico fue por algo leve y todos los demás síntomas se resumen a dolor de cabeza o cosas que consideramos pasajeras y llevaderas.

Uno de mis amigos, que por cierto pasaba presionando para que le comprara productos de cuidado personal, insistió en que lo acompañara a una reunión de jóvenes en la Asamblea Legislativa. En ese entonces me sorprendí: nunca la había visitado, por lo que la curiosidad por ver el interior del edificio de uno de los poderes de la República me ganó, y al fin accedí. Fue en esa reunión donde logré escuchar a varios diputados y líderes de un partido político hablar a los jóvenes y sentarse a dialogar. Me gustó la dinámica y los temas también, claramente estaban invitándonos a tomar protagonismo en la estructura de ese partido. Al salir me presentaron al presidente de esa juventud y le comenté que tenía interés en participar con el objetivo de beneficiar mi cantón, San Rafael de Heredia, y topamos con la casualidad de que él también es de ahí.

A partir de ahí se inició un largo camino para trabajar con toda mi familia y mis amigos del colegio para formar una estructura del partido en mi cantón. El trabajar de cero nos permitió buscar personas con diferentes cualidades y formamos un equipo de trabajo que prevalece. Gracias a diferentes factores se me propuso la oportunidad de postularme como candidato a alcalde para mi cantón, una oportunidad que estuve analizando por más de un mes. Al final me incliné por participar y acepté.

Inicié entonces un proceso intenso de aprendizaje sobre lo que implicaba la administración pública y la institucionalidad. Uno de los requisitos era montar un plan de gobierno a nivel local, y así pude reunirme con representantes de muchas instituciones que trabajan en el cantón. También logré realizar reuniones con sectores como mujeres y agricultores que enriquecieron mi manera de pensar. Aproveché mis conocimientos adquiridos en la carrera de arquitectura que abarcan procesos de planificación y análisis integral, usando como base algunos datos de los diferentes planes nacionales y regionales. Mi enfoque en los Objetivos de Desarrollo Sostenible me permitió organizar una propuesta de carácter integral que se mantiene hasta el día de hoy como una guía en todo lo que hago.

El primer paso es lo teórico, pero no se puede quedar ahí. Después de manejar temas importantes procedimos a "chancletear" una experiencia única, en la cual crecí como persona al conocer diferentes realidades a la mía. También conocí lugares de mi pueblo que ni siquiera sabía que existían y me di cuenta de que no basta con una propuesta en papel: el trabajo es grande y no puede ser realizado por una persona. Se necesitan muchos líderes que lleven la coordinación en diferentes temas, pero no desde un escritorio: esto se necesita desde el campo, para entonces poder ver las dificultades que pasan las personas, las organizaciones y las mismas instituciones.

Todo el proceso electoral es muy enriquecedor, desde la capacitación, el trabajo en equipo, la estrategia, el fogueo y el liderazgo. El tener que enfrentarse a hablar en público en diferentes ambientes y medios es una experiencia necesaria que ayuda a fortalecer las capacidades y la confianza en cualquier persona. En lo personal me encantó la parte de los debates. La presión es mucha, en especial cuando es frente a un auditorio lleno de personas, ya que es la clave demostrar tanto que se domina información como se tienen claras las propuestas específicas ante las necesidades de la población. Es un aprendizaje de por vida el cual conforme se tenga más experiencias le dan a uno las bases para tener argumentos ante cualquier duda que le hagan en el momento, aumentando la flexibilidad y capacidad de respuesta.

La experiencia de las elecciones municipales me ayudo también a darme a conocer como ciudadano y a ganarme el respeto de muchos adultos. Sin embargo, no es fácil, pues en el camino se topa uno con muchos "haga fila, muchacho" o "usted tiene mucho potencial, siga adelante": la imagen del joven es fuertemente juzgada por mera apariencia y ser joven es sinónimo de inexperiencia. La única manera de cambiar esa perspectiva es trabajando con la comunidad para poder expresar mis ideas y propuestas, y llevarlas a cabo con las fuerzas vivas de la comunidad, lo cual también responde a que hay una serie de políticos que solicitan el voto sin trabajar de la mano con las bases de la comunidad o el típico político que se desaparece después de las elecciones.

Mi compromiso fue seguir trabajando sin importar que no tuviera algún puesto político. El tiempo me ofreció la oportunidad de ser parte de la Asociación de Desarrollo Integral de San Rafael de Heredia. La asamblea me dio el honor de estar como primer suplente y, después de la renuncia de la secretaria de la Junta Directiva, entré en ese puesto y en una curva de aprendizaje y de oportunidades exponenciales. Debo agradecer a esta organización el poder llevar a cabo propuestas innovadoras en capacitaciones para la comunidad, en las que se abarcaron temas como redes sociales, robótica, mercadeo digital, automatización, uso de las TIC y la integración de otros grupos organizados en la comunidad.

Debo admitir que para la campaña de las elecciones municipales decidí no matricular el semestre que me correspondía cursar en la UCR. Por ser el candidato a la alcaldía la demanda de tiempo era alta, pero fue un sacrificio que valió la pena; más bien aproveché mis cursos como Formulación y Gestión de Proyectos 1 y 2, Desarrollo Comunitario e incluso Taller de Diseño para generar estudios académicos que ayudaran a definir necesidades desde una perspectiva de análisis de los insumos que se tenían al momento. Logré entonces generar propuestas con justificación en datos reales y trabajar hasta con sesenta estudiantes

en campo en temas como envejecimiento activo, convivencia intergeneracional, personas en situación de calle, desarrollo y ejecución de mecanismos de consulta y participación ciudadana, mapeo de actividades del sector con potencial turístico y el desarrollo de un plan máster con la generación de redes productivas que, posteriormente, fueron utilizadas por algunas organizaciones comunales como base para propuestas de proyectos en el Concejo de Distrito Ampliado.

Es desde la comunidad en la que me entero de la convocatoria para una asamblea para la elección de un Comité Directivo del Consejo Territorial de Desarrollo Rural del INDER, un organismo de participación ciudadana de diferentes sectores en el que se integran las instituciones públicas que trabajan en el territorio, en nuestro caso el denominado Heredia Rural. Es en este foro de trabajo para la elaboración del Plan Territorial de Desarrollo Rural en el que amplío mi conocimiento, no solo sobre temas fuera de mi cantón (con lo que abarcaba diferentes cantones de Heredia) sino que también en diferentes ejes y con el apoyo de insumos de expertos y de personas que están trabajando en los ejes social, económico, ambiental, cultural y de infraestructura. Gracias a este trabajo algunas instituciones me invitan a participar en procesos de acercamiento con la comunidad, empiezo a educarme sobre los procesos institucionales de planificación de presupuestos y a conocer sobre los diferentes formularios y la calendarización.

Gracias a este fogueo procedo a compartir mis conocimientos con las organizaciones comunales de mi cantón, como lo es San Rafael eXtremo, un grupo de jóvenes que practican deportes de acción y que tienen el estigma de vagabundos y drogadictos. Además, se intervino para lograr la donación de un Skate Park por parte de fundaciones internacionales, el cual es ahora una realidad. Estos jóvenes posteriormente fueron parte del apoyo para organizaciones como Agenda Local de Mujeres y Contra Corriente, una organización de jóvenes del cantón que trabajan junto a comunidades indígenas en la generación de capacidades para poder identificar sus necesidades y enlazar el apoyo de las fundaciones internacionales, el trabajo de la misma comunidad y las instituciones, mediante proyectos de agua potable e infraestructura educativa.

Actualmente estamos trabajando en la Asociación de Desarrollo Integral de San Rafael de Heredia en el primer Taller de Innovación Social Digital con el apoyo del Centro Internacional de Desarrollo del Teletrabajo, el cual ha requerido el apoyo y la visión desde la Junta Directiva de la ADI y de la cooperación de los diferentes grupos que participaron en la generación de los planes de desarrollo que tienen, a su vez, injerencia en el cantón. Parte del trabajo será para alinear estos planes de desarrollo en la búsqueda de un plan estratégico con un enfoque de aprovechamiento de las tecnologías, que funcionará como palanca

para impulsar iniciativas regionales. El proceso requiere un cambio de mentalidad a la hora de pasar de ser consumidores a creadores, algo que no es nada fácil al incorporar la necesidad de investigación en todos los ámbitos, hasta en los más cotidianos.

Para lograr este avance es necesario acudir a los planes extracurriculares de apoyo a la formación de capacidades en la comunidad, lo que ha sido nuestra prioridad por lo cual se ha tenido que luchar con maneras de pensar cerradas y conservadoras en cuanto a lo que es desarrollo humano. Somos los jóvenes los que tenemos la obligación de dar el apoyo e involucrarnos en las organizaciones que toman las decisiones sobre la infraestructura que se va a construir a nuestro alrededor y lo que se va a hacer con ella; me refiero a juntas administrativas de escuelas y colegios, concejos de distrito, asociaciones de desarrollo, comités de deportes, casa de la cultura, y representación en órganos nacionales y regionales en donde ejerzamos nuestro derecho a la palabra. Todo esto hay que hacerlo desde una perspectiva global, y pensar en las necesidades actuales y pensar a largo plazo, enlazar nuestros conocimientos técnicos y nuestra energía con la experiencia y perseverancia de las estructuras actuales, pues no se trata tampoco de imponer ni de borrar el pasado. Es necesario construir sobre las bases y plataformas que nos prepararon otros con su esfuerzo y perseverancia a través de los años. Para formar parte del cambio el único requisito es tener ganas: las oportunidades y las sillas están, y es cuestión de buscar un tema que nos apasione y ayudar.

EL **PODER** DE LAS
JUVENTUDES

RUBÉN VILLALOBOS LOBO

KRISTEL LIZETH WARD HUDSON

A los veinte años se destaca como activista afro-costarricense y promotora de derechos de las juventudes, militante del Partido Auténtico Limonense. Su proceso de crecimiento en estos espacios fue rápido y notorio, ya que ha logrado participar en encuentros internacionales en los países de Panamá, Salvador, Nicaragua, Brasil, entre otras; con solo un año de participar en el Sistema de Juventudes, logró asumir el puesto de máxima expresión y toma de decisión en materia de juventud. Ha presidido el CCPJ de Limón por más de 4 años, y además labora como trabajadora social en la Municipalidad de Limón en la oficina de Desarrollo Comunal.

COMITÉ CANTONAL DE LA PERSONA JOVEN DE LIMÓN

El Comité Cantonal de la Persona Joven de Limón (CCPJ-Limón) se rige bajo la ley 8261; la ley general de la persona joven en el artículo 4° expone que las personas jóvenes son sujetos de derechos. El principal objetivo del comité es brindar espacios de participación y promoción de derechos de las personas jóvenes. Se realiza la labor en todo el cantón y es dirigido a todos los grupos juveniles. Han sido conformadas seis comisiones para generar áreas de trabajo y participación en temas de interés juvenil como ambiente sostenible, arte y cultura, deporte y recreación, educación, participación, liderazgo y salud integral.

VIVENCIA JOVEN DESDE EL CARIBE COSTARRICENSE

Podría iniciar esta narración argumentando que siempre quise formar parte de estos espacios, que luché desesperadamente por asumir un puesto, pero en realidad todo sucedió por una simple casualidad. ¿Cuál historia inicia por una conversación en Facebook? Ante la necesidad de ocupar mi tiempo libre en alguna actividad productiva y basada en la típica frase que los jóvenes limonenses repetimos con frecuencia de que "aquí no hay nada que hacer, ni tenemos un lugar a donde ir", mi deseo por descubrir otros espacios, aprender y simplemente divertirme, fue lo que me llevó a involucrarme al grupo Jóvenes Líderes de la Asociación Proyecto Caribe, coordinado por mi mentora Sharon Watson. Esta se convirtió para mí en un espacio de aprendizaje sobre nuestra hermosa cultura afro-costarricense mediante cuentos, juegos y dramatizaciones. Era mi incorporación a espacios de toma de decisión que marcarían mi vida y la de otros jóvenes.

Durante mi etapa en el colegio nunca fui una estudiante destacada. Mi rebeldía ante un sistema tan anticuado y poco inclusivo no me permitió encajar en ningún grupo, debido a mi timidez y al hecho de que simplemente me sentía invisible. Debido a esto mis días en la secundaria no fueron los mejores, incluso mi profesora de inglés solía hacerme comentarios como, por ejemplo, que "lo más alto que podría llegar aspirar era ser 'miscelánea'", que claro que es una profesión honrada, pero ella lo decía en tono peyorativo. Ante sus ojos una persona como yo solo servía para limpiar el piso, sin ella saber que simplemente mi personalidad y cualidades no se ajustaban a ese sistema monótono y que ese tipo de comentarios en la adolescencia te pueden definir, porque a esa edad estás en medio de una batalla en la que descubres quién eres y a dónde vas. De esto puedo decir que me quedó como lección, mientras que yo misma tengo el poder de definir mi futuro. La perspectiva que la gente tenga de mí es personal de ellos, y eso no significa que deba definirte.

Cuatro años después, en el 2011, concluí el bachillerato en la carrera de Trabajo Social, y fui invitada a participar en la Primera Cumbre Mundial de Jóvenes Afrodescendientes en Costa Rica como representante. Mediante esta actividad se analizaron los avances, oportunidades y desafíos hacia el desarrollo integral de la juventud afrodescendiente. Con dicho precedente se evidenciaron muchas necesidades y problemas que aquejaban a nuestra población; a nivel mundial este fue un marco de fortalecimiento de nuestra articulación política y, para el empoderamiento afro, una acción que contribuyó a que se emitiera años después una declaratoria del Decenio Internacional a la Población Afrodescendiente 2015-2014.

Como parte de las acciones afirmativas de la Asociación Proyecto Caribe, en el mes de julio del 2012 un grupo de jóvenes limonenses participamos en el Encuentro de Jóvenes Afrodescendiente de la ONECA (Organización Negra Centroamericana) en Panamá. El conocer otras latitudes me permitió apreciar grandemente a mi país por los proyectos sociales que impulsa, y también reconocer que debemos mejorar en ciertas prácticas como la ejecución de proyectos de obras públicas. Con esto mi participación y curiosidad se fueron desarrollando en torno a este tipo de espacios diseñados para involucrar a personas que, al igual que yo, quieran incurrir en acciones que fueran de aprovechamiento y desarrollo de nuestra cultura.

Después de participar en ese encuentro mi amiga y compañera Angie Cruickshank me comentó sobre el Sistema Nacional de Juventudes y la importancia de involucrar jóvenes afrodescendientes en esos espacios. Por mi inexperiencia siempre dudaba mucho en tomar ese tipo de decisiones y, más aún, con comentarios tan alentadores como suelen

escucharse: "Esos espacios son de corruptos, politiqueros, que solo lo usan como plataforma para perseguir intereses personales, no vale la pena meterse en eso". Ante el don de convencimiento o de "embarcada" que tiene Angie, me involucré en el Sistema de Juventudes desde el 2012 como representante de grupos étnicos en la Asamblea Nacional Consultiva de la Persona Joven, un increíble espacio que era dominado o conocido por unos pocos. En el papel se define como el espacio de la máxima expresión de las juventudes, aunque evidentemente eso no era real: si eso era lo que sucedía nivel nacional, ya se pueden imaginar lo que sucedía en nuestros cantones.

Ante eso surgieron muchas interrogantes. ¿Existía activamente un comité cantonal en Limón? ¿Por qué no sabíamos nada al respecto? ¿Cómo podríamos involucrarnos? Al aceptar involucrarme en este sistema tenía que estar consciente del enorme trabajo que eso significaba.

Intenté participar en el Comité Cantonal de la Persona Joven en Limón, pero el intento fue fallido. La persona que manejaba la presidencia en esos momentos se encargó de que el comité se manejara de forma cerrada y aislada. Me invitaron luego a ser parte del Programa de Jóvenes en Contra de la Violencia, impulsado por el SICA. Siendo la provincia de Limón una de las zonas con un aumento significativo en índices de violencia en la población menor de 35 años, era indispensable promover acciones que contribuyeran a disminuir los niveles de violencia.

Entre las diferentes actividades en las que formé parte y que representaron grandes enseñanzas destaca el IX Encuentro de Jóvenes Afrodescendientes de la ONECA. Una de mis mentoras, Laura Hall, me enseñó que la mejor forma para que las personas jóvenes participen es el enamorarlos de cada actividad, que sientan que tienen toda la capacidad para desarrollarse en cualquier espacio. Una actividad de enorme importancia fue realizada en Limón y organizada por jóvenes afro de la provincia, que nos permitió vender otra imagen de lo que era Limón y demostrar el gran talento que tenían los jóvenes.

Meses después recibo una llamada de Angie, en la que me propone la postulación por la Secretaría de la Asamblea Nacional Consultiva de la Persona Joven. Tenía muchas dudas porque sabía que exigía mucho trabajo y, al pertenecer a una zona alejada del GAM, tenía sus limitaciones. Pero nuevamente puso en práctica su don, digamos que de "convencimiento"… y acepté la postulación como secretaria. Los que han participado en la Asamblea saben que no hay nada escrito, que todo se define a pocos minutos de la votación. Contra todos los pronósticos el 21 de setiembre del 2013 fui electa, pero no a la secretaría, sino como Representante ante la Junta Directiva del CNPJ y, al obtener la mayor cantidad de votos, fui nombraba por dos años 2013-2015.

En esta etapa me encontraba en el espacio de máxima expresión y toma de decisión en materia de juventud. Era un mar de ilusiones y esperanzas, y los deseos de trabajar para generar mejores oportunidades a otros jóvenes era lo que me motiva a seguir independientemente de la adversidad. En el inicio tuve grandes maestros que me ayudaron a construir en un espacio entrabado para aprovechar al máximo los pocos recursos con que teníamos. Una de las etapas más difíciles fue el cambio de gobierno en el 2014: por mucho tiempo la junta directiva estuvo divida, y el desinterés de algunos viceministros y la falta de comunicación generó muchos problemas. Se logró coordinar esfuerzos y la relación de trabajo fue mejorando. Una de las actividades más gratificantes fue el Encuentro Nacional de Jóvenes Afrodescendientes organizado por el CPJ y la RENAJFRO.

"Jóvenes trabajando para jóvenes" fue la frase que nació por parte uno de los miembros de la Junta Directiva del CCPJ-Limón. Esa es la frase que nos guiaba para concretar nuestros objetivos.

En el 2015 mi prioridad fue la provincia de Limón. El desconocimiento que tenía la población joven sobre el Sistema Nacional de Juventudes era abismal. Por mucho tiempo, el interés de unos pocos fue aislar e invisibilizar el comité y únicamente utilizarlo para interés personales. Luchar contra una imagen tan negativa no es sencillo: darle credibilidad al comité únicamente se iba a lograr por medio de acciones. Así, con apoyo del Concejo Municipal y la Alcaldía de Limón iniciamos con una serie de campañas de divulgación en los centros educativos del distrito primero de Limón. Participaron más de mil quinientos estudiantes.

Trabajamos en múltiples actividades artísticas, culturales, recreativas y educativas, lo que nos permitió consolidar un grupo de treinta y dos jóvenes voluntarios, divididos en comisiones de trabajos, demostrando la verdadera cara de los jóvenes limonenses, rompiendo un estilo de trabajo impasible. Además, logramos trabajar en conjunto con los CCPJ de los otros cantones de la provincia de Limón, con lo que se creó la Red de la Persona Joven de Limón. Tomar la decisión de enfocarme en Limón trajo una cara factura, pues seguía siendo representante a nivel nacional y como tal debía generar acciones para todos y no únicamente para un sector. Fueron muchas las críticas y cuestionamientos, pero si ese es el costo para generar más oportunidades a los jóvenes de mi provincia no lo dudaría y lo volvería hacer.

Para las elecciones del 2015-2017 mi amigo y compañero Jonathan Brenes me convence nuevamente de presentar mi postulación para la representación ante la Junta Directiva del Consejo Nacional de la Persona Joven. Era una competencia difícil, me iban a cobrar algunas facturas, pero asumí el riesgo de esa postulación y entré en una campaña en

contra de una candidata que representaba al gobierno de turno y que contaba con la simpatía del partido político que en algún momento yo representé. El día de las elecciones pude conocer el rostro de la traición y la hipocresía en su máximo esplendor, pues nuestro equipo, que en ese momento se postuló para presidencia y secretaria, me dio la espalda, y argumentaron que la otra candidata estaba mejor preparada. En fin, ese día perdí las elecciones por tres votos, pero en medio de una derrota es cuando más se aprende y se conoce a quienes en realidad te apoyan y están dispuestos a acompañarte en este proceso de crecimiento.

Siempre he creído en la lealtad como uno de los valores fundamentales en nuestras relaciones interpersonales. Con todas las lecciones aprendidas, con una mayor objetividad y habiendo analizado las mejores opciones para el Sistema Nacional de Juventudes, en las elecciones del 2016-2018 tomamos la decisión de impulsar la propuesta llamada Nuevo Rumbo. Se lo logró posicionar a los tres compañeros en dichos puestos, demostrando que la unidad de los grupos y su lealtad puede marcar historia.

El día de hoy puedo decir que formo parte de grupos de jóvenes voluntarios a nivel cantonal, provincial y nacional, que están marcando historia y que trabajan fuertemente por tener una mejor Costa Rica. Tenemos la convicción de que, en los próximos años, en este país se generen mejores políticas en temas ambientales, se disminuya a lo mínimo la brecha de la pobreza, se elimine la discriminación e intolerancia de toda índole y, además, se cuente con más jóvenes en espacios de toma de decisión.

EL PODER DE LAS
JUVENTUDES

KRISTEL LIZETH WARD HUDSON

ROBERTO
GUZMÁN FERNÁNDEZ

Biológo con concentración en biotecnología. Trabajó en investigación en biología celular mientras cursaba una Maestría en Microbiología, Parasitología y Química Clínica. A partir de 2010, junto con 2 personas más fundó ChepeCletas. Director ejecutivo de la Cámara de Hoteles del Centro de San José (2012-2014). Mencionado como uno de los 40 jóvenes menores de 40 destacados por El Financiero (2011). Mencionado en la Revista Forbes Centroamérica como una de las "30 Promesas de Negocios" (Noviembre 2016). Invitado a compartir su experiencia en la ciudad de Cali, Colombia dentro del "Foro Cali, Ciudad 24 Horas" así como en la Ciudad de México por la UNESCO.

"Las ciudades costarricenses deberían ser un reflejo de su naturaleza: limpias, activas, eficientes, atractivas y diversas"

CHEPECLETAS

ChepeCletas es una organización que busca generar apropiación de la ciudad a través de la convivencia en el espacio público. Busca promover la movilidad activa y el amor por la ciudad.

A PIE, EN BICI O BAILANDO POR UNA CIUDAD MÁS HUMANA

Hace casi ocho años inicié, junto con dos amigos, un proyecto que, sin saberlo en ese momento, iba a cambiar mi vida en adelante. Ocho años después cambió mi domicilio, mi trabajo y mi forma de ver las cosas. He conocido a personas muy valiosas, y algunas se han convertido en mis amigos más importantes; he conocido nuevos lugares, nuevos proyectos, nuevas ideas y realidades.

En 2010 se hablaba sobre la meta de convertir a Costa Rica en el primer país carbono neutral del mundo para el año del bicentenario. Pocas iniciativas buscaban involucrar a las personas como parte de la meta. Cuando hablamos sobre cambio climático el transporte es sin duda uno de sus mayores enemigos, ya que es uno de los principales generadores de emisiones contaminantes. Por otra parte, cada vez más personas adquieren un vehículo privado, y día a día más personas recorren distancias cada vez mayores para llegar a sus trabajos.

Nuestras ciudades, al igual que muchas ciudades en el mundo, han sido tomadas por los vehículos. Muchas veces no lo notamos, pero cada vez dedicamos más espacio para los carros y menos espacio para las personas, y esto sucede tanto en el espacio público como en el espacio privado. El diseño y la prioridad en el uso de las vías se los hemos entregado a los vehículos, y con esto también nuestras ciudades. Es momento de regresar las ciudades a las personas y pasar de una cultura "carrocentrista" a una "humanocentrista", ciudades para ser usadas por personas y no por máquinas. Se trata de eficiencia en el uso del espacio y de los recursos energéticos, de salud pública, de ambiente y de democracia.

Pasar por el centro de San José es una de las etapas del viaje de muchas personas, ya sea como destino de trabajo o como sitio de trasbordo. Para muchos o muchas se trata de una etapa poco deseable del trayecto debido a la mala percepción que existe alrededor de la ciudad. Esa mala percepción se convierte en un incentivo para dejar de utilizar transporte público, evitar caminar o viajar en bicicleta por el centro de San José.

Uno de nuestros propósitos era (y sigue siendo) ayudar a cambiar la percepción negativa que existía (y existe) sobre San José, y de esa manera intentar hacer más atractiva la etapa del viaje en la cual miles de personas cruzan diariamente la ciudad para llegar a sus destinos. Si atravesar San José se convierte en una experiencia más atractiva y positiva es más sencillo lograr que las personas busquen alternativas al automóvil para cruzar la ciudad. Por otra parte, para luchar contra la inseguridad la mejor manera de lograrlo es apropiándose del espacio y promover la convivencia, no huyendo de él. Para conseguirlo comenzamos con dos distintas propuestas: un recorrido nocturno a pie con enfoque histórico y un recorrido nocturno en bicicleta.

Los recorridos a pie se realizan al menos dos veces por mes. En ellos es posible encontrar a personas de todas las edades: son actividades aptas para todo público. Originalmente se realizaban de noche, pero con el tiempo comenzamos a realizar también caminatas durante el día, principalmente por las mañanas. Intentamos que cada actividad sea distinta a la anterior, esto porque muchas personas participan varias semanas seguidas y esto hace que se forme una pequeña comunidad de personas que participan en varias sesiones. Hemos realizado recorridos enfocados en barrios específicos (como por ejemplo Barrio Amón, Barrio Otoya, Los Yoses, González Lahmann, entre otros), recorridos de mercados, recorridos con enfoque gastronómico, recorridos de árboles de la ciudad (en conjunto con la Fundación Árboles Mágicos), recorrido de azoteas, cantinas tradicionales, cafeterías de especialidad, una visita a la Gran Logia de Costa Rica, entre otros. Por lo general tienen una cuota de participación, y cuando alguna persona desea participar y no cuenta con el dinero igualmente es bienvenida.

Los recorridos en bicicleta son actividades que se realizan tanto de día como de noche. Todos los miércoles realizamos salidas hacia distintos puntos de San José y alrededores. Por lo general se recorren entre 8 y 15 km por noche. Participan personas de todas las edades y estratos socioeconómicos. Adicionalmente, cerca de una vez por mes se realiza un recorrido de domingo por la mañana en conjunto con otros grupos que promueven el ciclismo. Este tipo de recorridos son públicos y gratuitos.

Durante estos ocho años han ido surgiendo nuevos grupos que promueven el uso de la bicicleta en la ciudad y poco a poco la comunidad ciclista organizada en la GAM ha ido creciendo. Grupos como Kickbike Costa Rica (San José Centro), Las Luciérnagas (San Pedro de Montes de Oca), Pedalizate (Desamparados y otras zonas del Sur de San José), Chicas en Cleta (San José Centro), CoroBike (Vásquez de Coronado), Cleteros de Cleta Cleta (Desamparados y otras zonas), CicloParqueos CR (se dedican al diseño y construcción de estacionamientos para bicicleta y servicio de valet parking de bicicletas en eventos), y BiciBus al Trabajo en Bici (asesoría y acompañamiento a ciclistas urbanos y empresas), entre otros, han sido aliados en distintas ocasiones. Trabajamos en conjunto con estos grupos en distintas actividades, dos de las cuales han sido las actividades que han generado la convocatoria más grande a nivel de ciclismo urbano en San José, ya que su detonante fue el atropello de cuatro ciclistas por un conductor en aparente estado de ebriedad en enero de 2017. En ambas ocasiones se logró la participación de más de cuatro mil ciclistas.

La bicicleta, más allá de ser una herramienta para hacer ejercicio, es también un medio de transporte utilizado por muchas personas diariamente, tanto en la GAM como en zonas rurales y costeras. A pesar de la falta de infraestructura y legislación que proteja a las personas que viajan en bicicleta, para muchas personas se trata del único medio para poder trasladarse hacia sus centros de trabajo y para realizar distintas gestiones, ya sea por decisión propia, por ausencia de transporte público cercano o por su situación económica.

En los últimos años el número de muertes de ciclistas en carretera ha venido en aumento, y por lo tanto es importante crear conciencia sobre el tema y promover cambios para crear infraestructura y leyes que protejan e incentiven el ciclismo. A través de los recorridos y publicaciones en nuestras distintas redes sociales y otras actividades hemos tratado de visibilizar a las personas que viajan en bicicleta diariamente, ya sea por deporte, recreación o trabajo, y buscar soluciones para promover el ciclismo y reducir riesgos, así como para ayudar a cambiar la cultura "carrocentrista" predominante en nuestro país.

Poco a poco empiezan a notarse cambios en algunos municipios que han decidido comenzar a crear infraestructura para personas que viajan en bicicleta, como lo es el caso del cantón de San José y de Montes de Oca, así también como el cantón central de Cartago. Al ser infraestructura nueva para nuestro entorno y generar un cambio en la prioridad de uso del espacio han habido algunos conflictos, desde comentarios en redes sociales de conductores que se oponen a los proyectos hasta enfrentamientos en las calles entre ciclistas y conductores que invaden los carriles para ciclistas. Sin embargo, se trata de un proceso que tomará tiempo, y será necesario el apoyo de grupos organizados de sociedad civil, prensa, gobierno y empresa privada.

Además de recorridos en bicicleta y caminatas urbanas hemos realizado otras actividades, como por ejemplo la Retreta, que consiste en un baile al aire libre con música en vivo en el Parque Morazán (también lo hemos realizado en La Plaza de la Democracia en conjunto con la organización Pausa Urbana y en la Antigua Aduana), con el objetivo de promover la apropiación del espacio público y la convivencia. La primera retreta se realizó el 14 de febrero de 2012, y el 14 de febrero del presente año (2018) se ha celebrado la más reciente. También hemos realizado "Bici Escuelas" o talleres de clases de manejo de bicicleta para adultos y niños, entre otras.

Durante estos 8 años hemos tenido momentos muy especiales, y también algunos difíciles; sin embargo, el balance ha sido positivo. Lo mejor, personalmente, ha sido la posibilidad de hacer lo que realmente me gusta. El hecho de haber estado desde el inicio en ChepeCletas hace que valore aún más cada año que pasa, cada evento y cada oportunidad que aparece.

Para poder llegar a donde estamos hoy han sido de gran importancia las alianzas: trabajar en conjunto con organizaciones de sociedad civil, instituciones públicas, organismos internacionales y con la empresa privada. Hemos trabajado con varios grupos organizados de sociedad civil, empresas y gobierno, para organizar y co-crear los eventos más grandes a nivel de ciclismo urbano, así como para ayudar a impulsar legislación e infraestructura que promueva el ciclismo. Y más allá de las alianzas es importante vivir plenamente lo que promovemos.

En mi caso personal me mudé a San José hace casi cinco años y posteriormente a Montes de Oca. Tengo la oficina ubicada a pocos metros del Teatro Nacional, en el puro centro de la ciudad, no necesito carro para realizar mis actividades diarias e incluso me comprometí (con mi ahora esposa) en el Parque Morazán en una retreta rodeado de varios cientos de personas, y ahora que tengo una hija la llevo caminando al kínder, ubicado a cerca de 2 cuadras de donde vivo.

Aunque por el nombre de la organización puede parecer que nos enfocamos en la bicicleta, más allá de promover el ciclismo lo que hemos buscado promover son ciudades más humanas y activas. Buscamos ayudar a darle vuelta a la pirámide de movilidad que se vive en nuestras calles para colocar a las personas en la punta y el carro al final de la pirámide. Queremos ciudades para las personas.

Puede ser más sencillo esperar sentado a que los cambios sucedan. Es más cómodo criticar lo que nos molesta desde las redes sociales sin proponer, pero si nosotros mismos no tomamos la iniciativa nadie lo va a hacer por nosotros. En 2010 decidimos buscar una manera sencilla de involucrarnos e intentar ser parte de la solución. Ocho años después seguimos tratando de brindar nuestro aporte. Pequeños esfuerzos pueden generar grandes resultados. Hoy son miles las personas que han recorrido la ciudad, a pie o en bicicleta, con nosotros. También son miles las personas que han bailado con nosotros en un parque y son miles quienes forman parte de nuestra comunidad digital en nuestras distintas redes sociales. La diferencia entre querer y conseguir es solamente dejar los pretextos y hacer. Al final del día se siente mucho mejor haber el hecho el intento y no haberse quedado con las ganas.

Costa Rica debe llegar a ser un país donde sus ciudades sean un reflejo de su naturaleza: limpias, activas, eficientes, atractivas y diversas.

EL PODER DE LAS JUVENTUDES

ROBERTO GUZMÁN FERNÁNDEZ

CATHERINE MCKINLEY

Directora ejecutiva del Centro de Mujeres Afrocostarricenses. Coordinadora de la Comisión de Niñez y Juventud del Centro de Mujeres Afrocostarricenses e integrante del Comité Consultivo del Comisionado Presidencial de Asuntos de la Afrodescendencia (2014-2017) y de la subcomisión de Asuntos Afrodescendientes de la Asamblea Legislativa de Costa Rica (2014-2016). Representante ante el Foro Nacional de Mujeres Afrodescendientes.

ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO DE LAS MUJERES NEGRAS COSTARRICENSES

Organización sin fines de lucro. Nace en 1992 en la ciudad de Puerto Limón, Costa Rica como una iniciativa política de mujeres afrocostarricenses que se plantearon trabajar con temas específicos relacionados con su condición de género y raza, así como con un trabajo intensivo con la población afrocostarricense y de la comunidad en general. Al reconocerse como ciudadanas costarricenses, las mujeres fundadoras del centro se plantearon la necesidad de contribuir activamente en la construcción de sociedades justas sin discriminación de ningún tipo.

LA ORGANIZACIÓN SOCIAL DE JÓVENES AFRODESCENDIENTES

Al proclamar este decenio, la comunidad internacional reconoce que los afrodescendientes representan un grupo específico cuyos derechos humanos deben promoverse y protegerse. Alrededor de 200 millones de personas que se identifican a sí mismos como descendientes de africanos viven en las Américas. Muchos millones más viven en otras partes del mundo, fuera del continente africano.

Organización de las Naciones Unidas, 2015

Afrodescendientes en Costa Rica: un perfil general de la población joven[1]

Con el censo del 2011 se logra constatar la diversidad pluriétnica y multicultural que caracteriza a Costa Rica. La población afrodescendiente representa un 7,8% del total de la población, siendo que al menos 334 437 personas se identificaron como afrodescendientes.

Pese a este reconocimiento, en el país existen importantes brechas de desigualdad racial que impactan principalmente a la población joven afrodescendiente e indígena, limitando así su pleno desarrollo económico, político, social y cultural. Esta realidad de exclusión evidencia que incluso nos encontramos ante la ausencia de una representación en la mayoría de las estructuras del Estado.

Durante años, han sido las organizaciones afrodescendientes quienes han liderado diversos procesos con el objetivo de que se reconozcan los derechos de esta población sin distinción de género, etnia o raza. Sin embargo, aún existen importantes desafíos para reconocer la realidad de exclusión que enfrentan los y las afrocostarricenses. La lucha contra el racismo y la discriminación, así como por los derechos humanos también constituye un pilar fundamental en el reconocimiento por los derechos de esta población.

Desde espacios como el Centro de Mujeres Afrocostarricenses, se han priorizado acciones que contribuyan a mejor la realidad de desigualdad que enfrentan principalmente las mujeres y jóvenes afrodescendientes. En este sentido, por muchos años nuestra organización se ha concentrado en generar espacios de diálogo y negociación con la clara necesidad de contribuir activamente en la construcción de sociedades más justas.

Para los y las jóvenes afrodescendiente existe la necesidad urgente de contar con un perfil completo de la realidad y condiciones de vida de esta población, siendo que los temas de mayor interés y en donde se ha logrado identificar una mayor vulneración de derechos se encuentran asociados a la carencia de empleo, educación, acceso a la justicia, el perfilamiento racial y la lucha contra el racismo y la discriminación, entre otros.

La falta de respuestas institucionales y sociales evidencian un panorama sombrío para la juventud afrocostarricense, al evidenciarse que

[1]Se entiende por afrodescendiente "personas que reconocen en su identidad la ancestralidad africana, siendo descendientes de personas africanas que fueron víctimas del desarraigo forzado, el tráfico trasatlántico y brutal esclavización por siglos en las Américas y el Caribe. Reconocen que tienen una historia común con más de 180 millones de personas en el Continente". (Campbell, 2010).

actualmente muchos de nuestros jóvenes no forman parte del sistema educativo, lo que los coloca ante una mayor posibilidad de integrar redes de delincuencia o drogadicción.

Según el censo del 2011, la escolaridad promedio de la población afrodescendiente es de apenas 7.9 años de estudio, mientras que el promedio nacional tiende a ser de 8.7 años. En el caso del porcentaje de población afrodescendiente que cuenta con educación secundaria o más, vemos que esta es de tan solo un 53,5%, mientras que el promedio nacional es de 57,8%. Esta realidad de exclusión mayoritariamente ha afectado a las mujeres jóvenes afrodescendientes; se ha logrado identificar que, pese a que cuentan con un mayor promedio de años de estudios, son quienes en su mayoría enfrentan mayores dificultades para insertarse al mercado laboral.

Además, las pocas oportunidades de preparación técnica tienden a limitar el acceso al empleo. Mucha de nuestra población hoy dice ser parte del sector terciario, lo que dificulta la posibilidad de conocer la actividad económica a la cual se dedica la mayoría.

Por otra parte, no existen propuestas de política pública que respondan a la realidad actual de la juventud afrodescendiente, lo que profundiza las brechas de desigualdad socioeconómicas.

En el caso del acceso a la justicia, son nuestros jóvenes, particularmente los hombres, quienes se enfrentan a un sistema discriminatorio y que profundiza estereotipos y criminaliza a la población afrodescendiente por su condición étnica, racial y geográfica; se violenta así el acceso a la justicia en igualdad de condiciones.

La falta de redes sociales u organizaciones dedicadas exclusivamente al desarrollo de una agenda integral de niñez y juventud afrodescendiente, hoy más que nunca evidencia la necesidad impostergable de que se promueva una mayor articulación de jóvenes afrodescendientes a nivel nacional, y que se avance hacia el empoderamiento de nuestra juventud y la priorización de acciones.

La representación joven afrodescendiente

La promoción de espacios de encuentro y empoderamiento de jóvenes afrodescendientes a nivel nacional han tenido como objetivo principal la representación de jóvenes afro en diversos espacios de toma de decisiones. De esta forma, organizaciones tales como la Asociación Proyecto Caribe (APC), la Fundación Arte y Cultura para el Desarrollo (FUACDE), la Universal Negro Improvement Association (UNIA), la Red

Nacional de Juventud Afrodescendiente (RENAJFRO) y el Centro de Mujeres Afrocostarricenses (CMA), entre otros, nos hemos dado a la tarea generar diversos espacios de promoción y educación con jóvenes afrodescendientes para el empoderamiento en derechos humanos, así como la identificación de acciones específicas que contribuyan a mejorar las condiciones de vida de esta población.

Desde hace más de quince años estas organizaciones hemos tendido a priorizar en temas de juventud afrodescendiente ya sea en forma conjunta o individual, logrando una amplia participación en espacios tales como el Consejo de la Persona Joven a nivel nacional y otros a nivel internacional, como han sido la Organización Negra Centroamericana (ONECA), el Parlamento Negro de las Américas o la Organización Internacional de las Juventudes (OIJ), entre otros.

De esta forma, existe una clara determinación de apoyar mayores mecanismos que nos permitan erradicar las problemáticas que afectan principalmente a la juventud y promover así las políticas públicas necesarias que contribuyan a generar la igualdad de oportunidades. Sin embargo, existe el desafío de promover una mayor participación de jóvenes afrodescendientes. No se puede olvidar que nuestra historia ha estado y sigue estando marcada por el racismo, la discriminación y exclusión racial, por lo que aún se debe profundizar en la educación de una identidad étnica racial que permita el reconocimiento de la multiculturalidad a nivel nacional.

La falta de oportunidades y la evidente discriminación hacia los jóvenes afrodescendientes hacen evidente esta realidad, por lo que aún sigue siendo prioritario que desde el Estado se promuevan estos mecanismos en consulta con las organizaciones y líderes afrodescendientes, para garantizar así una mayor participación de nuestra juventud.

Desde el Centro de Mujeres Afrocostarricenses existe la motivación de trabajar arduamente por los derechos de la niñez y juventud afrodescendiente. Como mujeres jóvenes en un sinfín de ocasiones hemos alzado la voz por quienes no pueden y hemos propuesto acciones en forma conjunta o individual con el propósito de que se nos tome como protagonistas de nuestra propia historia y desarrollo.

En este camino recorrido, se han presentado muchos obstáculos, pero también oportunidades. Ejemplo de esto es que en los últimos años nuestra organización ha sido parte de un proceso de educación contra el racismo y la discriminación a través de la campaña "Respeto: No al Racismo", llevada a cabo en conjunto con la Asamblea Legislativa de Costa Rica, el Banco Popular y la UNAFUT, con el claro propósito de hacer un llamado para que los estadios del país sean espacios libres de toda forma de racismo y discriminación.

Desde la educación, hemos impulsado acciones con el Ministerio de Educación Pública (MEP) para que el currículo escolar cuente con actividades y material educativo que les permita a los niños y niñas conocer acerca de su historia y de la diversidad étnica racial de Costa Rica. Una de nuestras luchas más significativas ha sido en torno al libro Cocorí, en donde se ha hecho evidente los sesgos racistas con que se describe a la población afrodescendiente.

Por el derecho a la identidad y la educación de los niños y niñas, nuestra organización ha llevado adelante diferentes procesos sobre discriminación racial que se presentan en centros educativos, en donde por el color de la piel o la forma del cabello se han convertido espacios de discriminación para nuestros niños y niñas, con lo que se les ha negado principalmente el derecho a su identidad.

Con la proclama del Decenio Internacional de los Afrodescendientes 2015- 2024, cuyo tema es el de "Reconocimiento, Justicia y Desarrollo" (Resolución A/RES/68/237 ONU), se identifica una oportunidad para avanzar y profundizar en las acciones necesarias para nuestra juventud.

Este Decenio se constituye como una oportunidad para que las Naciones Unidas y sus Estados miembros, así como la sociedad civil y demás actores del sistema internacional, generen acciones en contra del racismo, la discriminación racial, la xenofobia y todas las formas conexas de intolerancia. De esta forma, se contribuye a que a nivel internacional los distintos actores del sistema se comprometan a seguir desarrollando mecanismos de defensa a favor de los derechos humanos de los y las afrodescendientes y que permitan la inclusión de acciones y políticas públicas de igualdad para todas las personas.

> …La promoción y protección de los derechos humanos de los afrodescendientes debe ser un tema de interés prioritario para las Naciones Unidas. A este respecto, el Decenio Internacional para los Afrodescendientes es una iniciativa oportuna e importante y una oportunidad excepcional para subrayar la significativa contribución realizada por los afrodescendientes a nuestras sociedades y proponer medidas concretas con el fin de promover su plena inclusión y luchar contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia. (Organización de las Naciones Unidas, 2015)

Muchos son los desafíos que se nos presentan como jóvenes afrodescendientes, pero aún está en nosotros el seguir promoviendo el rescate y fortalecimiento cultural e identitario de nuestra población, con el propósito de avanzar en un mayor reconocimiento de nuestra identidad afrodescendiente.

La lucha contra el racismo y la discriminación constituyen además un motor importante para avanzar hacia sociedades más inclusivas y la promoción de espacios de cero tolerancia al racismo y la discriminación. Solo con la formulación de políticas públicas específicas para juventud afrodescendiente alcanzaremos las condiciones necesarias para mejorar la calidad de vida y eliminar las brechas de desigualdad socioeconómicas que se enfrentan.

Sueño con un país que sea inclusivo para todos y todas, y en donde los y las jóvenes afrodescendientes podamos sentir que somos parte de esta Costa Rica moderna.

EL **PODER** DE LAS
JUVENTUDES

CATHERINE MCKINLEY

Referencias bibliográficas

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. (2001). ***Igualdad, dignidad y tolerancia: un desafío para el siglo XXI.*** Bogotá: Editorial Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

(Comp.) Campbell, E. (2013). ***Reporte de la situación de los afrodescendientes en América Latina y el Caribe.*** San José: Instituto Afrodescendiente para el Estudio, la Investigación y el Desarrollo.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2014). ***Costa Rica a la luz del censo 2011.*** San José: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Organización de las Naciones Unidas. (2015). ***Programa de actividades del Decenio Internacional para los Afrodescendientes.*** ONU.

DANNAY GARCÍA ANDRADE

De profesión ingeniera Industrial, inmersa en el sector cooperativista hasta la fecha. De septiembre del año 2015 a junio del año 2017, encargada del programa de cooperativas estudiantiles de COOPEMEP R.L. Actualmente coordinadora del área de Servicios Solidarios de la institución, y participante del staff del programa juvenil JUVCOOP.

SECTOR COOPERATIVISTA

COOPEMEP R.L. nació como la Cooperativa de los Empleados del Ministerio de Educación Pública (oficinas centrales). Es importante destacar que en la actualidad hay asociados que laboran en diferentes niveles educativos: desde la enseñanza pri-maria hasta la superior, tanto en la pública como en la privada, así como educadores pensionados de la Junta de Pensiones del Magisterio y de la Caja del Seguro Social, además de los empleados de las organizaciones del Magisterio Nacional, especial-mente los de COOPEMEP R.L.

EL COOPERATIVISMO Y LA JUVENTUD, AGENTE ACTIVO DEL MOVIMIENTO

¡Todo lo que sucede tiene un propósito!

En la búsqueda por integrarse a la sociedad como un agente activo, en la selección de carrera universitaria, del lugar de trabajo, o bien en la interacción con personas que tienen fines comunes, el joven se encuentra con una variedad de opciones que le permite seleccionar cuál será el rol que desea tomar en la sociedad.

Es así, por casualidad, que la persona joven encuentra cuáles serán los ideales que lo acompañarán y que definirán su estilo de vida. Toda la influencia a la que son sometidos termina arraigándose en su ADN, se convierte en una forma de vivir; sin pensarlo, no comprenderá cómo esto evoluciona y se convierte en una búsqueda constante de compartir los principios y valores que adoptó.

En la actualidad, el tener mayor acceso a información y el estar a un solo clic de distancia ha permitido que la juventud ya no solo se preocupe por su bienestar y su círculo cercano, sino que adquiera conciencia de que sus acciones generan un impacto en el presente, pero sobretodo

en las futuras generaciones; deberá entonces buscar cuáles son los modelos que forjan un mejor mañana para todos, luchar y promover que lo bueno que hay en la sociedad se mantenga, y potenciarlo.

Es así como el cooperativismo, modelo que surge en Inglaterra, se configura como un movimiento social que busca poner en práctica el término de sinergia: la fuerza de la suma de las partes es mayor que la individual; con ello, se busca la resolución de problemas relativos a necesidades comunes. Se parte del principio de que todo su margen de acción son las personas, y que deben respetar los valores y principios definidos desde su inicio. El movimiento se expande por el resto del mundo hasta llegar a Costa Rica.

En Costa Rica, en medio de diferentes crisis que afectaban a los ciudadanos, las personas se unieron y formaron una cooperativa de todos los tipos, sectores económicos y comerciales, y que con la ayuda del Estado buscó promover y establecer alianzas para mejorar la vida de las personas.

Con el paso del tiempo, las empresas cooperativas se enfrentan al desafío de no perder su espina dorsal que se corresponde con sus principios y valores y ser auto sostenibles. Esto exige no solamente en tener sanos indicadores comerciales, sino una lucha para que las nuevas generaciones puedan continuar con la filosofía y doctrina cooperativista, y no dejar que muera este movimiento.

Es ahí donde nace la responsabilidad de los involucrados en el movimiento de crear estrategias para contar con nuevos cooperativistas, formar cuadros de integración para que la juventud sea parte de las bases asociativas. Deben demostrar que la unión hace la fuerza, y que a través de la cooperativa se puede mejorar las condiciones de vida de las personas y aportar para ayudar a la comunidad.

Esta necesidad de integrar a la juventud en las cooperativas es identificada por los órganos del Estado y por las cooperativas de adultos. Por ello, se han formado alianzas para que la población joven participe en la economía social solidaria a través de diferentes estrategias, tales como por la formación de líderes y su promoción. ¡Jóvenes trabajando por los jóvenes!

Cada organización, desde su accionar, busca cómo conquistar a las nuevas generaciones. Es así que en ese cortejo a los jóvenes deben demostrar que su filosofía y doctrina se encuentra vigente, y que les ayudará a cumplir con su papel en la sociedad, ya que al incorporarse podrán ayudar a las personas de su comunidad y a su país.

Es aquí donde las cooperativas estudiantiles juegan un papel importante en la integración de jóvenes en el movimiento. En estas, desde los programas de educación, amparados en la ley 6437 de la República de Costa Rica, se propicia que en los centros educativos se debe recibir formación basada en los valores y principios del cooperativismo, y suscita que lo aprendido en clases permita a los niños y jóvenes llevar la teoría a la práctica al fomentar que los estudiantes se organicen y puedan generar, desde su centro de estudio, una cooperativa, que ya no solamente será una empresa de papel o un proyecto de clase, sino que deberán ser legalmente constituidas: deberán organizar una asamblea en la que seleccionen a los representantes del Consejo de Administración, al Comité de Vigilancia y al Comité de Educación y Bienestar Social, todos integrados por los mismos alumnos asociados.

Además de tener una participación en el movimiento, los jóvenes se aventuran en la toma de decisiones que benefician al resto de la población estudiantil asociada a la cooperativa del centro educativo. Mediante el proyecto educativo logran aportar a la economía y ser generadores de soluciones para las problemáticas del país, ya que cuentan con proyectos que estimulan al ahorro. Pueden hacerse cargo hasta del centro de fotocopiado y del servicio de soda de la institución, en los que la cooperativa estudiantil incluso es generadora de empleo en la localidad.

En este sistema integrado con representantes del sector cooperativo, organismos públicos, confederaciones, federaciones y cooperativas de adultos, los jóvenes ponen a su disposición su plataforma y recurso humano para que aporten en la legalización de la cooperativa estudiantil y buscan la forma de apoyar al Ministerio de Educación Pública para la formación de los estudiantes. Con ello, estas empresas cooperativas lideradas por jóvenes se convierten en el futuro del movimiento cooperativo en Costa Rica.

Desde la perspectiva de la responsabilidad social que tienen las empresas cooperativas de adultos y de su misma visión de negocios, en las cooperativas estudiantiles se busca, a través de sus colaboradores, apoyar a todo el movimiento cooperativista, además de observar el cumplimiento de la ley y aportar al sexto principio cooperativista: cooperación entre cooperativas.

Otro esfuerzo liderado por jóvenes que se ha realizado en el movimiento cooperativista para su continuación consiste en la creación de redes de líderes juveniles a nivel nacional e internacional. En ellas se busca capacitar a esta población para que los jóvenes puedan ser agentes de opinión, y así que fortalezcan su espíritu emprendedor y de liderazgo, y sean ellos los que continúen con la cultura y filosofía cooperativista.

Estas redes de jóvenes son lideradas por la dirigencia en el sector cooperativo. A nivel nacional se reúne cada grupo formado por individuos de hasta treinta y cinco años de edad, aproximadamente, que tengan dominio de la historia y doctrina cooperativista. Estos se comprometen con el movimiento para trabajar en equipo con las nuevas generaciones de líderes, y adicionalmente podrán crear ideas que contribuyan a resolver y satisfacer necesidades del espacio al que pertenecen.

Formar parte de una cooperativa desde dos grandes aristas, colaborador y asociado, permite equiparar dos grandes perspectivas: dentro de la organización de una cooperativa, estas podrán mantenerse y, a la vez, atraer nuevos asociados que deben también ser generadores de empleos para la población joven. Esto permitirá a la institución conocer cuáles son los intereses de sus asociados, escuchar sus voces y establecer un diálogo con toda su base asociativa.

Es conocido que los jóvenes tienen una visión diferente de negocio. Son dados a la toma de mayores riesgos que les permiten potenciar su organización; además, si están comprometidos con la filosofía y doctrina cooperativista desde su margen de acción, lucharán por la sana administración de los recursos de todos los asociados y por el fomento del desarrollo del área social solidaria para todos los asociados. Buscarán, igualmente, la manera de que sus operaciones vayan enfocadas en la práctica de los valores de ayuda mutua y solidaria al tener prácticas honestas y responsables.

Desde la visión de asociado, la cooperativa en su dimensión de negocios debe satisfacer las necesidades de la gente joven. Debe invitar a su incorporación a la base asociativa, así como también agradar a las generaciones más jóvenes, hijos e hijas, para que crezcan en los principios y valores cooperativistas y sean el relevo generacional de los padres asociados.

Es importantes que se establezcan programas de interés para la población que no solamente tengan una enfoque económico, sino que puedan deben abrir espacios para la promoción de la participación política de la juventud. De esta forma podrán ocupar un asiento desde la dirigencia en la cooperativa a la que pertenecen, así como en los organismos nacionales e internacionales relacionados en esta materia.

Por lo expuesto, los grandes pensadores del movimiento cooperativista han hecho un llamado de atención sobre el punto de que, para la continuidad del movimiento cooperativo, la juventud es uno de los puntos de mayor importancia.

En Costa Rica deben desarrollarse estrategias para que las personas jóvenes tengan acceso a estas empresas sociales y solidarias, además de tener las mismas oportunidades de trabajo y adquirir protagonismo en cuadros gerenciales y directivos, pues con estas medidas tendrán una garantía de continuidad del movimiento cooperativista.

EL PODER DE LAS JUVENTUDES

DANNAY GARCÍA ANDRADE

JASON
SÁNCHEZ ARAYA

Director del Programa de Juventud de la Cruz Roja Costarricense. Periodista. Se ha dedicado a especializarse en temas de desarrollo social y empoderamiento juvenil. Además ha realizado trabajos de locución en varias emisoras nacionales y community managment para los medios sociales de la Institución.

CRUZ ROJA JUVENTUD

La Cruz Roja Costarricense es una organización privada de carácter humanitario, auxiliar de los poderes públicos, afiliada a un Movimiento Mundial que alberga a 190 naciones y se rige bajo los Principios Fundamentales de Humanidad, Imparcialidad, Neutralidad, Independencia, Voluntariado, Universalidad y Unidad.
Con 95 años el programa de Juventud, lucha por abarcar las necesidades sociales que tienen los jóvenes en nuestro país, así como temas importantes que se considera serán de vital importancia en su formación Dirigencial, aplicada tanto en el trabajo que realizan a nivel institucional como aquellas acciones que realizaran en su vida cotidiana. Ganador del Premio Nacional de Juventud Jorge Debravo 2017.

SOMOS MÁS QUE UN SERVICIO DE AMBULANCIA

Existen muchas maneras en que podemos participar en cambios importantes, y una de ellas es siendo voluntarios. Esta labor desinteresada es una oportunidad para realizar actividades que aporten a la construcción de comunidades, tomando en cuenta la vocación de servicio hacia los demás.

Desde niño tuve la oportunidad de crecer y aprender de la mano de mi madre y abuela, dos grandes mujeres que siempre dedicaron su tiempo a apoyar y trabajar en toda actividad que tuviera un beneficio social. Gracias a este ejemplo y a la invitación de un amigo de la infancia, vi una gran oportunidad de ingresar al Programa de Juventud de la Cruz Roja Costarricense.

Sin saber con exactitud en que me iba a involucrar, empecé a sentirme útil, encontré un lugar donde aprendí cosas diferentes y obtuve nuevas experiencias de vida. Valorar lo propio y lo diferente, encarar los retos

desde múltiples realidades, romper rutinas y conocer a diferentes personas son algunos de los beneficios. Por ello decidí sumarme y permanecer dentro del Movimiento de la Cruz Roja y abrazar fuertemente su principio de humanidad.

Gracias a esta organización, presente en más de 190 países, aprendí que el significado de ser voluntario es la expresión básica de las relaciones humanas, es abordar la necesidad de las personas desde la construcción de la participación ciudadana. Y lo más gratificante es aquel sentimiento que queda, el que está lleno de valores tales como la solidaridad, respeto, tolerancia, reciprocidad, confianza, y que se combina con un sentimiento de pertenencia y de empoderamiento, lo que contribuye significativamente a esta pasión que al final es la piedra angular de la Cruz Roja.

Alrededor de la mitad de los voluntarios del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja somos personas jóvenes, y en Costa Rica representamos aproximadamente el 60% del total de miembros de la institución.

Los jóvenes asumimos una inversión crucial, no solo para hoy sino también para el futuro. La Cruz Roja Costarricense ve en nosotros múltiples roles como contribuyentes, y reconoce nuestras habilidades como jóvenes innovadores, embajadores interculturales y facilitadores entre iguales. Los y las jóvenes promovemos liderazgos y fomentamos la participación real en actividades que genera cambios de comportamiento de impacto, local, regional y nacional.

El programa Cruz Roja Juventud de la Cruz Roja Costarricense tiene el objetivo de formar a jóvenes en valores y principios humanitarios para que trabajen en las áreas sociales de nuestras comunidades, en temas como promoción de la salud, protección del medio ambiente, cultura de paz, liderazgo juvenil, prevención de desastres e inclusión social, entre otros.

Con estas acciones contribuimos a solventar las necesidades sociales que tenemos en nuestro país, así como a apoyar en temas importantes que se consideran de vital importancia para nuestra formación dirigencial, desarrollada tanto en el trabajo que realizamos a nivel institucional como en nuestra vida cotidiana.

Deseamos que desde nuestra organización se potencie el voluntariado juvenil como una herramienta participativa de desarrollo socio comunitario: la juventud cruzrojista es protagonista en gran parte de las iniciativas más creativas y eficaces de mejoramiento de la calidad de vida de las personas más vulnerables de nuestras comunidades, y sin nuestra participación muchos proyectos no serían posibles, o no

tendrían el mismo impacto en la calidad de vida de las personas con las que trabajamos, en su mayoría jóvenes.

Convocar al voluntariado juvenil nos ha permitido emprender campañas de reforestación, promocionar la cultura de paz dentro de espacios vulnerables y de contextos violentos, el promover la construcción de comunidades resilientes, el potencializar la renovación de liderazgos, desde los comités auxiliares, empoderar a las juventudes en materia de promoción de la salud, inculcar entre los más pequeños el respeto a la diversidad y la apertura de espacios inclusivos y cientos de acciones más que no hubiesen sido posibles sin la contribución de los jóvenes.

Esta preparación nos ha permitido generar incidencia desde múltiples espacios en los que las políticas sociales tienden a menudo a considerar a los jóvenes exclusivamente como beneficiarios. Contrario a esto, si desarrollamos el voluntariado se nos permite y facilita la participación en la implementación de esas políticas, con lo que se fortalece simultáneamente el protagonismo social de las nuevas generaciones, haciendo más, haciéndolo mejor y llegando más lejos.

Desde la benemérita Cruz Roja Costarricense, el voluntariado juvenil se constituye como una herramienta clave para generar y optimizar el capital social en nuestras comunidades, para dar continuidad a planes estratégicos y generar otras nuevas ideas que nos permitan seguir consolidando mayores alcances.

En el 2017, el Gobierno de la República, con el objetivo de visibilizar los derechos de las personas jóvenes e impulsar acciones contundentes desde el Estado costarricense para mejorar las oportunidades de las juventudes, creó el Consejo de Nacional de Juventudes y el Premio Nacional de Juventudes. Este último, ocupa el nombre Jorge Debravo, un poeta costarricense que desarrolló su obra literaria en su juventud –murió a los 29 años-, y que fue una persona joven de zona rural que tuvo una enorme conciencia social por la que todavía nos mueven sus versos inspiradores de hacer frente a los desafíos.

Producto del marco de la conmemoración del Día Internacional de las Juventudes (12 de agosto) de manos del Sr. Luis Guillermo Solis Rivera, Presidente de la República, nuestro programa Cruz Roja Juventud recibió el primer Premio Nacional de Juventudes Jorge Debravo, un reconocimiento al trabajo y esfuerzo de muchísimos jóvenes cruzrojistas que durante nueve décadas y media se identificaron con los ideales de nuestra organización y que generaron impacto en muchas generaciones, y que hoy desde múltiples trincheras ponen en práctica el poder de la humanidad, construyen un mejor país y recuerdan con cariño aquellas épocas de aventura. Por ello, las nuevas generaciones nos

sentimos agradecidas por todas aquellas luchas que hoy nos permiten ser un movimiento de juventudes consolidado, respetado dentro de nuestra organización, y reconocido internacionalmente por los aportes e innovaciones que proyectamos al movimiento internacional.

Juventud en acción

En Cruz Roja nos definimos como jóvenes que tenemos que estar activos todas las semanas, y abordamos nuestros ejes de acción para juntos unir esfuerzos por el bien social; en otras palabras, somos un programa que trabaja permanentemente para ello. Es necesario tener también los espacios internos de aprendizaje y retroalimentación: ejemplo de ello es la creación de espacios y herramientas de participación social.

Anualmente nos reunimos alrededor de cuatrocientos jóvenes voluntarios en el Campamento Nacional de Juventud, una tradición de más de veinte años que reúne a niñas, niños y adolescentes en espacios reales de participación y de desarrollo de habilidades. Este encuentro es reconocido como motor de la motivación, incidencia y operatividad de la acción joven de nuestra querida Cruz Roja.

Creamos espacios de diálogo en temas que son de interés y relevancia de las juventudes como lo son nuestros congresos nacionales, que sirven para generar incidencia política, para que replanteemos las prioridades de trabajo y alcemos nuestra voz en temas de prioridad como seguridad para voluntarios, bullying y discapacidad, otros tópicos. Una oportunidad de trabajo para alcanzar retos modernos que nos atañen.

Nuestros retos

Nosotros, los jóvenes, hemos sido llamados a responder con creatividad y determinación a los retos del mundo, y en particular a aquellos que tienen impacto directo en nuestro país. En Costa Rica, hemos sido un sector que por excelencia ha quebrado esquemas y ha sido actor fundamental de su transformación.

Hoy nos enfrentamos a la nueva etiqueta de millennial; algunos especialistas nos han identificado como aquellos jóvenes que actualmente tenemos entre 18 y 34 años de edad, y que nos ha tocado vivir en un mundo convulso donde la única certidumbre es lo incierto del día a día.

Han quedado atrás los tiempos donde un joven recién egresado de sus estudios de educación superior tenía garantizado un empleo y una vida lineal y sin sobresaltos; ahora la juventud forma su propio estilo de vida,

no sigue la tradición, enfrenta y soluciona sus problemas, muy diferente como se hacía un par de décadas atrás.

En este sentido, ¿cuáles son los retos de nosotros jóvenes? Algunos de los principales desafíos de lo que nos estamos enfrentando son el acceso a educación, la transición universidad-trabajo que posibilite una incorporación exitosa al mercado laboral y el acceso a oportunidades de vivienda, entre otros factores.

Desde mi área de influencia, como sector ONG, considero que la participación política y el acceso a espacios de toma de decisión representan otro de los retos que enfrentamos los jóvenes, igual de relevante, aunque quizá menos explorado por muchos. Tenemos que ser líderes positivos que atraigan a otras personas a tomar decisiones y que generen en cascada un beneficio colectivo.

Como parte del cambio generacional, en una benemérita institución como la que represento, estamos llamados a tomar las riendas y construir, empoderar el sector de la sociedad civil como un ejemplo exitoso de la promoción de política ciudadana. No basta con expresar su descontento, lo importante es poner las manos a la obra, romper apatías y tomar, aunque sea por invasión, las trincheras en donde se planifican y ejecutan las decisiones de mayor peso y donde se generan los cambios socio culturales.

Eso lo hacemos desde un espacio llamado MovemosCR, porque estamos convencidos y convencidas de que las juventudes movemos Costa Rica y que nuestras acciones son vitales para la transformación de nuestra sociedad.

Esta plataforma integrada por personas jóvenes independientes, organizaciones de la sociedad civil, e instituciones gubernamentales, busca construir un país que brinde a todas las personas las mismas oportunidades. Cruz Roja Juventud apoya la formación de liderazgos y el fortalecimiento de la participación dentro de esta plataforma, que busca poner en perspectiva los temas de juventud en todos los niveles.

Hoy somos muchas las organizaciones que buscamos movilizar a toda la población joven del territorio nacional. Somos muchos los que soñamos y creemos en un mundo diferente, y sabemos que debemos empezar por uno mismo, que las cosas no van a cambiar solas, y si queremos que haya un cambio debemos actuar: nadie lo hará por nosotros.

Para el bicentenario de Costa Rica anhelo una nación que sea próspera, en donde las desigualdades disminuyan, en donde se respeten los derechos humanos, en donde haya mayores oportunidades para todos

y todas, en donde la economía estable nos permita mejor la calidad de las personas más vulnerables y donde cumplamos con la armonía del ser humano y el ambiente.

Pero esto no se puede lograr si no sumamos a más jóvenes dispuestos a asumir retos, a empoderarse, a ser más desafiantes, a ser más críticos, a reconocer lo bueno, y agradecer por lo logrado. Y esto se puede lograr si nos lo proponemos, pero más allá si decidimos ser voluntarios. No se imaginan lo pura vida que es ser voluntario.

Para muchos es una locura, para mi es una pasión.

EL PODER DE LAS JUVENTUDES

JASON SÁNCHEZ ARAYA

CAMILA HAASE QUIRÓS

Nadadora convencional desde los 3 años a nivel nacional e internacional. En el torneo Caixa Loterias, en Rio de Janeiro 2016, empezó a nivel de para-natación. Obtuvo una medalla de bronce, que le dio el pase para los Juegos Paralímpios Rio 2016, donde quedó de octavo lugar en la prueba de 100 metros pecho.
En los Juegos Parapanamericanos Juveniles en São Paulo 2017 consiguió una medalla de oro y tres de bronce, y logró clasificar al Mundial de Natación en México.
En enero 2018 en los Juegos Paracentroamericanos Managua ganó tres medallas de oro

UNA JOVEN SIN LÍMITES

El siguiente artículo les expondrá sobre mi persona, una joven deportista que ha logrado grandes resultados a pesar de poseer una discapacidad.

A mí me amputaron el antebrazo izquierdo a los once días de nacida. Mi brazo se enredó en el cordón umbilical de mi mamá, y tal fue el enredo que este no permitía que la sangre fluyera hacia el resto de mi brazo y mi mano. Cuando lograron desenredar mi antebrazo, no sé cómo pero empeoré. Mis riñones y demás órganos comenzaron a comprometerse y poco a poco dejaban de funcionar, así que mi mamá tuvo que tomar una de las decisiones más difíciles de su vida: dejarme morir o amputarme el brazo…y aquí estoy.

A los dos años de nacida mi mamá me metió a mí y a mi hermana, tres años mayor que yo, a clases de natación, por si en algún momento nos íbamos a la piscina sin que ella se diera cuenta y para evitar algún accidente. Conforme los años pasaron, a mí me fue gustando cada vez más la natación, e igual me metí a practicar otros deportes (fútbol, atletismo, gimnasia y baile), pero nunca dejé la natación. Desde los tres años empecé a competir a nivel convencional: estos son aquellos que no poseen ninguna discapacidad; y a partir del 2016 comencé a competir a nivel de para-natación, que son las competencias para personas con discapacidad.

Durante todos estos años hubo un tiempo en el que ya me aburría de ir a entrenar, siempre me preguntaba para qué iba a ir si igual no haría ninguna diferencia en las competencias.

No digo que en convencional me iba mal, sino que estaba cansada de no poder subir de posición. De pequeña me iba super bien en

las competencias, en la mayoría de veces quedaba en el podio; pero, conforme los años pasaron, se fueron integrando más nadadoras y ellas, al entrenar más que yo, fueron subiendo de posición y me bajaban a mí. Durante esos años me di cuenta de que la posición en la que quedara no es tan importante, sino bajar el tiempo y superarme a mí misma en cada competencia. No obstante, el ver que mi nivel bajaba no me motivaba a seguir adelante y así tampoco mejoraba mis tiempos, pero igual seguí yendo a entrenar.

Nunca entendí el por qué seguí nadando si me aburría tanto, no hasta cuando ya estaba un poco más grande. Me di cuenta de que me apasiona y me divierte no solo nadar, sino hacer deporte en general. Realizar cualquier actividad física me relajaba y me ayudaba a despejar todo el estrés que me causaba el colegio, en ese entonces, y la vida en general. También porque, al estar en un club o equipo, puedo conocer a nuevas personas y hacer nuevos amigos.

Entre el 2014 y 2015 una entrenadora de otro equipo ya me había mencionado sobre las competencias de para-natación, pero yo nunca le di importancia sino hasta meses después, donde tomé la decisión y hablé con mis papás.

Al comenzar en la para-natación en el 2016 me percaté de que me va muy bien ahí. En los últimos años ya he participado en Juegos Paralímpicos, Juegos Parapanamericanos Juveniles, Series Mundiales, Mundial de Natación y en Juegos Paracentroamericanos, y en la mayoría he logrado bajar mis marcas personales y he quedado entre el primer y octavo lugar.

Durante los años que llevo practicando diversos deportes he aprendido bastante a nivel personal, profesional y social. Yo siempre he estado involucrada en el deporte porque me gusta, pero con el tiempo aprendí que realizar alguna acción física puede tener diversos beneficios para el individuo que la ejecute: puede causar una vida más saludable tanto a nivel mental y como físico, pero, al mismo tiempo, también es necesario seguir un plan alimenticio correcto. Además, hace un par de años me enteré de que a los deportistas se les puede otorgar una beca deportiva para fines educativos. Se da un monto para financiar parte del colegio o universidad, o para fines profesionales de enfoque en el deporte, que favorece al momento de comprar materiales que ocupe en el respectivo deporte o para torneos fuera del país.

Dos temas demasiado importantes que también he aprendido es que no importa en que deporte o en qué equipo se esté, sea un deporte individual o grupal, uno siempre va a pertenecer a un equipo: un grupo de personas que se vuelven tus amigos, tus compañeros, tus enemigos

al momento de competir, tu segunda familia, son aquellos que siempre van a estar ahí apoyándote, animándote y motivándote a seguir adelante y siempre sacando lo mejor de uno.

La segunda idea es que, sin importar la cantidad de rivales que un atleta posea, el más importante y por el que uno se tiene que preocupar más es uno mismo. En cada competencia y en cada entrenamiento uno debe intentar superarse a uno mismo, intentar siempre mejorar la técnica y la estrategia.

Ganar no siempre es lo más importante. Otra experiencia inolvidable que trae el deporte son las competencias. Si asistir a un torneo nacional se vuelve emocionante, participar a una competencia internacional lo es aún más, no solo porque conozco nuevos lugares y personas, sino porque estoy representando a toda una nación, nuestro país. Competir y demostrarles a los demás países que no importa si somos un país pequeño, que igual somos capaces de alcanzar grandes logros, que poseemos el potencial para llegar lejos.

Así como el deporte nos puede crear bienestar, financiamientos, buenos momentos, mejoramiento personal individual y profesional, también posee su lado negativo. Lo más difícil que puede retar a un atleta o a cualquier persona es la disciplina. Por dicha yo empecé a entrenar a muy corta edad, así me fui acostumbrando a poseer una rutina: cada día después de clases alistarme para ir a entrenar, sin importar el clima, lo cansada que estuviera o si tenía ganas o no. Al principio se me era fácil ya que entrenaba una hora por dos o tres días a la semana; luego, cuando ya estaba más grande, comencé a entrenar más horas y más días a la semana. El horario de entrenamientos no era tan importante sino cómo me organizaba para estudiar, hacer las tareas, realizar actividades personales, comer y descansar.

Ahora que salí del colegio la rutina me cambió un poco, pues ya no tengo que estudiar hasta que entre a la universidad, así que ya poseo más tiempo para descansar y ocuparme de mis asuntos personales. Pero ahora tengo que organizar todos los días la ruta que voy a tomar para llegar a tiempo a los entrenamientos y decidir si quedarme en la comodidad de mi casa viendo películas o salir e ir a nadar. Y más bien ahora tengo tanto tiempo libre que a cada rato ando buscando qué hacer, ya que desde pequeña siempre tuve una rutina muy seguida.

Otro desafío no tan agradable para un atleta son las lesiones. Estas ocurren normalmente por pequeños descuidos, al no realizar la técnica correctamente o al entrenar más de la cuenta produciendo una recarga muscular, provocando la realización de los ejercicios inadecuadamente. Si un deportista llega a lesionarse, esto le podría impedir seguir

entrenando durante días, meses, años o incluso no volver a realizar algún deporte a nivel profesional. Yo, por suerte, no he tenido tantas lesiones y las que he tenido no han sido tan graves.

La primera lesión que tuve fue jugando futbol: me doblé el tobillo, y al seguir jugando después de habérmelo doblado lo empeoré, y se me originó un esguince grado uno, el cual por dicha sanó rápidamente y me solo dejó fuera del deporte por un par de semanas. La segunda experiencia no fue tan grave, más bien fue más una recarga que lesión, pero sí fue delicada, ya que fue en una de las rodillas y es peligroso poseer una lesión en esta zona por su delicadez, así que tuve que cuidarme bastante, por lo menos un mes sin hacer deporte.

En ocasiones se encuentran casos donde la lesión fue tan grave que, cuando el atleta sana, lo hace física pero no mentalmente. Así que al volver a retomar la disciplina es como comenzar desde cero, ya que se teme volverse a lastimar. Para este tipo de situaciones uno siempre debe tener alguien de confianza, ya sea el entrenador o alguien más, para que lo ayude a seguir adelante paso a paso.

La mayoría de estos logros son parte del apoyo que brinda mi familia, mis amigos, mi entrenador, conocidos e incluso desconocidos, pues siempre están al tanto de cada competencia y de cómo me fue en ellas. Recibir un mensaje, una llamada o ver un comentario después de cada torneo felicitándome o diciendo que están orgullosos de mí y de mis logros, me motiva a seguir adelante, a levantarme cada mañana e ir a entrenar y dar todo lo mejor de mí en los entrenamientos y torneos.

Me motivan a levantarme después de una caída o de una competencia no tan buena. No solo mi familia y mis amigos me ayudan a seguir adelante, sino también la Federación Paralímpica, el Comité Olímpico y el ICODER, igual están al tanto de los torneos y los resultados. Siempre están al tanto e intentan dar toda la ayuda que uno necesite. Hace dos años yo no habría pensado ni creído que lograría todos estos resultados. Siempre tuve en mi mente el pensamiento de que lindo sería ir a una competencia y ganar...pero nunca lo había pensado como algo real.

En un futuro me gustaría ver a mi país como ahora, un país democrático, donde todos los ciudadanos tengamos libertad de expresión e igualdad de derechos. En un futuro no muy lejano también me gustaría ver y leer en los periódicos más acerca del deporte de atletas nacionales, no solo de fútbol. Siempre me ha gustado el futbol, pero ver noticias sin sentido todos los días acerca de diversos futbolistas y no ver artículos de atletas que quizás hayan logrado más que ellos es injusto, pues no están dando la misma importancia a los deportistas que cada día dan lo mejor para

llegar alto y poner siempre el nombre del país en alto.

Vivir en un país independiente y democrático como Costa Rica nos da el privilegio de aprovechar gran variedad de los temas anteriormente mencionados. Tenemos la posibilidad de expresarnos a través de diferentes medios, artículos, periódicos, deportes e, incluso, arte, para así poder ser parte de la toma de decisiones en nuestro país.

Cada ciudadano del país posee una voz, solo tiene que encontrar cómo hacerla oír.

EL PODER DE LAS
JUVENTUDES

CAMILA HAASE QUIRÓS

LUIS
FLORES JIMÉNEZ

Presidente y fundador de la Asociación Desamparados Inclusivo, adquirió la discapacidad física a los días de nacer. A pesar de vivir una situación de desempleo durante 3 años, gracias a un técnico en centros de servicio (INA) en el 2006 comenzó a trabajar en un call center, en el cual continúa laborando hoy en día. Fue en el año 2015, cuando inició su lucha en pro de los derechos de las juventudes con algún tipo de discapacidad, logrando mediante el trabajo en la Asociación la creación de oportunidades en el arte y el deporte.

"La discapacidad es una condición de vida que no tiene por qué ser vista como algo malo, al contrario es una nueva forma para potencializar nuestras capacidades y ver a donde podemos llegar "

ASOCIACIÓN DESAMPARADOS INCLUSIVO

Nació el 7 de noviembre del 2015. En sus inicios se pensó en que fuera una red social de personas con algún tipo de discapacidad, sin embargo se optó por esta organiza-ción que podía hacer mucha más incidencia. Al ser de forma Inclusiva, en donde no hay ningún tipo de distinción de edades, discapacidad, orientación sexual, creencias personales, etc. El objetivo es que todos los actores sociales (Gobierno Local, Central, Ongs, Sociedad civil) se unan para involucrar de una manera real a todas aquellas agrupaciones minoritarias que en algún momento se han sentido excluidas, así todos en conjunto trabajando para la construcción de una sociedad realmente inclusiva.

CONSTRUYENDO UNA CULTURA INCLUSIVA

A pesar de que mi discapacidad fue adquirida al poco de nacer y durante poco más de un año y medio viví con yesos, la artrogriposis se transformó en mi condición de discapacidad y mi experiencia de vida. A los catorce años tuve una prueba que marcó mi vida: recuerdo perfectamente el trasladarme solo desde Desamparados hasta Curridabat, a lo que se convertiría en el primer encuentro con personas con diferentes discapacidades. ¡Todo un gran reto!

Aquel momento estuvo presente durante años la idea de que se podría unir a la población con discapacidad en una sola voz, teniendo muy en cuenta que una red de personas con discapacidad sería fundamental para poder lograrlo. En esa reunión conocí a personas con discapacidad física, visual, auditiva y cognitiva. Mi percepción fue la gran unión entre esas personas que, a pesar de no conocerlas, tenían toda mi admiración.

A lo largo de las décadas, pasé por todas las dificultades que una persona con discapacidad vive en su día a día, enumerándolas, con la intención de que los lectores pudieran imaginar lo que la población con discapacidad continúa viviendo en la actualidad.

Mi etapa de escolar fue un primer encuentro con las barreras actitudinales y de infraestructura, con alumnos y docentes que desconocían el trato a la persona con discapacidad. No obstante, he de reconocer el esfuerzo brindado para hacerme sentir parte del grupo. El estar en una clase regular y ver la total exclusión que experimentan los alumnos en las aulas integradas me confundía. Pasé por una operación, un injerto de fémur en las dos piernas, cuyos recursos tuvieron que ser recaudados por mi familia, amistades, docentes, entre otros. A pesar de que la recuperación fue increíblemente dolorosa, puedo decir que, en esta etapa y a mis nueve años, logré dar con mucho orgullo mis primeros pasos utilizando muletas tipo canadienses.

Posteriormente siguió la secundaria, donde nuevamente pasé por los traumas de la barrera de la infraestructura no inclusiva: una biblioteca en un segundo piso, pasillos encerados donde me caía cada metro y medio... Al tener que trasladarme de un aula a otra sin asistencia, debajo de torrenciales aguaceros, mis días se basaban en caídas y mojadas.

Lo más doloroso es tener el primer contacto directo con las barreras actitudinales. El peor de los males del mundo: la discriminación. Ver como la población estudiantil me hacía a un lado, como varios docentes utilizaban un vocabulario peyorativo como "pobrecito" o "discapacitado", e incluso la sensación de rechazo.

Estando en séptimo año, el profesor de educación física me reprobó porque no presentaba papelógrafo sobre deportes, excluyéndome del grupo y con compañeros sin empatía. De regreso, al verme los taxistas con la ropa mojada no me hacían la parada.

Para mi último año de colegio, comencé a vivir lo que llamamos inclusión, en donde los compañeros me involucraron para tener una participación real en sus actividades. El sentirme perteneciente a un grupo fue una de las mejores experiencias que pude tener siendo adolescente. Vale reconocer que los amigos de la infancia fueron una pieza fundamental, ya que en todo momento me vieron primero como una persona, más allá de mi discapacidad.

Siendo ya un adolescente con discapacidad, fue muy difícil crecer en un ambiente familiar sin una figura paterna, ausencia que se ve reflejada en mi forma de pensar y actuar. Al contrario ocurrió con mi madre, todo un emblema que me proporcionó herramientas para potencializar mis habilidades, mis ideales y mi carácter para afrontar la vida.

Posterior a ello, logré verme ya con un título de Bachillerato en Educación Media, pero, teniendo en cuenta que estábamos en una situación económica familiar nada buena, me vi obligado a buscar empleo, situación en la cual por tres largos años viví todo tipo de discriminaciones, tanto en instituciones públicas como en empresas privadas. El tener los obstáculos de ser un joven con discapacidad sin experiencia laboral prácticamente me veía obligado a acogerme al régimen de invalidez, vejez o muerte, donde mucha población con discapacidad vive hoy en día; la invalidez, cuyo nombre es erróneo ya que es ofensivo, se debería sustituir por subsidio o discapacidad comprometida.

Al no contar con los recursos para asistir a una universidad y vivir con una gran preocupación por las necesidades económicas que en ese momento pasábamos en mi casa, tuve la oportunidad de ingresar en el programa de Ejecutivo para Centros de Servicio, del Instituto Nacional de Aprendizaje (INA). Después de nueve meses de clases intensivas de inglés, logré colocarme en una empresa privada, un centro de contacto (call center). Ya son doce años de experiencia laboral con dicha empresa. Esto muestra la fidelidad que la población con discapacidad puede llegar a tener desde el momento que se nos brinda alguna oportunidad laboral.

Con el pasar de los años, fui profundizando en mi preparación profesional al dedicarme a aprender un tercer idioma, el portugués y desarrollar otros tipos de habilidades. Llegué a un momento de mi vida donde ya contaba con un trabajo estable, pero sin ningún tipo de actividad física o social con otras personas con la misma condición que yo, lo que me hacía reflexionar sobre lo importante de retomar la idea de un grupo social donde pudiéramos compartir experiencias y hacernos visibles ante la sociedad.

Recuerdo perfectamente que, para el año 2006, un señor con discapacidad física se bajó de su carro y me invitó a practicar baloncesto en silla de ruedas. Este equipo entrenaba solo en Heredia, y por la ubicación se me hacía sumamente difícil el traslado desde Desamparados hasta allí, sobre todo porque para ese tiempo dependía mucho de un transporte público que no resultaba muy adecuado. Eso llegó a incentivar aún más mi convicción de luchar para que este tipo de espacios se fueran dando en mi cantón.

Durante este tiempo, recuerdo haber comentado a varias personas, amigos y amigas, compañeros y compañeras de trabajo, sobre una de mis metas, que era el conformar un grupo de personas con discapacidad, visto desde una óptica de carácter social y, al mismo tiempo, hacer presión para que se crearan espacios en donde nos pudiéramos desarrollar como personas.

El esfuerzo que el emprendedor social debe realizar en cuanto a traslados, alimentación y otros gastos que salen de tu propio bolsillo, unido a la falta de apoyo por parte de las instituciones gubernamentales durante todo el proceso de formación tales como posibles asesorías en emprendedurismo social, la falta de una estrategia de comunicación, los mecanismos para que esta organización tenga unas bases fuertes sin recibir ningún tipo de colaboración monetaria, se convierten en los grandes retos que se tienen que ir superando. Tomando en cuenta todas estas dificultades, pero a la vez buscando llenar los vacíos que durante años estaban presentes en nuestro cantón, se tomó la decisión de darle vida a lo que ahora conocemos como Asociación Desamparados Inclusivo, después de una primera reunión efectuada el 7 de noviembre del año 2015 junto con otras cuatro personas.

Pero esta decisión no fue nada sencilla: elaborar una misión y visión fue muy complejo. Se vieron diferentes opciones, entre ellas ser partícipes del movimiento de vida independiente de la persona con discapacidad física. Esto, no obstante, limitaba las posibilidades de asociación, pues debían cumplirse ciertos requisitos: ser una persona mayor de edad, con algún tipo de discapacidad física y que no estuvieran presentes familiares.

Para la otra opción, y desde mi punto de vista, donde entendemos que la discapacidad no la vive solamente la persona con dicha condición si no todo su entorno (vecinos, familiares, amigos, etc.), el apoyo fue unánime. Se tomó la decisión de no tener ningún tipo de requisito para que las personas se pudieran incorporar a la asociación. Ya con esto definido, el término que nos caracterizaba era "inclusión".

Siendo nosotros originarios de Desamparados, el tercer cantón con mayor población con discapacidad a nivel país (Censo Nacional, INEC, 2011), decidimos sectorizarnos, ya que nos sentíamos en la obligación de velar por que nuestro cantón continuara haciendo historia. ¿Qué mejor, si lográbamos que fuera Desamparados el modelo en temas de inclusión a nivel país?

Desamparados cuenta con 13 distritos, uno de los cantones más extensos territorialmente del país. Eso nos dejaba con una perspectiva de que el trabajo iba ser muy complicado, pero nos impulsó finalmente para la construcción de Desamparados Inclusivo.

Las personas con diferentes tipos de discapacidad se fueron involucrando, y no solo personas con discapacidad física: también con discapacidad auditiva, cognitiva y psicosocial. Ahora somos una de las pocas asociaciones en donde podemos encontrar representaciones diversas, en lucha por una misma meta: construir una cultura realmente

participativa, sobre todo para la niñez y las juventudes con discapacidad que liderarán la inclusión.

Ya con un plan de trabajo y con un gran equipo, tomando por principios la equidad de género, el involucramiento de la niñez, las juventudes y el adulto mayor, dimos el arranque a no solo una ONG, si no al inicio de la construcción de una cultura inclusiva en donde la población con discapacidad liderara, y hubieran espacios donde nuestras habilidades se pudieran potencializar. Uno de los objetivos principales fue posicionar el tema de la discapacidad en el nuevo gobierno local y su concejo municipal.

Lo esencial en nuestro trabajo es unir a todos los actores de la sociedad (gobierno local, sociedad civil, empresa privada, otras ONG) para una articulación en conjunto. Desde ese punto de vista, iniciamos toda una gira de reuniones en donde lo que queríamos era darnos a conocer, que se nos tomara en cuenta en las diferentes actividades, ser asesores y embajadores de la inclusión, promotores del modelo social de la discapacidad para educar a la población sobre la discapacidad, porque nuestra sociedad debe conocer estos temas.

En este tiempo hemos notado las grandes barreras que perduran entre la población con y sin discapacidad. A nivel nacional, la segregación entre las diferentes ONG ha provocado que nuestra voz se haya debilitado, y lo importante es que nos unamos en una sola fuerza, en pro del empoderamiento de las organizaciones y de la misma sociedad civil. Muchos de los cambios por realizar en los próximos años no se darán si no empezamos a inculcar la inclusión que se debe de hacer desde edades tempranas.

Para finalizar, como presidente y líder de esta organización me ha tocado hacer de todo con tal de compartir nuestro mensaje: he sido bailarín de danza contemporánea, charlista, asesor, karateca, próximo jugador de rugby en silla de ruedas... Como agente de cambio seguiré en la lucha por una transformación de una Costa Rica mejor, lo cual empieza por cada uno de nosotros. Las juventudes somos claves para una sociedad realmente inclusiva. Debemos tener siempre presente el lema de los ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible) 2030: "¡Que NADIE se quede atrás!"

EL **PODER** DE LAS
JUVENTUDES

LUIS FLORES JIMÉNEZ

SUSANA
JIMÉNEZ TREJOS

Estudiante de Dirección de Empresas y Contaduría Pública de la Universidad de Costa Rica. Voluntaria durante doce años en la Asociación de Guías y Scouts y dos años en la Dirección Nacional de Cruz Roja Juventud. Ha desarrollado su liderazgo en diferentes oportunidades como representante guía en el taller interamericano efectuado en Panamá: "Youth for Change", vocera de la Asociación de Guías y Scouts de Costa Rica, en el foro internacional "Los Modelos Institucionales de Juventud para la Implementación de Políticas Públicas".

"Haz siempre lo justo y lo correcto, aunque en algunas ocasiones implique el camino más difícil y largo."

ASOCIACIÓN DE GUÍAS Y SCOUTS DE COSTA RICA.

La Asociación de Guías y Scouts de Costa Rica tiene por finalidad principal la educación no formal e integral de las personas jóvenes en sus aspectos físicos, inte-lectuales, morales, estéticos, religiosos y sociales. No se pierde de vista la constitución del ciudadano ejemplar, el cual se promueve mediante la generación en el guía y scout de una vida servicial y enfocada a la conciencia social, que lo lleve a comprome-terse en forma libre, racional y consciente con los legítimos intereses para el desarrollo de las comunidades en nuestro país.

¡SIEMPRE LISTA!

El movimiento de Guías y Scouts nace en 1907 gracias a Baden Powell, quien tenía el ideal de convertirlo en un sistema educativo no formal que reuniera a jóvenes y, a su vez, los inspirara en su educación moral, espiritual, intelectual, social y física. En la actualidad ha logrado ser el movimiento juvenil más grande del mundo, ya que alberga a más de cuarenta millones de niños, jóvenes, adultos, mujeres y hombres, en más de 162 países.

En nuestro país, fue hasta el 4 de agosto de 1915 que llega el movimiento a Costa Rica de la mano del profesor Lucas Raúl Chacón, fundador del primer grupo scout en el Colegio Evans. Esta fecha debe ser recordada por todos nosotros, pues a partir de ese momento, se comenzó a trazar el camino de lo que conocemos actualmente como Guías y Scouts de Costa Rica, un movimiento conformado por 242 grupos en todo el país, con una presencia cantonal del 88,9% y con una participación de más de diez mil niños, niñas y jóvenes que lo integran.

Sin embargo, con más de cien años de estar en Costa Rica, ¿cuáles cambios ha generado en la sociedad esta organización? ¿Cómo ha mejorado las oportunidades de sus personas jóvenes?

Para responder a dichas interrogantes, es muy importante describir cómo la pasión, el liderazgo y el compromiso de ser un guía y scout se gesta desde los niños en las secciones más pequeñas del movimiento y cómo, poco a poco, esto va permeando en ellos hasta convertirlos en jóvenes líderes que desarrollan y ejecutan proyectos en pro de la sociedad.

La participación juvenil en procesos de toma de decisiones se fundamenta en la esencia misma del movimiento Guías y Scouts como una escuela de formación de líderes. Desde un inicio se busca desarrollar un programa educativo que incluya cuatro elementos básicos, que son:

- Un marco simbólico: permite a los jóvenes identificarse con los valores del movimiento y desarrollarse personal y grupalmente, por medio del método Guías y Scouts: "aprender haciendo".

- Estructura: permite a los jóvenes participar en el programa en las decisiones que les afecten; logra así personas líderes conscientes tanto de su potencial transformador como de su responsabilidad social.

- Progresión personal: se trata de un conjunto de herramientas que permiten el desarrollo individual de los jóvenes en un contexto grupal.

- Actividades: acciones que permiten a los jóvenes desarrollar su potencial humano.

El movimiento Guías y Scouts consta de cuatro secciones: Manada (de 7 a 10 años), Tropa (de 11 a 14 años), Wak Tsurí (de 15 a 17 años) y Comunidad (de 18 a 20 años); en ellas se trabaja de tal forma que los niños y jóvenes puedan incidir, participar e involucrarse en la toma de decisiones dentro de su sección, con la finalidad de ayudarlos en el desarrollo pleno de sus habilidades. La total sintonía con los cuatro elementos del método guía y scout y su metodología de "aprender haciendo", como factor de educación activa, por el cual los jóvenes aprenden mediante la observación, experimentación y actividad personal, incentivan la comunicación asertiva, el trabajo en equipo y el asumir responsabilidades. Todo esto va ligado con el apoyo vital del recurso humano adulto.

Gracias a estos espacios gratuitos, inclusivos, flexibles, democráticos y proactivos, los miembros juveniles de la asociación pueden intercambiar

ideas y desarrollar proyectos que estén enfocados en la sociedad costarricense, y procuran así la búsqueda de soluciones creativas y orientadas a fomentar habilidades para la vida que contribuyan a su desarrollo personal. De esta forma, una vez que culmina su paso como protagonistas han desarrollado las competencias necesarias para ejercer una ciudadanía activa y responsable. Es por esto que la Asociación de Guías y Scouts de Costa Rica busca promover la inserción de personas jóvenes en el ámbito local, regional y nacional, de forma tal que se propicie la participación de ellos en estas instancias y favorezca su ciudadanía activa.

Ser guía y scout es una forma diferente de vivir y disfrutar la vida, en donde se integra de forma innata el servicio, la aventura, el liderazgo y el trabajo en equipo, todo esto de la mano de un sentido de compromiso y hermandad. El ser guía y scout genera un perfil único, es una experiencia cívica activa y un privilegio que todos los jóvenes del país pueden aprovechar. Por esto, invito a todos los jóvenes costarricenses a que se sumen a este movimiento, a que no tengan miedo y a que aprovechen esta gran oportunidad que, sin duda, les cambiará la vida.

Lo más hermoso de ser guía y scout es la oportunidad única de experimentar diferentes realidades y ser mensajeros de paz, con una voz que a la vez toma decisiones y aporta a la sociedad y al país, en diferentes espacios y en procura siempre del bienestar común. Es la oportunidad de convivir y hacer amistad con jóvenes de toda Costa Rica e incluso del mundo, pues por el simple hecho de ser guía y scout se forma parte de una hermandad.

La participación juvenil dentro de Guías y Scouts, sin duda alguna, concreta una característica ya innata de líder en un liderazgo de servicio, de una constante disposición a ayudar y entregar todo lo mejor de sí mismo, llevando siempre consigo esta ley y promesa:

> Por mi honor y con la ayuda de Dios, prometo hacer todo lo posible para cumplir mis deberes para con Dios y la Patria, ayudar al prójimo en toda circunstancia y cumplir fielmente la Ley Guía y Scout. Así sea… ¡Servir!

Esta es una promesa que, por corta que parezca, ha guiado a muchos jóvenes en todo el mundo a ser más y mejores guías y scouts, a ejercer una participación social y política, y a permitir un verdadero empoderamiento juvenil. Por esto, el movimiento Guías y Scouts de Costa Rica ha impactado, enamorado y conmocionado a todo un país; un país que cree en nosotros, que cree que las juventudes son el presente y que esta juventud "siempre lista" está comprometida a dejar

una Costa Rica mejor de como la encontró, una juventud dispuesta a estrechar una mano amiga de forma voluntaria sin esperar nada a cambio.

Los guías y scouts son jóvenes que, sin importar las circunstancias, están siempre dispuestos a servirle a Dios, a la patria y al hogar. Son jóvenes que quieren marcar una diferencia positiva, que quieren educar a sus pares con el ejemplo y enseñar a las futuras generaciones los principios y valores que, gracias a este movimiento, aprendieron, pues: una vez guía y scout, siempre guía y scout.

EL PODER DE LAS
JUVENTUDES

SUSANA JIMÉNEZ TREJOS

GUADALUPE
ARTAVIA PINO

Líder joven de la organización Jóvenes RIBCA (Red Indígena Bribri Cabécar del Atlántico), estudiante universitaria y docente de preescolar en educación indígena con el Ministerio de Educación Pública. Líder joven desde los 13 años en SEPROJOVEN. En 2014 participante de la selección de jóvenes indígenas que viajó al mundial y al encuentro mundial de la FIFA "Football for hope". Fue Representante territorial para el proceso de Mecanismo de Consulta General para los Pueblos Indígenas.

"En nuestro mundo de tesoros sublimes somos seres indígenas nacidos del maíz, el agua, la tierra y el bosque."

JÓVENES RIBCA (Red Indígena Bribri Cabécar del Atlántico)

SÄ SIWÁ ("nuestro espíritu")

Esta historia comienza hace dos años, cuando aún era más joven de lo que soy ahora, cuando nos enteramos de que el gobierno viene a conversar con los pueblos indígenas. Esta fue una oportunidad para soltar todos aquellos sentimientos de exclusión que la minoría de los pueblos indígenas vivíamos. Ese abandono, esa necesidad de expresión de luchas que durante muchos años embargaron a mi persona, a líderes que han colaborado con el desarrollo del territorio con una fuerza autónoma y sin el apoyo de instituciones externas. La búsqueda de soluciones a las problemáticas en los pueblos indígenas es por la razón del interés a la política.

Con la necesidad de personas que faciliten el idioma español a los miembros de la comunidad comencé a trabajar con personas adultas mayores que solo hablaban el idioma materno, explicándoles todo lo que decían y lo que querían. Debo recalcar que yo misma estuve en cada uno de los procesos, y en todos los pasos para la construcción del Mecanismo General de Consulta Indígena, y soy testigo de la enorme voluntad política que existe en el viceministerio y el Estado costarricense actual.

Desde la trinchera de la educación, mi papel como madre y mujer me impulsaron al trabajo con la organización de Bajo Chirripó a nivel de RIBCA, lo que fue un placer, ya que la lucha era para todos los indígenas de Costa Rica.

Lo más difícil fue devolverles a los miembros de la comunidad ese espíritu de participación, hacerlos entender e integrarlos a los proyectos basados en los derechos humanos y de respetar, valorar y acrecentar el derecho de los pueblos indígenas como territorios autónomos. Después de tantas décadas de exclusión, de marginación y supervivencia, el pueblo indígena no quería creer en el diálogo con el gobierno. El temor de ser saqueados era constante en los rincones del pueblo. A pesar de eso, lo más hermoso fue ver como los líderes levantaban la cabeza esperanzados por el cambio, personas indígenas que cada vez se integraban a la lucha; crecer en política indígena junto con los hermanos de los veinticuatro territorios indígenas de Costa Rica. El consenso y la unanimidad histórica reflejaban el profundo respeto y amor por la sangre que hierve en cada uno de los seres de la tierra, el maíz, el agua, el bosque, y los seres de aire: los indígenas.

En ámbitos personales el puesto que ejercía abría puentes y puertas para un cambio social de liderazgo, trabajo y erradicación de la corrupción. Para quienes se mantenían estáticos fue motivo para organizar una red de jóvenes que se dedicara a la participación política en espacios de proyectos o programas comunitarios. Esta organización atrae fuentes importantes de desarrollo. Con la ayuda de muchas organizaciones se logrará el empleo a jóvenes indígenas mediante la capacitación y el estudio, tanto en la formación profesional como técnica.

Los jóvenes tenemos en nuestras manos la lucha para construir un camino hacia el cumplir de nuestros derechos. Ahora la responsabilidad de que el decreto y las leyes indígenas entren en cumplimiento cae sobre los lomos de la juventud en un derecho a la participación inclusiva, constante y permanente.

El proceso de consulta indígena reflejaba la oportunidad de poner en marcha nuestras capacidades para que la comunidad indígena integrara tuviera delegados que representaran la voz de los territorios. Con tan solo dieciséis años me fue encomendada una gran responsabilidad de hacer que el Mecanismo General de Consulta a Pueblos Indígenas estuviera sujeto a los derechos, costumbres, ideología, organización y política indígena interna de mi territorio. El largo proceso, los días de trabajo, de diálogo y de propuestas fueron consumiendo mi tiempo y energías, pero lo más importante era que cada vez surgían más ideas porque estábamos más cerca de la meta: un decreto contextualizado a la realidad de los pueblos y la cosmovisión indígena.

La persona joven es la portadora de una cultura desarrollada desde su familia y comunidad, y por esa razón su participación en política aporta una mejora en temas de interculturalidad, diversidad, respeto y trabajo. Su bagaje es amplio, pero lo más importante de una persona joven

es ese espíritu de lucha que recién surge con un empoderamiento total sobre los temas políticos, sociales, educación y económicos. El aporte y la ideología de la juventud es un gran apoyo para combatir contra los tabúes, la corrupción, el capitalismo, el poder autoritario y la discriminación. Es aquí donde el papel de la juventud en la sociedad nacional es vital e indispensable junto con líderes de las diferentes organizaciones.

Debo resaltar el inmenso respeto, la participación y apropiación de los hermanos del equipo de trabajo del Viceministerio de Presidencia y la tradición de cada territorio en este proceso. Me encontré a las mejores personas, a líderes que impulsaron esas ansias de trabajar por los pueblos indígenas todos con un solo fin: lograr erradicar la exclusión que existía en los veinticuatro territorios, hacer un cambio ante la gran amenaza de pérdida de identidad y de la cultura indígena que pesaba sobre muchos territorios, especialmente en la población joven. Con esto, el espíritu de lucha y de orgullo por la sangre aborigen creció de tal forma que ahora ya no nos apena hablar nuestro idioma en las calles josefinas o provinciales, los jóvenes ahora pueden ponerse de pie y decir "yo soy indígena y además estoy orgulloso de mis ancestros".

Grandes logros externos e internos se obtuvieron; es el momento de levantar la cabeza los que estuvimos y resistimos todo el proceso de informar y efectuar el Mecanismo de Consulta a los Pueblos Indígenas. Es responsabilidad de nosotros combatir contra la ignorancia y la falta de conocimiento que aún persisten en los rincones de los territorios indígenas.

Al señor Presidente de la República, la señora Vicepresidenta de la República, señorita Viceministra, señora coordinadora residente de Naciones Unidas, señor representante de la Defensoría de los Habitantes, señores viceministros, ministros, hermanos de los ocho pueblos indígenas, el día de la firma del decreto, les dije:

> "Jishtö ba shkina bena, él wa, sakala wá, sa tsakui wa, bena jiska sá tapana aná tena, kjeiyine shä. Jir sa je wa te siwa se mar, jir äyekjuä yuerawa sate, yokosa siwas ka. Jiska kalabe sä te kámikle sä ká, sä tachi, säkeklä wa te sä klei tiatana je suemardä, jiska sä je wa te ije wa täkili, chichane, ije wa kabikese we mardä, sä ñala yuämar sä yola ia, sä tachi wa ia. Jene käi, jene ye sa je wá kona rä, sä ká, sä ishäkä; sä sene blä, kjänanä. Jir sa je wa ñala yuorasa ka mik sä shkäkle sä yolara aná. Wekte bas da, bas ka ña shtirinewa ji ñala kami jenáska, wekte benará sibö te sä wapeble."

> "Hermanos, compañeros, Estado costarricense, hoy que estamos aquí todos reunidos celebrando. El día hoy vamos a escuchar y a sentir, vamos a escribir nuestra historia en una hoja. Aquí todos vamos a ver lo que nuestros padres, abuelos y ancestros nos dejaron, aquí y hoy vamos a apropiarnos de la lucha, las fuerzas, y de sus pensamientos, al igual que escribiremos un camino para nuestra generación. Para eso y para esto nacimos, para cuidar y proteger nuestra tierra, nuestro espíritu. Hoy haremos un camino para un futuro donde podremos seguir caminando con nuestros hijos felices. Gracias, hermanos, por no cansarse en este camino largo, estrecho y lento. Que Dios los acompañe, Gracias."

Por todo este proceso y experiencias, quiero agradecer en primer lugar a Sibö (Dios) por permitirme estar acá, pero quiero también agradecer hoy a aquellos hermanos y hermanas que hoy ya no están con nosotros, pero que, sin duda alguna, labraron el camino que nos permite llegar a este momento para la historia. Asistimos a uno de los momentos históricos más importante de los pueblos indígenas, de modo que se culmina y se salda una deuda que el Estado costarricense ha tenido con los territorios indígenas: la firma del Mecanismo General de Consulta a Pueblos Indígenas.

Pero, ¿qué significa para mí este paso histórico, qué significa para las mujeres indígenas de este país, para una mujer joven indígena de dieciocho años?

Significa que como mujeres tenemos un instrumento más que reafirma nuestro derecho y que posibilitará que todas las políticas, programas y proyectos nos tomen en cuenta para que se haga de acuerdo a nuestras costumbres y tradiciones; que en adelante nosotras las mujeres indígenas tenemos un instrumento para exigir que, desde el momento que se discuta un proyecto, se nos tome en cuenta; significa un paso importante para disminuir las desventajas que tenemos aun en nuestro territorios de participar en los proceso comunales. Las mujeres somos la mitad de la población indígena y los jóvenes al menos el 40%, y esperamos que este sea el inicio para que la visión de las mujeres indígenas quede reflejada en toda acción que el Gobierno quiera hacer y en todo proyecto que se haga en nuestros territorios.

Pero también significa una gran responsabilidad: significa que debemos exigir el cumplimiento del mecanismo, pero también que tenemos que poner de nuestra parte y tratar de unirnos todos por un objetivo común que es la defensa de nuestros derechos.

Señor presidente Luis Guillermo Solís, este es apenas el inicio de un largo camino que tenemos que recorrer para ver nuestros derechos cumplidos, pero estamos muy agradecidos por haber iniciado esta marcha, y la forma en que se condujo el proceso revela el profundo respeto que su administración ha tenido con los pueblos indígenas. Pero, ante todo, refleja la gran capacidad de su equipo para entender las dinámicas de las comunidades indígenas, el conocimiento de nuestra cosmovisión y ante todo respetar nuestros derechos, tradiciones y costumbres. Gracias por eliminar, , en su administración las políticas asistencialistas y filantrópicas hacia los pueblos indígenas.

El principal legado de este proceso es que ya no hay excusa para decir que es complicado trabajar con los pueblos indígenas. Bajo su Gobierno las instituciones de públicas demostraron que cuando hay voluntad política se pueden construir grandes obras en beneficios de los pueblos indígenas.

Pero, ¿qué sigue, o qué esperamos que siga?

Esperamos el compromiso de lo que queda de su Gobierno de hacer todo a su alcance para implementar el mecanismo, esperamos que las instituciones cumplan de buena fe todo lo acordado con los ocho pueblos indígenas.

Nosotros los pueblos indígenas asumimos también nuestra cuota de responsabilidad, y haremos todo nuestro esfuerzo para seguir implementando el dialogo intercultural, requisito esencial para el logro de todo éxito.

Hemos escrito una página dorada en la historia de este país, pues este hecho permitirá redefinir la relación de los pueblos indígenas con el Estado. Tengamos en cuenta que los ocho pueblos cumpliremos la palabra empeñada como siempre ha sido, y esperamos esa reciprocidad del Estado costarricense.

Muchas gracias.

Wekte.

EL PODER DE LAS JUVENTUDES

GUADALUPE ARTAVIA PINO

MARÍA JOSÉ HERNÁNDEZ MARTÍNEZ

Salvadoreña. Directora de Programas y Proyectos de Desarrollo Social de TECHO El Salvador y Costa Rica. Licenciada en Economía y especialista en Administración de OSFL. Fue Directora de Alianzas empresariales de TECHO Costa Rica.

"Quiero transmitir madurez,confianza,felicidad y amor a través de mi experiencia de vida, liderazgo y trabajo para servir constantemente a los (as) demás y, de esta manera, sentirme plena y en transformación"

FUNDACIÓN TECHO - COSTA RICA

TECHO es una organización presente en Latinoamérica y el Caribe, que busca superar la situación de pobreza que viven miles de personas en los asentamientos in-formales, a través de la acción conjunta de sus pobladores (as) y jóvenes voluntarios (as). Su misión es "Una sociedad justa y sin pobreza, donde todas las personas tengan las oportunidades para desarrollar sus capacidades y puedan así ejercer y gozar ple-namente sus derechos".

TODOS HABLAMOS DE POBREZA, PERO ¿EN SERIO LA CONOCEMOS?

Desde mi adolescencia tuve una motivación grande para servir donde se me permitiera. Sin embargo, esto no dejaba de manifestarse en actividades menores porque tenía mis otras "prioridades". Siempre me caracterice por recalcar y hablar sobre las injusticias que pasaban en la sociedad de mi país, El Salvador, pero quería actuar más allá de solamente hablar.

Cuando entré a la universidad vi a muchos jóvenes que participaban como voluntarios y voluntarias en una organización llamada TECHO; veía como un sinfín de jóvenes llevaban sus maletas y se iban por días a las comunidades más empobrecidas, y me preguntaba "¿qué hacen?", "¿cómo apoyan?", "¿se quedan a dormir en la comunidad?" Tenía muchas preguntas y pocas respuestas, pero admiraba sus ganas y compromiso de cambiar una realidad que difícilmente podría ser cambiada; siempre quise participar, pero por la situación de delincuencia en mí país era muy peligroso hacerlo.

Sin embargo, lo hice, y fue ahí donde todo cambió para mí. Primero, lo hice por responsabilidad y ganas de conocer, y aporté desde mis conocimientos universitarios; luego, se convirtió en un estilo de vida y un compromiso de saber que esa realidad está totalmente invisibilizada hacia los ojos de la sociedad (se sabe que existe, pero no la conocemos a profundidad). Quería hacer algo en TECHO para poder transformar esa realidad.

Fue ahí donde conocí la verdadera realidad, no fue narrada desde un libro de economía o por meros análisis de indicadores de pobreza, sino que vi circunstancias que viven millones de personas en Latinoamérica, aproximadamente 164 millones de personas (TECHO, 2016). Presencié, además, las injusticias y vulneración de derechos humanos que en el siglo XXI siguen viviendo dichas familias. Esta realidad, desconocida para mí, me permitió decidir ser voluntaria de TECHO en El Salvador y luego dejar mi país para conocer la misma realidad en Costa Rica.

Costa Rica es un país hermoso en todos los sentidos, pero uno de sus mejores atributos es la variedad de lugares para conocer y pasear. El "país verde" como es llamado en el extranjero. Pero, en primera instancia, yo no conocí esa realidad. Conocí una realidad donde existen asentamientos en situación de pobreza, donde viven familias con un alto porcentaje de hacinamiento, donde no hay servicios básicos por la situación legal irregular de los terrenos, donde existe un alto porcentaje de personas migrantes que buscan y desean darles una mejor calidad de vida a sus familias. Esta realidad, que no es ajena a mi país, me llevó a sensibilizarme, desarrollar empatía y actuar.

Cuando hablamos de pobreza muchas veces nos referimos a conceptos académicos, porcentajes de organismos internacionales o información del Estado. Estos datos son fundamentales e imprescindibles para trabajar políticas que permitan que el porcentaje de pobreza disminuya; por ejemplo, es importante saber que en Costa Rica hay 1,262,219 personas que viven en situación de pobreza desde una perspectiva multidimensional (INEC, 2016), o que en el país existen 394 asentamientos en situación de pobreza (TECHO, 2014).

Sin embargo, hablar de pobreza va mucho más allá de solo eso: es ponerle rostro a los números e indicadores, es escuchar y ser la voz de los que no pueden hablar, es conocer a las personas desde su humanidad, motivación y compromiso; es, simplemente, conocer a personas que se convierten en una familia.

Desde TECHO, nuestra misión es la superación de la pobreza a través del trabajo en conjunto con pobladores y jóvenes voluntarios y voluntarias. Estos dos componentes, familias y voluntariado, hacen el

cambio y transforman, poco a poco, la realidad de pobreza. ¿Cómo se da esta transformación? Pues, cuando estos dos actores se encuentran se comienza a construir, desde las bases, una sociedad más equitativa, horizontal y transparente, en especial porque se comienza a romper paradigmas de las dos partes. Se articulan en conjunto en diferentes proyectos y acciones que puedan mejorar la calidad de vida de las familias y que permitan que las familias sean las protagonistas de su propio desarrollo y superación.

Cuando hablo de familias, hablo de las y los habitantes de las comunidades, razón por la cual desde TECHO no promovemos el asistencialismo; más bien, buscamos en todos los momentos que los y las habitantes de los asentamientos se involucren y generen capacidades comunitarias que promuevan su identidad, organización, participación y generación de redes con gobiernos locales, con la empresa privada y con instituciones para el beneficio de su propia comunidad.

Si hablo del voluntariado, hablo de jóvenes que salen de su zona de confort para conocer, sensibilizarse y concientizarse ante una realidad que no es, en ocasiones, cercana a ellos. Lo que hace transformador el proceso es que actúan para que la situación de desigualdad pueda cambiar, y así como por que sea una sociedad más justa, equitativa y solidaria que nos vea y mida a todos y todas por igual.

Es aquí donde pretendemos generar conciencia y acción social en la sociedad, pero especialmente en los jóvenes. Queremos personas jóvenes apasionadas y comprometidas con cambiar realidades y paradigmas, y lograr así sociedades más inclusivas, seguras e igualitarias. No pretendemos hacerlo solos y solas: queremos que las juventudes formen parte fundamental de este cambio. Queremos que las juventudes hablen, expongan y denuncien injusticias, pues de esta manera lograremos cambiar la situación de vulnerabilidad y exclusión que viven muchas personas dentro de la sociedad. Por consiguiente, como jóvenes ciudadanos y ciudadanas tenemos el desafío de pasar de alarmarnos por los números de cuánto tiene la gente a alarmarnos por cómo vive la gente, para despertar también a las sociedades de las que formamos parte, que viven dormidas, ajenas a estos problemas, y solo hablan de las consecuencias de la pobreza sin hacerse cargo de sus causas.

Soy fiel creyente de que podemos tener sociedades que construyan políticas y acciones igualitarias. Creo, en verdad, que Costa Rica puede hacerlo, puede cambiar la situación de desigualdad, seguir disminuyendo el porcentaje de pobreza, permitir que las personas migrantes tengan los mismos derechos que todas las demás. Esto se dará si comenzamos a romper y desaprender paradigmas y estereotipos inculcados y heredados. No solo mejorar los ingresos de la población, en especial de la

más vulnerable, sino además atacar los temas estructurales que la afectan directamente, como vivienda, educación, infraestructura, entre otros.

Creo que, para ser verdaderamente independientes y democráticos, debemos construir una sociedad que vea a las personas por igual, una sociedad que respete y promueva el cumplimiento de los derechos humanos. Que permita que la niñez y juventud que se encuentra en situación de pobreza también tenga las mismas oportunidades que las tenemos la mayoría de las personas jóvenes.

Para que esto pase debemos tomar decisiones pensando en la mayoría, todos los y las ciudadanas de la sociedad deben gozar de igual libertad y de los mismos derechos ante el Estado, y en igual medida, por el derecho al goce de estos derechos en igualdad. Busquemos el trato igualitario ante la ley para todos los ciudadanos y ciudadanas de un territorio determinado, por el acceso universal a servicios básicos.

Estoy consciente de que falta mucho por hacer, discutir y proponer. Esto, en lugar de intimidarme, me motiva y me compromete como mujer, joven, humana y profesional a seguir esforzándome en generar acciones que, aunque pequeñas, puedan tener un impacto en la sociedad, y que puedan llegar a las poblaciones más vulnerables. No concibo ya no hacer nada ante estas situaciones. Insto a que las juventudes no nos cerremos a conocer otras realidades, a que podamos transformarnos y salir, algunas veces, de nuestra zona de confort, y que facilitemos y permitamos, si está en nuestras manos, que los procesos y políticas sean para todos y todas.

EL **PODER** DE LAS
JUVENTUDES

MARÍA JOSÉ HERNÁNDEZ MARTÍNEZ

MICHELLE JONES PÉREZ

Es antropóloga y geógrafa, además de activista y docente universitaria. Realiza activismo para asegurar espacios públicos libres de discriminación, buscando la posibilidad de tener datos abiertos para analizar y enseñar cómo usar programas para hacer mapas y así analizar la relación que esto puede tener con la cultura o con el cambio social. Pertenece al colectivo Beso Diverso, al Frente por los Derechos Igualitarios y a Abriendo Datos. En su tiempo libre asiste a reuniones de activismo y organiza actividades divertidas como la LesBiCopa y el TortiFest.

"Conociendo nuestros derechos, podemos luchar con más fuerza por los Derechos Igualitarios."

FRENTE POR LOS DERECHOS IGUALITARIOS (FDI)

El FDI es una plataforma creada desde el 2013 y que en este momento aglome-ra a aproximadamente quince organizaciones, además de activistas independientes, las cuales se ponen de acuerdo para desarrollar acciones en conjunto para el recono-cimiento de derechos para las personas LGTBIQ. Es una organización de sociedad civil.

LA CONSTRUCCIÓN DE UNA ACTIVISTA LGBTIQ

Resumen:

La lucha por la igualdad y la libertad es histórica y se ha mantenido por décadas, aunque los ejes y las direcciones en las cuales se lucha modifique según la estrategia. Hoy en día la lucha por los derechos LGBTIQ se va haciendo cada vez algo más mediático: ¿cómo se convierte una persona en activista LGBTIQ? ¿Qué es lo que motiva esta lucha? En este breve artículo se obtendrá una idea de estos puntos y de las razones por lo cual se lleva a cabo esta discusión.

Palabras clave: Derechos Humanos, LGBTIQ, sociedad civil, cambio social.

Activismo lésbico en Costa Rica: la construcción de una activista

Todas las personas tienen experiencias diferentes, y el crecimiento personal de cada una determina el rol que tendrá en la sociedad donde vive, así como la manera en que va a adaptarse a ella o modificarla. En mi caso, me vi influenciada por mis vivencias en los Estados Unidos y en Costa Rica. En la vida se va aprendiendo de los contrastes sociales que existen: la variedad cultural, las posibilidades de desarrollo social, la discriminación y el racismo.

Al conocer ahora más activistas jóvenes considero que tuve un inicio tardío para ser activista. Siempre viví en lugares no muy grandes, de unas aproximadamente cien mil personas. En ciudades así, la mayoría de los lugares quedan bastante cerca, conocés a las personas vecinas, la mayoría de las noches son tranquilas y no hay muchas cosas que pasan fuera de lo común. En este tiempo no fui activista, sino que pasaba mi tiempo estudiando, haciendo deportes y siguiendo mis intereses personales como el estudio de la tecnología, la lectura de ciencia ficción y pasar tiempo con amistades.

Saliendo del colegio me vine para San José, a la ciudad, para comenzar mis estudios universitarios. Esto permitió que de repente conociera nuevas personas y nuevos espacios, y tuviera nuevos intereses. En este momento ingrese a un grupo que se llamaba "Tertulia entre Mujeres", un espacio creado por el Centro de Investigación y Promoción para América Central de Derechos Humanos (CIPAC), por donde pasaron hasta trescientas mujeres en los ocho años que existió. Las reuniones eran semanales, duraban unas horas, y allí se hablaba acerca de muchos temas: desde cómo construir una relación entre dos mujeres, cómo manejar finanzas, cómo cocinar y, en general, nos imaginábamos el tipo de vida que podíamos construir. Esta fue la primera de varias organizaciones a las cuales he pertenecido; también estuve en "El Reguero" e "Invisibles". Los grupos de activismo, en conjunto con una formación más "política" por parte de la Fundación Friedrich Ebert eventualmente llevaron a grandes cambios como mi "salida del clóset" y, a la vez, la posibilidad de tener un rol más público en el activismo y en la lucha social.

Quizás se están preguntando porqué hablo de mi vida y no de las acciones. ¿Dónde será que va a entrar finalmente el tema de política? Esa es una buena pregunta, la verdad es que por muchísimo tiempo no tenía claro donde era que calzaba el eje político. Nunca pertenecí a un partido político, hasta recientemente, ni participé en el desarrollo de mi gobierno local, y mucho menos en aspectos de gobierno central. Las luchas se llevaban a cabo en lo cotidiano, desde mi fortalecimiento propio como persona: comprender quién soy, cuáles son mis derechos y cómo quiero vivir era lo que iba desarrollando. Menciono esto para ilustrar que hay

diferentes tipos de activismo, pero siempre lo personal es político. Vivir en una sociedad que te discrimina, que no tiene leyes que te protegen, donde hay actos de violencia por homofobia, donde muchas personas viven con miedo y aun así representar quién es una es un acto político.

A mí me motiva para estar en grupos de activismo tanto el hecho de que hoy en día existen diferentes tipos de discriminación como tener un ideal de cómo debe ser un país. Tengo la suerte de existir en este momento, donde los grupos a los cuales pertenezco tienen personas increíbles, luchadoras, con grandes perspectivas de la dirección en la cual se puede ir, que conocen los sistemas en los cuales vivimos y pueden explicar cómo podemos mejorar donde estamos. La razón por la cual ingresé a estas organizaciones fue por tener un sentimiento de que algo estaba mal y que no podía no hacer nada.

Lo más difícil de trabajar en una organización de derechos LGBTIQ es el miedo. El miedo de que nos pase algo físicamente, que nos intenten lastimar por ser quienes somos, que nos traten injustamente a pesar de los derechos que tenemos o que logren reprimirlos. Lo mejor de pertenecer a estos grupos es el apoyo que se recibe, construir planes y compartimos ideas para la construcción de cambios sociales, compartimos conocimientos y darnos apoyo entre pares que comprenden las dificultades que se enfrentan, y que aún así siguen luchando. Cada uno de los grupos a los cuales pertenezco tiene roles y objetivos diferentes, pero son las personas que los conforman quienes hacen que funcionen.

Las organizaciones a las cuales pertenezco no están conformadas únicamente por personas jóvenes, sino que más bien hay bastante variedad. Esto se debe en gran parte a la cantidad de personas que somos, pues como activistas no somos tantos. Estar en un grupo mixto de edades permite un acercamiento a las luchas históricas, conociendo de primera mano lo que se ha tenido que enfrentar para llegar a donde estamos hoy y, desde este punto, ver hacia donde se quiere ir.

Actualmente, desde el Frente por los Derechos Igualitarios trabajo en un proyecto donde se realizan diferentes acciones. Hay diferentes ramas de acción como el ámbito legislativo, análisis de datos, normas, trabajo con instituciones del gobierno, coordinación de acciones de minorías históricamente excluidas y monitoreo de acciones sociales. En relación con legislación lo que hemos hecho es crear una ley y apoyar con revisión de legislación según solicitudes de la Asamblea Legislativa y de la Defensoría de los Habitantes. Con el tema de datos se ha realizado un análisis de la información que se debería recolectar por parte del Estado, y que ayudaría para la toma de decisiones relacionadas con los derechos de la población LGBTIQ. La creación de normativas ha sido un trabajo para analizar procesos que existen y ver cómo se pueden manejar

de una manera más inclusiva, o bien crear normativas específicas para ciertas poblaciones. Trabajando en estos aspectos es que van surgiendo iniciativas como la agenda bi-lésbica, el trabajo con organizaciones internacionales como la Organización de Naciones Unidas y con una respuesta a la consulta de la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

Una de las perspectivas más importantes que tenemos en la organización es que el cambio que se quiere hacer es social, no solo para algunas personas. Es por esto que, a pesar de que los temas que trabajamos son densos, se busca como acercarnos a sectores que generalmente no interactuaron en estos temas. Se intenta incluir un enfoque artístico, creativo y variado para cautivar e intentar involucrar más personas.

Las personas jóvenes tienen que participar en la política para comprender el sistema donde existen y para ayudar con los cambios que se requieren para crear mejores sociedades. Los sistemas políticos existentes tienen sus fortalezas y debilidades, y desde la juventud se puede aportar ideas nuevas de acuerdo con los cambios sociales y generacionales que ocurren. Es indispensable que los cambios políticos tengan enfoques de diferentes sectores, pero no solo distinguidos por rangos etarios sino pertenecientes a diferentes grupos sociales, para intentar evitar exclusiones de grupos en los cambios que se van generando.

Yo sueño con una Costa Rica donde todas las personas tienen los mismos derechos, donde no se discrimina, donde no hay miedo de ser quien uno es, donde no ocurren actos de violencia en contra de las minorías, donde poner una denuncia al ocurrir un acto ilegal signifique que se tomarán medidas para proteger a la persona afectada, donde los procesos legales sean rápidos, donde no se re-victimiza a las víctimas y donde no se invisibiliza a los grupos sociales.

Costa Rica, como país, ya tuvo un inicio impresionante: no tiene ejército, la mayoría de la población tiene acceso a salud y educación, todas las personas tienen derecho a votar, se realiza un intento de apoyar a los sectores más vulnerables y mucho más. A pesar de estos esfuerzos, aún hay aspectos por mejorar y problemas por resolver. Las luchas sociales siempre van a ser necesarias. Según el momento de la historia su enfoque va a cambiar. Por eso es que siempre necesitaremos a personas jóvenes que tengan los mismos ideales y que puedan asumir su participación en el movimiento de Costa Rica hacia la igualdad.

EL PODER DE LAS
JUVENTUDES

MICHELLE JONES PÉREZ

DAYANA HERNÁNDEZ

Activistas por los Derechos Humanos, Dayana es fundadora de Transvida y preside la asociación desde el 2009; desde ahí se brinda asistencia a la población en los ámbitos de salud, identidad, educación, derechos humanos, defensa y denuncia ante el estigma y la discriminación, capacitación a funcionarios públicos y empresas, producción de investigaciones, entre otros.

En el 2018 participó en las elecciones nacionales, ocupando el segundo lugar en la papeleta para diputados por la provincia de San José, del Partido VAMOS

TRANSVIDA

Transvida es la única Asociación costarricense con cédula jurídica que trabaja por y para las personas trans, ha logrado posicionarse como un referente dentro Costa Rica y en la región latinoamericana, brindado un apoyo incondicional e integral para las personas trans del país.

DE NOSOTRANS PARA NOSOTRANS

Dayana Hernández (escrito por Camila Schumacher)

Las mujeres trans son jóvenes… todas. Esa es la paradoja de que la esperanza de vida ronde los ´40s.

Así es que, en una sociedad que tiende a venerar la experiencia y las canas (a la vez que "ningunea" a los adultos mayores), la urgencia de reconquistar el mundo (el actual, con los paradigmas vigentes y no las antiguas concepciones binarias de bien/mal, izquierda/derecha, normal/anormal, mujer/hombre) o bien la obligación de encabezar un movimiento revolucionario, la defensa de una reingeniería social que propicie que las mujeres trans tengan acceso a los derechos más fundamentales y al ejercicio pleno de la ciudadanía es parte de un proceso natural para Dayana Hernández.

Ella, desamparadeña, treintañera, hija, sobrina, prima, tía y hermana, es una lideresa nata, y desde que comenzó a construir su identidad, a asumirse, a quererse, a forjarse un proyecto de vida, descubrió que era una guerrera de la luz, partidaria de la educación, referente para sus pares y una activista hiperactiva, si las hay.

Así, con un grupo de sus amigas más cercanas (Antonella Morales, Jimena Franco, entre otras), en el 2009 fundó Transvida, la primera asociación para personas trans que tuvo cédula jurídica en el país y que logró que nadie

volviera a hablar por esta población, sino que se entendiera su realidad y se reconociera su existencia ya no solo dentro del difuso acrónimo "LGTBI".

Desde entonces, su trabajo incansable y tesonero logró que Transvida se posicionara como un referente dentro Costa Rica y en la región latinoamericana, brindado un apoyo incondicional e integral para las personas trans del país. Ha llevado adelante las gestiones necesarias para crear jurisprudencia que permitió, primero, el cambio en las fotos de las cédulas de identidad para que la imagen coincida con el tutelar de la misma; luego, logró que se pudiera inscribir un campo en la cédula de "conocido como" que corresponda al género del portador del documento y, finalmente, el cambio legal del nombre. Actualmente se trabaja para que dicho trámite se realice de manera directa en el Tribunal Supremo de Elecciones y no ante un juzgado específico.

En otro ámbito, se han denunciado los abusos policiales a los que han sido sometidas las personas trans que trabajan en el comercio sexual; no obstante, se desarrollan también talleres de sensibilización en la Fuerza Pública, cuyos resultados han sido exitosos.

En el área de la salud se ha logrado atender casos de mala praxis en la colocación de implantes; además, recientemente se acordó con la Caja Costarricense de Seguro Social un protocolo especial de atención para las personas trans que se encuentra en etapa de desarrollo y que, para el 2016, se aplicará en todos los hospitales y clínicas del país.

Además, semanalmente se realiza una sesión de terapia grupal; se dan clases de para educación en segundo y tercer ciclo, así como para bachillerato, y se mantienen convenios con el IMAS, el INAMU, el MEP, el Ministerio de Justicia y Paz, con la ULACIT, la UCR entre otras instancias públicas.

Siempre con Dayana a la cabeza, Transvida ha conseguido ser parte del mecanismo Coordinador País, presentar un informe sombra sobre derechos humanos en Costa Rica ante la Organización de Estados Americanos y ser referente en la región centroamericana y miembro activo de la REDLACTRANS.

Así, la carrera política de Dayana se fue dando orgánicamente, sin buscarla, y ha resultado una construcción y consecuencia lógica de su quehacer cotidiano: en el 2017 el partido provincial VAMOS la convoca y le ofrece postular su nombre para una diputación.

La inscripción misma de la candidatura la exponía: el Tribunal Supremo de Elecciones no le permitía ocupar una plaza como mujer en la papeleta, debía figurar en uno de los espacios reservados para hombres y respetar

la dinámica de alternancia de género. De esta forma, desde el principio, al acatar esa norma se violó su derecho: Dayana es una mujer y el TSE mostró el rezago que en materia de reconocimiento a la identidad y no-discriminación enfrenta el país.

De todas formas, el que ella ocupara esa plaza fue el resultado de una elección popular dentro de la asamblea del partido, en la cual se impuso con una mayoría absolutísima. Luego, su participación acaparó las noticias de los periódicos, hizo que la convocaran en entrevistas radiales y televisivas, que la invitaran a foros y debates… que la conocieran.

La primera pregunta, la más de las veces, tenía que ver con ese "ser trans"; la segunda apuntaba a la prostitución…. Las respuestas, sin embargo, llamaron la atención ante otros temas, demostraron que Dayana es una lideresa que mueve y con la que pueden identificarse jóvenes distintos que viven en barriadas, que asisten a universidades, que tienen sueños y limitaciones y que votan.

Cerca de 8000 personas escogieron VAMOS en la papeleta legislativa y, aunque no alcanzó para una curul, el movimiento hizo historia y Dayana con él. Ella ya es la primera mujer trans en incursionar en la política costarricense.

Desde el 5 de febrero y con la misma fuerza de siempre Dayana abrió las puertas de Transvida, se encontró con sus compañeras, sirvió café, asistió a reuniones, firmó un convenio con el Instituto Nacional de Aprendizaje para que cada vez más mujeres trans se integren a los cursos y contestó correos, entre otras actividades.

En fin, siguió trabajando. Porque la revolución trans está en marcha, porque la apuesta es por el amor, por la igualdad, por la educación; porque las mujeres debemos transmitirnos amor. Mirarnos con respeto unas a otras, sin odio, sin rencores, sin competencia. Somos cómplices y aliadas y si no lo entendemos entramos en el juego que por tantos años nos ha "ninguneado" e invisibilizado.

EL **PODER** DE LAS
JUVENTUDES

DAYANA HERNÁNDEZ

SILVIA
SÁNCHEZ VENEGAS

Diputada de la Asamblea Legislativa 2014-2018 por el Partido Liberación Nacional. Nació en San Ramón, el 5 de junio de 1988. Es Administradora de Empresas. Profesora de Contabi-lidad y Gestión Empresarial en el Instituto Julio Acosta García. Profesora de Gestión Empresarial en el Liceo Nuestra Señora de los Ángeles. Fue Presidenta de la Juventud Liberacionista de la Provincia de Alajuela. Sus áreas de interés en la Asamblea Legislativa: asuntos sociales, mujer, educación, juventud, asuntos económicos.

"Los problemas de la juventud, solo podrán resolverse, cuando los jóvenes seamos protagonistas de nuestra propia realización y promoción humana"

LA NECESIDAD DE IMPULSAR LA PARTICIPACIÓN DEMOCRÁTICA DE LAS PERSONAS JÓVENES DESDE LA ASAMBLEA LEGISLATIVA

Luego de haberme graduado como licenciada en Administración de Empresas con énfasis en Banca y Finanzas a mis 24 años, tuve la oportunidad de trabajar en San Ramón de Alajuela, de donde soy oriunda, como docente. Esta experiencia me permitió compartir con jóvenes entre los 15 y 17 años mis conocimientos y aportes de contabilidad y gestión empresarial. Este intercambio me acercó a muchos adolescentes que me hicieron partícipe de sus inquietudes, especialmente sobre la problemática que a esa edad les aqueja en lo concerniente a educación, la falta de espacios de participación y sus necesidades que como jóvenes les preocupa, pero también sus motivaciones, intereses y proyectos de vida.

Paralelamente, en el cantón de San Ramón empecé a dar mis primeros pasos en la política, al lograr integrarme en una organización juvenil de mi agrupación política y ser electa como presidenta provincial de la juventud de Alajuela, desde el año 2013 hasta el 2017. Además, como integrante del Directorio Nacional de la Juventud de mi partido político pude expresar las preocupaciones propias de nuestro sector, por lo que articulamos un movimiento para intervenir, incidir, y construir desde nuestra vivencia una reforma a los estatutos internos de nuestra agrupación. Con ello, buscamos lograr que al menos un 20% de la población joven estuviera representada en todas las papeletas de elección popular y órganos del partido y así pudieran optar por puestos elegibles. Esta reforma fue aprobada y se integró como parte

del estatuto interno, con lo que se logró, a partir de ese momento histórico, aumentar la participación de la juventud en puestos de elección popular. Estas medidas se implementaron por primera vez en las elecciones municipales del año 2016.

A mis veinticinco años, fui electa por el voto popular como diputada por la provincia de Alajuela en las elecciones 2014-2018. Asumí el gran reto de ser la diputada más joven en ocupar una curul en este periodo legislativo.

La problemática que enfrenta en la actualidad la juventud es diversa y de gran preocupación. Desafortunadamente, muchos jóvenes están marginados de las posibilidades de trabajo, la participación política, la recreación y las posibilidades de expresión, situación que permite el ingreso y la participación de jóvenes en actividades ilegales, la delincuencia, el micro tráfico y narcomenudeo, conductas que tienen un solo desenlace y es el conflicto con la ley penal. Por ello, mi condición de joven me exigió desarrollar una agenda legislativa en favor y beneficio de la juventud, tomando en cuenta y reconociendo que el mundo juvenil es heterogéneo, plural, se manifiesta de diversas maneras y necesita la ayuda de los órganos respectivos del Estado para crecer como personas y ciudadanos.

Pude identificar algunos ejes comunes en los cuales desarrollé acciones específicas mediante proyectos de ley, como el otorgar segundas oportunidades a jóvenes que se encuentren en conflicto con la ley penal a través de una justicia más humana, como la justicia restaurativa, el estímulo al empleo joven generando trabajo digno, en la prevención del consumo problemático de drogas en centros educativos, la defensa de la educación pública e infraestructura educativa en todos sus niveles, y en proyectos específicos con el propósito de visibilizar la participación efectiva de las personas jóvenes. Esto último se lograría al establecer cuotas de participación desde nuestro Código Electoral, e igualmente al promover la participación de jóvenes para ser elegidos en cargos políticos.

Para lograr mayor oportunidad de participación para jóvenes, presenté un proyecto de ley que tiene como fin incidir en que las políticas públicas realmente estén vinculadas con la juventud. El proyecto recibió el nombre de "Rendición de cuentas de las instituciones públicas sobre las acciones realizadas a favor de las personas jóvenes", y pretende que, en el marco de celebración del Día Internacional de la Juventud, las instituciones públicamente rindan cuentas ante el Consejo Nacional de la Política Pública de la Persona Joven. Este camino busca generar resultados positivos al tomar en cuenta la opinión de las personas jóvenes en los planes de desarrollo que se proponen para el país.

Estas iniciativas de ley han avanzado dentro de la corriente legislativa y aspiran a convertirse en ley de la República a corto plazo.

Con el objetivo de transformar los procesos de participación de las y los jóvenes y de darles más oportunidades para expresar con su voz y sus opiniones, desarrollé un proyecto institucional innovador para instaurar en la Asamblea Legislativa, un parlamento que estuviera integrado por personas jóvenes, un espacio que estuviera libre de prejuicios, sin ideología, sin afinidad partidaria, igualitario y seguro, donde cada participante pudiera aportar de igual manera.

Nace así "Parlamento Joven", declarado de carácter institucional por el Directorio Legislativo de la Asamblea Legislativa de Costa Rica en sesión ordinaria N.º 098-2015 del 15 de diciembre del 2015.

Parlamento Joven abrió sus puertas a la juventud costarricense en los años 2016 y 2017, teniendo como brazo ejecutivo al Departamento de Participación Ciudadana de la Asamblea Legislativa, y el apoyo logístico y de coordinación del Departamento de Vida Estudiantil del Ministerio de Educación Pública. Jóvenes de entre quince y diecisiete años de edad, estudiantes de secundaria de Centros Educativos Públicos de distintas zonas del país, participaron y se convirtieron en diputados y diputadas jóvenes, emulando la práctica parlamentaria de construir sus propios proyectos de ley, defenderlos, debatirlos y votarlos.

Durante el año 2016 y 2017 participaron 114 jóvenes, quienes afianzaron liderazgos y se instaló en ellos una opción más de involucrarse y ser partícipes de la vida institucional y política del país. Sus iniciativas comprendieron temas como: participación joven en Asociaciones de Desarrollo Comunal, atención de la problemática del hostigamiento en vías públicas, inclusión de la población afrodescendiente, el estímulo del empleo joven, entre otros. A la fecha, estas iniciativas fueron acogidas y presentadas en la corriente legislativa y actualmente se encuentra en estudio de la Comisión Permanente Especial de Juventud

Como proponente de esta iniciativa, deseo que este proyecto pueda convertirse en un espacio permanente donde converjan ideas frescas, y donde la retroalimentación y la construcción de productos legislativos permitan un intercambio de ideas y, principalmente, debates constructivos con jóvenes de cara a los grandes retos y desafíos que tiene nuestro país. El aporte de la juventud es fundamental en la política y en el proceso de formación de una ley y, con gran satisfacción, como legisladora joven me sentí identificada y orgullosa de poder contribuir a que actores del mundo juvenil tengan un lugar donde puedan participar activa y libremente en el primer poder de la República.

La visión que las personas jóvenes deseamos tener de cara al inicio del tercer siglo de vida independiente, a partir del 2021, es el de una mayor participación de las juventudes en la planificación del trabajo que se realice en todas las esferas del país, y eso solo lo podemos lograr con una representación real en los tres poderes de la República, y así dar una perspectiva refrescante, vigorosa, creativa e inclusiva a las diversas acciones que se realicen en la agenda país. La participación de la juventud costarricense, en su propio crecimiento y en su realización personal, profesional y laboral, traerá sólo consecuencias positivas para el país y, por ende, a todas las familias. Hay que aprovechar todas las iniciativas, toda la nobleza de corazón y toda la energía y actividad de nuestros jóvenes.

El camino está trazado. Con el tiempo y la participación de muchos otros jóvenes que vendrán, Costa Rica tendrá la oportunidad de cosechar los frutos de toda esta gestión.

EL PODER DE LAS
JUVENTUDES

SILVIA SÁNCHEZ VENEGAS

ANA GABRIEL
ZÚÑIGA APONTE

Viceministra de la Presidencia en Asuntos Políticos y Diálogo Ciudadano. Egresada de la maestría en Gerencia de Políticas Sociales del Instituto Centroamericano de Administración Pública. Activa participante de los movimientos sociales y del movimiento estudiantil durante su etapa universitaria, desde ese entonces mantuvo su militancia en colectivos ecologistas y de derechos humanos.

Es la jerarca responsable de la administración de la Casa Presidencial y asume, además, la agenda de trabajo con los pueblos indígenas y de coordinación de la implementación de un Estado Abierto desde el Poder Ejecutivo.

"¡A comerse la bronca!"

VICEMINISTERIO EN ASUNTOS POLÍTICOS Y DIÁLOGO CIUDADANO

Somos la institución encargada de ejercer la orientación política y técnica a la gestión del presidente de la República para su toma de decisiones, las cuales permiten un mayor bienestar de la población mediante la comunicación y coordinación con el Poder Ejecutivo y sus órganos, con la Asamblea Legislativa, instituciones autónomas, entes privados y sociedad civil organizada. El Viceministerio de Diálogo Ciudadano se encarga de la relación con sectores y poblaciones, de la agenda de Gobierno Abierto y de la relación con pueblos indígenas.

EL EJERCICIO DE LA DEMOCRACIA DESDE EL DIÁLOGO CIUDADANO

Resumen: La democracia trasciende los textos de autores y autoras destacadas a lo largo de la historia: implica acción política constante y dinámica que transforme la interacción entre el soberano (el pueblo) y sus gobernantes. La política no se reduce a lo que se hace, sino a cómo se hace, y es ahí donde hay una gran diferencia entre el ejercicio del poder desde el individualismo o el ejercicio democrático desde el diálogo.

Palabras clave: transformación, colaboración, diálogo, democracia.

El ejercicio de la democracia desde el diálogo ciudadano

Ni "muchachita", ni "mi chiquita", ni "linda", soy Ana Gabriel, una persona con la responsabilidad profesional de liderar un viceministerio de la presidencia. Comparto los temores que cualquier otra persona tendría cuando se le asigna una tarea de tal magnitud, pero también comparto las capacidades de muchos hombres y mujeres que han asumido o asumen cargos similares al mío, independientemente de su género o edad. Lo único que me diferencia de otras personas es que precisamente por ser mujer joven me toma el triple de tiempo que a un hombre adulto tener el respeto y la legitimidad de mis contrapartes en los procesos que lidero.

Antes de asumir el reto de ser viceministra colaboraba en diversos colectivos de la sociedad civil, y recuerdo que por muchos años demandamos espacios de escucha y de atención de nuestras necesidades como ciudadanía. Por ello, hubiera sido una gran contradicción no dedicar estos cuatro años a instalar el diálogo como una de las principales herramientas para fortalecer la democracia.

Precisamente los procesos de diálogo ciudadano nos han permitido revertir cualquier prejuicio en torno a ser mujer, joven y política. Esta aventura comenzó en el año 2014, en un contexto sociopolítico en el que había una gran cantidad de acciones colectivas en todo el país, cuando se decide establecer la responsabilidad de la relación con sectores y poblaciones a uno de los viceministerios de la presidencia dándole el nombre "de Diálogo Ciudadano".

En medio del gran reto que implicó transformar el ejercicio de la política desde el diálogo, tuve el privilegio de elegir quiénes me acompañarían en esta hermosa aventura, un equipo de trabajo de gente dispuesta a hacer las cosas distintas. Fue gracias a esta experiencia que conocí los alcances e impactos positivos del trabajo colaborativo.

Con un equipo claro en sus principios y convicciones comenzamos nuestra labor dirigida a generar espacios para la atención de conflictos y para la co-creación de políticas públicas. Fue una labor muy demandante al inicio por la desconfianza de la sociedad civil ante la institucionalidad, lo que implicaba una confrontación constante en la demanda de sus agendas. Ante esta realidad nuestra respuesta fue creatividad, paciencia y espacios horizontales de negociación.

Luego de un año de trabajo intenso comenzamos a percibir los resultados: para el 2015 la demanda ciudadana se mantenía, pero las formas cambiaron. Ya la confrontación no era la primera vía, las lideresas y líderes preferían la solicitud de espacios de diálogo que les permitieran discutir acuerdos de primera mano con personas funcionarias de las

instituciones competentes para resolver sus problemas. Tras cada proceso, servidores y servidoras públicas de todo el país asumían el diálogo como una nueva práctica de la cultura institucional.

Paralelamente a la atención de conflictos implementamos espacios de diálogo dirigidos a la co-creación de políticas públicas. Se destacan entre ellos la mesa de diálogo con las poblaciones LGTBI para identificar acciones que se podían implementar desde el Poder Ejecutivo para garantizar sus derechos humanos, la co-creación del Mecanismo General de Consulta Indígena, la atención a las personas afectadas por el nemagón y la instalación de la Mesa para Guanacaste, dirigida a construir soluciones a los conflictos de la provincia en torno al recurso hídrico, desempleo e infraestructura.

Estos esfuerzos permitieron consolidar la paz social en el país. Lo anterior se refleja en los Informes del Estado de la Nación del año 2016 y 2017 que establecieron una tendencia a la baja en la conflictividad social del país. El último informe planteó que:

> En materia de convivencia ciudadana el balance del 2016 e inicios del 2017 es positivo, ya que por segundo año consecutivo se mantuvo la calma social en el país, gracias a una disminución de la protesta de todos los actores sobre los que se tiene registro. (Estado de la Nación, 2017, p.68)

Otro de los grandes retos que le corresponde asumir al "Vice Diálogo", es la implementación de la agenda de Gobierno Abierto. Este nuevo paradigma de la gestión pública está dirigido a transformar la relación entre el Estado y la ciudadanía a través de mecanismos que garanticen el acceso a la información pública, la rendición de cuentas, la colaboración y la participación ciudadana.

Este trabajo implicó empatar tendencias internacionales con la realidad nacional, lo cual sólo fue posible a través del diálogo multi sectorial en un trabajo constante con organizaciones de sociedad civil, de la academia y del sector empresarial. Además, todos estos actores ajenos al Poder Ejecutivo garantizan que las acciones promovidas se sostengan en el tiempo, independientemente del Gobierno de turno.

Para ser realmente exitosas en la gestión del Gobierno Abierto era necesario un trabajo con enfoque de Estado Abierto, por lo que iniciamos un trabajo de coordinación con los otros poderes de la República (Asamblea Legislativa, Poder Judicial y Tribunal Supremo de Elecciones) y gobiernos locales. Además, incorporamos esfuerzos con la Defensoría de los Habitantes, la Contraloría General de la República y la Procuraduría de la Ética.

Esta coordinación inició con la firma de una declaración en el año 2015 por parte de las presidencias de los poderes, convirtiendo al país en el primero en contar con una agenda clara con enfoque de Estado Abierto, según estándares de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2016, p.40). La agenda se consolida en marzo de 2017 con la firma del Convenio de Estado Abierto, con acciones concretas a implementar por parte de los cuatro poderes de la República.

A lo largo de estos cuatros años se realizaron diversas acciones que permitieron llevar a la práctica los ejes de transparencia, participación y lucha contra la corrupción. Menciono, a modo de ejemplo, la publicación de un decreto de acceso a la información pública, el fortalecimiento de la plataforma de datos abiertos, la presentación en la Asamblea Legislativa de un proyecto de ley de acceso a la información, la elaboración de un protocolo para el diálogo democrático, la publicación de los concursos del servicio civil y la plataforma Mapa de Inversiones que permite fiscalizar el avance de obras públicas en tiempo real.

Pero, desde mi perspectiva, la máxima expresión de diálogo ciudadano fue el proceso de co-creación del Mecanismo General de Consulta con los ocho pueblos indígenas del país, dirigido a reglamentar el Convenio 169 de la OIT.

Con esta acción saldamos una deuda histórica desde el año 1993, al establecer los requisitos mínimos que debe cumplir el Estado costarricense para garantizar el consentimiento libre, previo e informado de los pueblos indígenas cuando se quieran implementar proyectos o políticas públicas que les afecten de manera directa e indirecta.

Este proceso de diálogo intercultural inició en el año 2016, e implicó realizar cuatro visitas a cada uno de los veinticuatro territorios indígenas, dos sesiones con la Comisión Redactora Indígena, y dos Encuentros Nacionales de Consulta Indígena con delegados y delegadas de los ocho pueblos. Finalizó con la aprobación, entre el Gobierno de la República y las personas delegadas, del contenido del documento que se regulará vía decreto ejecutivo. Así se marca un hito, no sólo por asumir un tema que tenía más de veinte años de rezago, sino también por la manera en que se llevó a cabo el proceso.

Dos años de arduo trabajo lleno de errores, realimentaciones y creatividad se tradujeron en personas indígenas más empoderadas y articuladas. Logramos trascender reuniones en las que los participantes no querían ni siquiera firmar las listas de asistencia, a discusiones de alto contenido técnico, jurídico y cultural lideradas por indígenas de todos los territorios. Además, se cuenta ahora con una mayor cantidad de personas funcionarias públicas sensibilizadas con esta población.

Esta experiencia fue la más importante para mí desde el ámbito personal, profesional y político. La claridad de los pueblos indígenas en cuanto a sus prioridades políticas y su resiliencia ante décadas de abandono del Estado me reafirmaron las razones por las que acepté asumir este cargo. Pero, sobre todo, este proceso es la muestra más clara que el diálogo es capaz de revertir la desconfianza y convertirla en empoderamiento, solidaridad y trabajo colaborativo.

Gracias a estos procesos y a muchos otros que han liderado colegas de otras instituciones, hoy tenemos un Estado más abierto, participativo y transparente. Sin duda alguna quedan pendientes muchas transformaciones, pero estos cuatro años han sido el inicio de un proceso de empoderamiento ciudadano que no se podrá revertir fácilmente. Las instituciones están obligadas a la implementación de acciones innovadoras que permitan satisfacer las demandas ciudadanas, lo cual garantiza una gestión pública más efectiva y de calidad. Al fin y al cabo, el Gobierno es participativo y lo ejerce el pueblo con los poderes del Estado, según el artículo 9 de nuestra Constitución Política.

Debo reconocer que muchos de estos logros están ligados a las nuevas maneras de ejercer la política de una generación vibrante dispuesta a asumir los retos que permitan consolidar una democracia más robusta.

Mi generación cuenta con muchas personas aliadas de diferentes edades que han comprendido la importancia del encuentro generacional y el trabajo conjunto desde la diversidad. Pero también se enfrenta a un statu quo mezquino e individualista que rechaza el trabajo colaborativo y que se siente amenazado por las formas innovadoras de ejercer la política. Este statu quo tiene miedo de una generación que no tiene miedo de llevar la democracia al siguiente nivel.

El principal aprendizaje que me ha dejado esta experiencia de gobernar es que, a pesar de lo violento que puede reaccionar ese statu quo por miedo o ignorancia, no debemos dejar nunca de "comernos la bronca" para hacer realidad nuestros sueños.

Les prometo que las utopías son oportunidades que el sistema ha tratado de hacernos creer que son inalcanzables, pero que son absolutamente posibles si trabajamos en conjunto para hacerlas realidad.

EL **PODER** DE LAS
JUVENTUDES

ANA GABRIEL ZÚÑIGA APONTE

DIEGO GONZÁLEZ FERNÁNDEZ

Abogado. Licenciado en Derecho por la Universidad de Costa Rica con Graduación de Honor. Autor del libro "Aplicación del Modelo Alemán a la Elección de Diputados en Costa Rica" y coautor del fascículo "¿Cómo se elige la Asamblea Legislativa en Costa Rica? Diez conceptos y diez pasos". Ha sido expositor y ponente en congresos nacionales e internacionales sobre Derecho Electoral, así como autor de artículos especializados en la materia. Fue Jefe de Despacho de la Dirección Jurídica de la Presidencia de la República y, actualmente, es Letrado del Tribunal Supremo de Elecciones.

"La democracia es un proceso en construcción permanente y las juventudes decidiremos su destino".

TRIBUNAL SUPREMO DE ELECCIONES

El Tribunal Supremo de Elecciones es un órgano del Estado costarricense con rango e independencia de los Poderes del Estado, tiene a su cargo en forma exclusiva e in-dependiente la organización, dirección y vigilancia de los actos relativos al sufragio. Con base en las facultades que le da la Constitución y las leyes de la República, reali-za cuatro funciones: la administración de los procesos electorales, la registración de los acontecimientos de relevancia civil, el ejercicio de la función jurisdiccional especia-lizada en materia electoral y la formación en democracia.

EL PRESENTE (Y EL FUTURO) DE LA DEMOCRACIA DEPENDE DE LAS JUVENTUDES

Resumen: La democracia representativa es un invento reciente del siglo XVII y, por lo tanto, frágil. Fracasaríamos si, como sociedad, alimentamos la falsa creencia de que al haber sido siempre democráticos siempre lo seremos. Ante esta realidad, cuestionar las falencias y oportunidades del régimen democrático es esenciales para su éxito. Las juventudes (40% del padrón electoral) debemos tomar nuestra responsabilidad en el asunto, ya que seremos quienes decidamos el destino de la democracia representativa costarricense.

Palabras clave: régimen democrático, democracia representativa, juventudes, responsabilidad, participación.

El presente (y el futuro) de la democracia depende de las juventudes

> "Somos una sociedad políticamente adulta, que ha cambiado las pitoretas por las preguntas directas, y el confeti por el reclamo frontal. No olvidamos los éxitos del pasado, pero nos preocupa el futuro y acumulamos insatisfacciones con el presente."
>
> Luis Antonio Sobrado, 2014

En la convocatoria a las elecciones nacionales del 2014, el magistrado presidente del Tribunal Supremo de Elecciones (en adelante TSE), Luis Antonio Sobrado González, mencionó eso en su discurso. La frase recoge el cambio disruptivo que se ha estado forjando en la democracia costarricense desde años atrás, donde las plazas públicas se han vaciado y, en su lugar, la demanda por soluciones a los desafíos actuales ha ido tomando el centro de la arena político electoral.

Pero nuestra sociedad, políticamente adulta, no está exenta de fracasar. Naufragaríamos si alimentamos la falsa creencia de que, como siempre hemos sido democráticos, siempre lo seremos. Decaeríamos si, en vez de cuestionar las falencias y oportunidades del régimen democrático, lo damos por sentado.

Me permito, antes de continuar, hacer unos breves apuntes sobre teoría democrática. La historia superó la idea de una democracia directa, donde todas y todos los ciudadanos tomen las decisiones sin intermediarios (Giner, 1996, p. 25), esto dado la complejidad de las sociedades actuales (Bobbio, 1984, p. 32). Es por eso que, desde el nacimiento del Estado moderno, el régimen además de democrático es representativo: el pueblo como soberano elige a sus gobernantes; tal como se deriva de los artículos 2 y 105 de nuestra Constitución Política.

La pasión por comprender esos conceptos y por querer desmarañar los entretelones de la vida en democracia fue lo que me enganchó, en tiempos universitarios, con el Derecho Electoral y, en general, con el fenómeno electoral. Fue ahí donde aprendí que este invento de la democracia representativa es reciente (del siglo XVII) (Duverger, 1970, p. 115) y, por lo tanto, frágil.

Esa conexión con la materia electoral me impulsó a querer ingresar, desde mi paso por las aulas de la Facultad de Derecho de la Universidad de Costa Rica, en el TSE, el "pilar de la democracia", como se lee en su lema. Lo anterior dado que el papel de los órganos electorales independientes fue neurálgico durante la tercera ola democrática en

América Latina, y aún hoy siguen siendo órganos esenciales para el resguardo de la voluntad popular (Sobrado, 2017, p. 26 a 28 y 33).

Junto a ello, asumí otro reto: el de investigar sobre temas de democracia representativa, en específico sobre el conjunto de las reglas que establecen cómo los votos emitidos hacia los distintos partidos políticos se convierten en escaños, el llamado sistema electoral (Brenes y González, 2018, p. 2). Con el libro "Aplicación del sistema alemán a la elección de diputados en Costa Rica", publicado por la editorial IFED-TSE, quise concientizar en la importancia de estas pautas como pacto fundamental de la democracia representativa y, por ello, presenté propuestas de mejora ante la anacrónica forma que tiene Costa Rica para elegir a sus máximos representantes.

Ahora bien, como mencionaba, la democracia es un proyecto inacabado, cuyo futuro depende de no darla por sentado. De ahí se deriva uno de los desafíos principales, que tenemos tanto el TSE como quienes trabajamos en la materia electoral. Ese reto es permear en la conciencia del colegio electoral costarricense, en hacer entender a cada persona ciudadana que él o ella es la protagonista en una democracia representativa.

Es decir, aunque el diseño constitucional le dé al TSE la obligación de organizar, dirigir y vigilar todos los actos relativos al sufragio (artículo 99 de la Carta Magna), de la propia teoría democrática y de la Constitución Política, como estudié anteriormente, se deriva que quien se encuentra en el centro como máximo responsable del proceso democrático es cada ciudadano, cada ciudadana.

Pero, ¿cómo hacerse responsable? A continuación, quiero presentar cuatro acciones que las juventudes debemos realizar si queremos mantener y fortalecer el régimen democrático costarricense:

- El primer deber es informarse y votar en cada proceso electoral. Las personas jóvenes entre los 18 y 35 años conformamos, al 2017, el 39,67% del padrón electoral (TSE, 2017), siendo el grupo etario más numeroso. En una democracia políticamente adulta, inmersa en la sociedad de la información, el no ejercer el voto y, más allá, el no ejercer un voto informado, es uno de los mayores actos de irresponsabilidad.

- Junto a ello, Costa Rica es, según el artículo 98 de la Constitución Política, una democracia de partidos políticos. Es decir, únicamente por medios de estas agrupaciones pueden elegirse a los representantes populares, desde la Presidencia de la República, hasta las concejalías de un distrito. Así, la

segunda forma de tomar responsabilidad es involucrarse en esas organizaciones, apropiarse de los espacios de toma de decisión y hacer que ese peso en el padrón electoral que ostentan las juventudes sea real, no mediante cuotas simbólicas, sino mediante participación efectiva.

• Pero, además, el ejercicio de una ciudadanía activa no se limita a la participación en los partidos políticos durante los procesos electorales o a informarse y votar cada dos años. Como detentores de la soberanía, tenemos el derecho y la obligación de velar por que, en el ejercicio de la función pública, las y los gobernantes cumplan con sus obligaciones y rindan cuentas; es decir, que la letra del artículo 11 de la Constitución Política no muera. Para ese fin, la sociedad civil y sus organizaciones cumplen un papel fundamental, ya que ejercen gran influencia en quienes detentan el poder político dada su especialización en los temas que abordan.

• Por último, considero necesaria la investigación en temas de democracia, criticar y fomentar los cambios necesarios; por ejemplo, en mi caso lo dirijo al sistema electoral, como comenté anteriormente. Las ideas de las juventudes que se sustenten en criterios técnicos y científicos deben imperar ante propuestas sin fundamento y el adulto-centrismo que puede, si nos dejamos, callarnos.

Esa es la invitación y la apuesta por las juventudes en materia de democracia: no debemos dar por sentado el régimen en que vivimos, sino debemos incomodarnos, salir de nuestra zona de confort y participar. En caso de que no lo hagamos, el mito democrático sobre el cual se basa gran parte de la identidad nacional perderá su contenido (PEN, 2015, p. 75 a 79) y, en caso de vaciarse, se convertirá en un arma que puede ser usada en el discurso político para glorificar y exaltar logros del pasado sin ser críticos sobre el presente y el futuro. Esa es en gran parte la responsabilidad de nuestra generación.

Ahora les digo un secreto. En Costa Rica, que las juventudes participen en los procesos de la democracia no es difícil. Me explico: ningún costarricense debe luchar por asegurarse que la voluntad popular sea fielmente resguardada, pues el respeto al régimen constitucional y los controles que existen en los procesos electorales liderados por el TSE son de una altísima confiabilidad. Esa lucha, aunque no podemos darla por sentada, ya fue dada.

Más allá, las y los costarricenses tenemos un Instituto de Formación y Estudio en Democracia (IFED) que, entre otras muchas tareas, capacita

desde la etapa colegial a la juventud en materia de democracia. Contamos con una Dirección General del Registro Civil que mantiene un padrón electoral confiable, una Dirección General de Registro Electoral y de Financiamiento de Partidos Políticos que, con la experticia de décadas, organiza procesos comiciales ajenos de sospecha, y todo lo anterior bajo el mando del TSE como cuerpo colegiado que, además de ser su jerarca, imparte la justicia electoral, vigilando que los derechos fundamentales de carácter político-electoral sean respetados, y que la contienda electoral se desarrolle en absoluto respeto a la Constitución Política y las leyes de la República. Sin embargo, ha de reconocerse que el TSE, como la democracia misma, mantiene muchos espacios para mejorar.

Nos acercamos a la celebración del bicentenario de nuestra independencia, donde nos encontraremos de frente con los discursos políticos que exaltarán los mitos fundacionales de nuestra identidad, entre ellos los relacionados a nuestra vida en democracia. Esos discursos debemos escucharlos y afrontarlos con cuidado. Si bien podemos sentir orgullo sobre lo que heredamos, no debemos dar por sentada la democracia a partir de los anhelos del pasado; como les dije, debemos seguir incomodándonos y fortaleciendo el régimen en que vivimos.

La celebración de los doscientos años como Estado independiente nos debe llamar a seguir siendo más críticos, más participativos, y que el peso que tenemos en el padrón electoral, ese casi 40%, se haga sentir. Pero esa participación debe derivar en ideas que sean escuchadas y que permitan dar las condiciones para que, más y más personas jóvenes puedan participar en los procesos de la democracia costarricense.

En resumen, la democracia es un proceso en construcción permanente y de la cual las juventudes, nuestra generación, decidirá el destino.

EL **PODER** DE LAS
JUVENTUDES

DIEGO GÓNZALEZ FERNÁNDEZ

CATALINA COGHI ULLOA

Alcaldesa de la Municipalidad de Oreamuno, Cartago. Licenciada en Administración de Empresas y Master en Administración de Proyectos. Única mujer costarricense joven con un puesto en una alcaldía.

MUNICIPALIDAD DE OREAMUNO

DESAFÍOS DE LAS MUJERES JÓVENES EN PUESTOS DE ELECCIÓN POPULAR

Crecí en una familia con gran arraigo político partidario, producto de la participación de mis padres en la juventud liberacionista desde el año de 1977. Su formación de carácter ideológico ocurrió dentro de la social democracia.

La creación de este nuevo Estado a lo largo de las décadas de los cincuentas, sesentas y setentas empezó originar una movilidad social muy importante que resultó en una nueva clase media, producto de la estabilidad democrática del sistema político costarricense. Esto permitió que mis padres no solo fueran el resultado de esa movilidad social, sino que la creación del Partido Liberación Nacional les abriera las posibilidades de participación en las luchas estudiantiles, escolares y colegiales, y posteriormente universitarias con una vasta formación. Ya por esos años el partido producto de sus relaciones internacionales buscó la formación de sus nuevos líderes con vocación de servicio.

En mi casa lo normal era escuchar siempre de la coyuntura política del país. Para ellos no fue nada fácil, inicialmente porque ya existía una dirigencia partidaria histórica producto del movimiento revolucionario y fundador del partido, que no permitía el ascenso de la nueva juventud, formada en la post-guerra, con una formación académica importante.

Es así como a principios del presente siglo mis padres incursionaron en la política, ya no solo como partidarios, sino que asumieron el papel de ser dirigentes del cantón de Oreamuno por dos razones: primero, por la decadencia de quienes por décadas lo dirigieron y, la segunda, por la grave crisis del partido ante la derrota electoral en las elecciones de 1998.

Dicho movimiento tuvo como norte la participación en las estructuras de representación del partido en cargos de elección popular, así como el ascenso de personas jóvenes a cargos de dirección. Este movimiento se fue ampliando a otros cantones de la provincia, y llegó a tener una representación no solo en el órgano cantonal, sino también a nivel provincial y nacional.

Conforme iba avanzando la construcción del movimiento, desde muy pequeña iba creciendo mi interés en la actividad política partidaria al lado de ellos, ya que trabajaba como guía o miembro de mesa en las elecciones. Posteriromente, cuando en el año 2004 ingreso al Instituto Tecnológico de Costa Rica a estudiar Administración de Empresas, inicio mi participación como vicepresidenta de la Asociación de Estudiantes de la Escuela. Desde allí brindamos apoyo al Tratado de Libre Comercio de Centroamérica con los Estados Unidos de América, ante el gran reto de los procesos de globalización de la economía mundial, donde hemos visto que se abre una posibilidad de integración que no se limita solo a la esfera económica, social o cultural entre nuestras naciones.

De ahí nació la idea de involucrarme en la vida política activa dentro del Partido Liberación Nacional, e iniciar mi participación como presidenta del Comité Político Cantonal de Oreamuno, desde donde ayudé a articular la campaña electoral de la expresidenta de la República Laura Chinchilla. Posteriormente, en el año 2011 resulto electa como vicealcaldesa a mis veinticinco años, donde debí asumir un reto muy grande: estar en un puesto tal, siendo joven y mujer. Cinco años después logré aspirar al cargo de alcaldesa del cantón de Oreamuno, puesto en el que me desempeño desde el año 2016, a mis treinta años.

Una de las tareas más difíciles ha sido el proceso de reestructuración de la entidad municipal, al contar con un presupuesto muy bajo que no permite resolver con prontitud las necesidades de la población. Un ejemplo de ello es la gran problemática relativa al manejo del agua potable y de la infraestructura vial.

Lo más hermoso de la función que realizo es el poder, poco a poco, concretar y satisfacer determinadas necesidades vitales para el desarrollo, y encaminar a la Municipalidad de Oreamuno en un proceso de modernización institucional, de manera que pueda responder con eficiencia y eficacia al interés general. El cargo que transitoriamente ocupo es el único medio de cambio en mi comunidad y, en lo relativo a las políticas y oportunidades para los jóvenes, hemos trabajado por medio de los programas del Gobierno de la República como Empleate, que permite a los jóvenes prepararse para obtener una mejor oportunidad laboral.

La participación de los jóvenes en la política es vital para la sostenibilidad de nuestro sistema democrático. Debemos participar a nivel comunal y sectorial, pero los espacios tenemos que abrirlos nosotros. En nuestro país este proceso ha sido muy difícil, y precisamente lo anterior se refleja en los resultados de las elecciones nacionales realizadas en febrero de 2018, donde el partido hasta entonces más importante falló en lograr los cambios de participación efectiva en sus espacios de decisión, y obtuvo finalmente un tercer lugar.

Costa Rica, con el bipartidismo político, recibió una notable estabilidad política entre los años de 1953 y 2002. A partir de ahí, la discusión del Tratado de Libre Comercio de Centroamérica y los Estados Unidos, el cual fue aprobado mediante un referéndum, generó una dispersión de los grupos dirigentes de los partidos tradicionales hacia nuevas fuerzas políticas. Esto ha generado una clara división en la sociedad costarricense, aunado hoy a los actos de corrupción que se han ventilado en los últimos doce años.

Hoy atravesamos una seria crisis económica, social y política, que demandará un acuerdo nacional sobre temas estratégicos de desarrollo sostenible, no solo al cumplir doscientos años de independencia, sino también a largo plazo. Esto incluye una profunda reforma del Estado: a pesar de ser un país pequeño, el Estado está conformado por más de trescientas entidades públicas, muchas de las cuales dejaron de ser útiles para la satisfacción del interés nacional. Es imperativo para el desarrollo económico promover las alianzas público-privadas como único medio viable para el crecimiento de la economía, alianza que pueda permitir volver sostenibles los programas sociales que diversos gobiernos han creado para que verdaderamente disfrutemos de una sociedad más inclusiva, de forma conjunta con reformas al sistema educativo en el que nuestro país invierte cerca de un ocho por ciento del producto interno bruto.

Costa Rica debe recuperar la gobernabilidad y la gobernanza, ya que de no lograr lo anterior dejará de ser el líder político, económico, social, cultural y ambiental que ha sido desde la creación de la Segunda República, desde que se abolió el ejército y se confirmó el respeto a las garantías sociales, columnas vitales de la Costa Rica fuerte y dinámica. Si esto lo logramos, volveremos a ser la Suiza Centroamericana, amante de la paz, la libertad y la justicia, y volveremos a recuperar los espacios perdidos en el concierto de las naciones.

El gran reto para mi país, como persona joven, alcaldesa y profesional, es dotar de herramientas que fomenten la participación a los jóvenes en temas que les atañen directamente. Hoy en día tenemos, más que nunca, facilidades para intercambiar más rápidamente conocimientos y

experiencias, y este debe ser uno de los pilares para llamar la atención de las personas jóvenes.

Para nadie es un secreto que, a nivel mundial, contamos con la población juvenil más grande de la historia: 1200 millones de personas entre las edades de 15 y 24 años. Las cifras son impresionantes alrededor el mundo. El Medio Oriente tiene su población juvenil más grande de la historia, que llega a 100 millones de personas entre las edades de 15 y 29 años. Esto constituye el 30% de la población de la región. Nigeria, donde se estima que habrá cerca de mil millones de personas en el año 2100, cuenta hoy con una población predominantemente joven. Costa Rica no es la excepción y hoy contamos con más de un millón de personas en este rango etario.

Como alcaldesa municipal me es vital luchar activamente en temas como la promoción de la prosperidad compartida y la eliminación de la pobreza extrema, además de crear espacios adecuados para el desarrollo de los ciudadanos de mi cantón. Estos temas deben ser del diario interés de los jóvenes: solo así se logrará crear una verdadera sensibilización que ayude en la búsqueda de soluciones con compromisos serios. El 90% de los jóvenes en la actualidad viven en los países en vías de desarrollo, y más de 225 millones son considerados "improductivos" (sin entrenamiento, educación o empleo alguno); estos elementos son los detonantes para que las drogas, la delincuencia y la efervescencia social sean características de una sociedad cada vez más convulsa.

El desarrollo, en su núcleo, incluye el futuro de la juventud. Afortunadamente, los jóvenes estamos más preparados para ayudar a moldear ese futuro, gracias al predominio de la tecnología y el compromiso de empoderamiento ciudadano para el establecimiento de un entorno más desarrollado.

El gran reto que he asumido desde un puesto caracterizado por un compromiso de desarrollo cantonal es la consolidación de un gobierno abierto (mayor transparencia y participación ciudadana) y de un ordenamiento territorial más sostenible. Este es el marco ideal para garantizar que los jóvenes participen activamente en los procesos de toma de decisiones.

Estamos a la puerta de solucionar un reto que ha sido tanto histórico como indispensable: la educación. Esta se vuelve una palanca fundamental para el desarrollo individual y social de la juventud; pero falta aún mucho por hacer, como ampliar el sistema de becas, fortalecer los programas de emprendedurismo, la vinculación con las empresas, e impulsar la investigación. Dentro de mi experiencia como alcaldesa hemos fortalecido estos programas, con la satisfacción de que

estas acciones se ejecutan a nivel local con resultados globales muy gratificantes.

Todos estos atributos condicionan en gran medida el ejercicio de una ciudadanía plena; en su defecto, los derechos civiles, políticos y sociales se tornan mucho más difíciles de ejercer. El reto de las personas jóvenes es integrar las capacidades de ejercicio de las libertades individuales fundamentales relativas a la vida y al desarrollo integral de las personas, de expresión y pensamiento, y las más tangibles de propiedad, contractuales y de ordenamiento territorial, además de fomentar un impulso político compuesto por los recursos de participación democrática que competen a las franquicias de elección y mecanismos de representación en la legitimación de la autoridad y el poder político. Es ahí en donde se podrá hacer tangible la influencia de nosotros, los jóvenes, desde el Gobierno. Por último, no debemos olvidar la dimensión social, ya es un garante de las aspiraciones a una vida digna y al bienestar económico y social de los individuos, con acceso al trabajo remunerado y defensa social en situaciones de riesgo.

Todos estos fines han sido mi compromiso y mi desafío al mando de la municipalidad de Oreamuno.

Los jóvenes somos el presente y futuro del país. Constituimos un sector estratégico para el desarrollo de la sociedad, y representamos la esperanza de un mañana más prometedor, porque soñamos con tener una mejor situación económica y social, además de mantener la consigna de cuidar los recursos que nuestros hijos heredarán.

EL **PODER** DE LAS
JUVENTUDES

CATALINA COGHI ULLOA

MARCEL SOLER RUBIO

Montesdeoqueño enamorado de su ciudad, inspirado por la política local y apasionado por temas como movilidad urbana sostenible, uso de nuevas tecnologías para la participación ciudadana y el uso justo de la ciudad como un derecho. Llegó a convertirse en el alcalde más joven del periodo 2016-2020, para Montes de Oca, y además vicepresidente de la Asociación Nacional de Alcaldes e Intendentes.

"La ciudad debe ser un espacio vivo para que la gente pueda apropiarse de ella, el Estado y los actores sociales deben garantizar la salud, seguridad y el acceso igualitario, para el disfrute libre y real de los espacios públicos."

MUNICIPALIDAD DE MONTES DE OCA

La Municipalidad de Montes de Oca fue fundada hace más de 100 años, como parte de la creación del cantón número 15 de la provincia de San José. Es una organización sólida y comprometida con el desarrollo integral de más de 60 mil habitantes, que residen en los distritos de San Pedro, San Rafael, Mercedes y Sabanilla.

A LA "MUNI" EN BICI

"Mami, ¿por qué no puedo ir a jugar afuera?"

Quizás muchos ni si quiera se han dado cuenta, no se lo han cuestionado, y menos aún lo entienden problemático. Me costó algunos años después entenderlo, unir cabos y llevarme la desagradable sorpresa de descubrir que probablemente soy parte de la primera generación que no jugó en la calle y no estableció su red social en el barrio. Crecí en una céntrica calle urbana, a distancia caminable de todos los servicios y facilidades que brinda la ciudad; sin embargo, bien conocía de los peligros del mundo exterior más allá de la puerta de la casa, y la única forma de sobrellevarlos debía ser bajo la supervisión parental.

Poco conocía de mis vecinos y los escasos chicos de mi edad del barrio. Mucho conocía del cuidado que debía tenerle a los extraños, los "chapulines" de la época y a los carros con sus atropellos. "Ahora la gente está muy loca", me decían. Aparentemente algo había cambiado, y "ahora" no sólo la gente estaba "muy loca", sino que a partir de ese momento las generaciones subsiguientes vivirían una ciudad muy distinta a la de sus padres y madres.

El miedo movilizó el desprecio a lo público. Lo público se había convertido en un espacio poco recomendable y seguro. Así fue como la bicicleta era exclusiva para espacios controlados, caminar en la calle siempre debía ser bajo control parental, la educación tuvo que ser privada y alternativa a la pública, y los compañeros de clase sustituyeron al barrio y la calle. Contradictoriamente viajé muchos años de la escuela y el colegio caminando, quizás no era tan peligroso.

¿Qué había transformado los espacios públicos en lugares tan inhabitables? ¿En qué momento los conductores y sus carros eran potenciales asesinos? ¿Por qué los extraños vecinos representaban un riesgo por el simple hecho de no conocerlos? ¿Qué tan violentas se habían vuelto nuestras calles?

Mentiría al decir que en mi niñez me cuestioné tales cosas, pues fue hasta los primeros años universitarios que comencé a entender la magnitud del problema, no por los estudios que cursaba, sino porque tomé una económica decisión: ir en bicicleta a la universidad.

Se preguntarán cómo una bicicleta tiene relación con todos esos padecimientos urbanos, o cómo al pedalear se puede comprender la raíz de la enfermedad. Entre las múltiples bondades de la bicicleta (como del evidente aporte a la salud, el ambiente, el tiempo y el bolsillo) está la posibilidad de posicionarse y entenderse desde otra perspectiva en la calle. Quién viaja en bicicleta es tan vulnerable como una persona peatona, puede desplazarse más rápido que los vehículos víctimas del congestionamiento vial, no discrimina, y tiene un instrumento accesible indistintamente del ingreso económico, interactúa y conversa fácilmente con otros usuarios en la vía, y posee un vehículo que ocupa poco espacio y es sencillo encontrarle estacionamiento. ¿Qué significa todo esto? Que quien viaja en bicicleta se da cuenta de varias realidades que suelen pasar desapercibidas:

Primero, la ciudad no es democrática, ha sido diseñada para los carros y no para las personas. La prioridad del espacio y de su funcionamiento favorece al carro, es decir, a la persona que puede adquirir uno. El diseño de las calles discrimina y excluye en contra de los principios democráticos base de nuestra sociedad. Vale más una persona que puede adquirir un vehículo motorizado que una que camina o toma el bus; así es que tiene la misma prioridad un vehículo privado que lleva una persona que un bus con cien personas. Las personas peatonas aparecen como las menos importantes, la inversión pública en las vías está significativamente destinada a asfalto para los vehículos y no a las zonas peatonales o al transporte público.

Segundo, el diseño de la ciudad no favorece las relaciones humanas y promueve la inseguridad. Se ha distribuido la ciudad por usos: dormimos de un lado, trabajamos en otro, estudiamos y consumimos en otro; así, zonas de la ciudad pasan desocupadas en muchas horas todos los días. El resultado ha sido, en que los momentos de desocupación dichas solitarias zonas, se reúnen las condiciones optimas para que se cometan delitos, en contraposición a las zonas en las cuáles sus integrantes realizan la mayor cantidad de actividades e interacciones sociales y económicas, ya que siempre hay ojos en la calle. Se generan vínculos a partir de las interacciones cotidianas, se camina más dado que no se ocupan grandes desplazamientos para realizar las actividades diarias. La seguridad de la ciudad no sólo depende de los dispositivos de seguridad o la presencia policial, sino de cómo se nos invita a interactuar todos los días.

Tercero, el diseño de la ciudad es corresponsable de la violencia. Es tan responsable de la violencia aquella ciudad en la que la mayor cantidad de muertos en accidentes de tránsito son peatones, como la ciudad que promueve desigualdad a través de la segregación y la creación de guetos por ingreso socioeconómico, proveyendo a unos de más y mejores servicios que a otros.

Cuarto, la ciudad no está perdida, aún podemos humanizarla. Desde hace algunas décadas varias ciudades del mundo comenzaron a revertir esta situación, promoviendo ciudades más mixtas en el uso del suelo, acercando los servicios, los puestos de trabajo y la vivienda, disminuyendo las distancias y a su vez los viajes en carro y dándole la prioridad al peatón, los ciclistas y el transporte público. Se dieron cuenta que humanizar la ciudad tiene que ver con el diseño de la ciudad, la política urbana y el paradigma de movilidad.

Así fue como la bicicleta me condujo por un inesperado nuevo camino: pedaleando encontré la motivación correcta para proponerle a otras personas unirse en la difícil búsqueda de una ciudad más humana.

La política siempre me interesó. No es casualidad que ingresara a la universidad a cursar ciencias políticas. Participé en espacios de la política estudiantil universitaria, y me involucré con un partido político nacional, aunque pocas veces opté por un cargo de representación. Sin embargo, en aquel momento entendí que el espacio ideal era otro, en una escala y un lugar muy particular: Montes de Oca, el municipio donde nací, crecí, estudié y vivo.

Me sumergí en el nivel local del partido político nacional al que pertenecía. Me llevé la desagradable sorpresa de que los representantes electos y los dirigentes formales en Montes de Oca pensaban en

función de la política electoral y partidaria nacional, y no les interesaba o poco entendían la vida en la ciudad. La misma década que tenía de fundado el partido la tenían ellos ahí, repetían discursos nacionales y se enorgullecían de entorpecer políticamente a otros. La decepción me invadió, no había una comprensión de lo local ni de los problemas de la ciudad. Sostenían y defendían el modelo de ciudad deshumanizadora, en función de los supuestos privilegios que ese modelo les daba. Lo más paradójico es que Montes de Oca es considerada la cuna y bastión progresista del partido; no obstante, eso sólo aplicaba para las elecciones nacionales.

Tuve la suerte de no estar solo. Otras personas (ni representantes ni dirigentes) compartían mis sentimientos y, en parte, la visión de la importancia de lo local. Con el ímpetu de un grupo de jóvenes y el deseo de cambio de otros, logramos sustituir la dirigencia local del partido. No fue sencillo, ganamos cada una de las asambleas internas necesarias para propiciar el cambio. Por primera vez un grupo de jóvenes, con el apoyo de muchas personas adultas, ocupaba la mayor cantidad de espacios dentro de la estructura local. En ese momento, el partido comenzaba a parecerse más a la esencia de Montes de Oca; no por la juventud, sino por que Montes de Oca no le tiene miedo a lo diferente ni al cambio.

Se aproximaron las elecciones municipales, y como de costumbre comenzaron a mostrar interés los antiguos dirigentes y algunos de los representantes locales. Algunos partidarios externaron su preocupación, otros pedían alternativas y queridos amigos me impulsaron. Tras un largo proceso de reflexión personal tomé la decisión de postular mi nombre para ser alcalde, condicionado a que me postularía sólo para ganar, lo cual significaba que no me postularía bajo la bandera de mi partido, sino de un grupo de partidos, dado que mi motivación trascendía al partido. La anterior dirigencia acusó de traidor y de suicidio político, siendo el nuestro el partido que dos años antes alcanzó la Presidencia de la República.

Nuevamente, gracias al ímpetu de jóvenes y no tan jóvenes, conformamos una coalición de cinco partidos, a pesar de todos los sabotajes y obstáculos de la antigua dirigencia. Apelamos a la gente, el sentido más profundo de la ciudad, y así la coalición se llamó "Gente Montes de Oca".

Montes de Oca vota independiente, esta es su esencia y su naturaleza. Su fortaleza es su diversidad: aquí las personas se atreven a tomar decisiones sin miedo a lo que pueda pasar en otros lugares. Así fue como, iniciando este siglo, en la primera elección directa de alcaldías, eligieron a la que fue la única mujer alcaldesa de su periodo y de un

partido emergente; cuatro años después votó a un alcalde de un efímero partido que se escindía de otro y fue reelecto por su liderazgo personal por otro partido cuatro años más tarde; y, finalmente, votó por un joven universitario de 25 años que hizo campaña montado en su bicicleta y por la única coalición que ha ganado unas elecciones municipales.

Llegamos a la "muni" en bici. Desde aquí estamos emprendiendo nuevas luchas y retos, intentando convencer a otros de que la ciudad puede pensar en su gente. Hay esperanza: humanizando la ciudad podremos romper la racha de generaciones como la mía por nuevas generaciones sin miedo, que convivan en espacios seguros y públicos, sin pensar que los carros, los "chapulines" o los vecinos representan una amenaza.

Para lograrlo, no sólo es necesario que las personas jóvenes se involucren en los asuntos públicos, planteen sus inquietudes y se organicen: es vital que entiendan que su participación no debe ser excluyente de personas de otros grupos etarios. La vida en sociedad, como la ciudad, es de todas las personas sin distinción, y, por tanto, los jóvenes deberíamos ser los abanderados de no repetir los errores del pasado. A pesar de tener la motivación correcta, quién crea que en solitario va a alcanzar todos los logros propuestos se equivoca. Hagamos sociedades y ciudades más felices, donde quepamos todas las personas.

EL PODER DE LAS
JUVENTUDES

MARCEL SOLER RUBIO

BENJAMÍN
SEVILLA GARCÍA

Benjamín Sevilla es un joven licenciado en Derecho, desde muy temprana edad se ha identificado con las causas sociales. Ha sido líder comunal y defensor de los derechos humanos. Ha participado en diferentes programas de formación política. Actualmente ha finalizado un programa de Maestría en Derechos Humanos y está finalizando un segundo programa de maestría en Mediación y Resolución de Conflictos. Es funcionario del Ministerio de Justicia y Paz y Secretario de Juventud de la Asociación Nacional de Empleados Públicos y Privados (ANEP).

"Esperando el tiempo sin ver la hora"

ASOCIACIÓN NACIONAL DE EMPLEADOS PÚBLICOS Y PRIVADOS (ANEP)

Es un sindicato de reconocida trayectoria a nivel nacional, cumple funciones sociopo-líticas en el marco de un sindicalismo ciudadano. Las personas trabajadoras se ubican el centro de sus gestiones, defiende los derechos humanos de las personas trabajado-ras. Es una organización comprometidas con las causas sociales y lucha por una so-ciedad más justa, inclusiva y solidaria.

EL SUEÑO DE UN JOVEN COMÚN

Resumen: Las personas jóvenes competimos contra el reloj, previendo la posibilidad de que algo extraordinario ocurra. No obstante, en la actualidad enfrentamos una serie de dificultades. La organización sindical como institución democrática y sociopolítica cumple una función muy importante en la defensa de los derechos de las personas trabajadoras y en la posibilidad de contribuir con la transformación social. Las juventudes sindicalistas somos agentes de cambio.

Palabras claves: juventudes, sindicalismo, ANEP-JOVEN, Costa Rica joven, sociedad.

Existe un nexo inseparable entre juventud y tiempo, una extraña razón por la que las personas jóvenes competimos contra el reloj previendo la posibilidad de que algo extraordinario ocurra. Soy una persona común a quien, moderadamente, se le limitó el deseo de presumir, por si acaso, para que pudiera descubrir un motivo de mayor importancia, la oportunidad de servir a la parte más desprotegida de las relaciones laborales. Me refiero a las personas trabajadoras.

En la actualidad las juventudes enfrentamos una serie de dificultades para el progreso. Algunas de ellas son: conductas adulto-céntricas que atentan contra el óptimo desarrollo de las personas jóvenes, una sociedad que cada día que pasa se vuelve más excluyente y materialista, y el rápido desarrollo de la criminalidad en la población joven.

Sumado a lo anterior, el desempleo y la desigualdad se posicionan como dos de los problemas de mayor impacto para las personas jóvenes. La posibilidad de trabajar en equipo y generar propuestas de solución me acercó a una de las instituciones democráticas y sociopolíticas de mayor importancia: la organización sindical.

Formar parte de un sindicato en Costa Rica no es una alternativa popular, la defensa de los derechos humanos de la clase trabajadora implica una senda tortuosa para cualquier persona. No obstante, sigue siendo la mejor opción para identificarse con las necesidades del sector laboral y, específicamente, con las dificultades que enfrentan las personas jóvenes para obtener un empleo decente.

Lo más difícil en mi experiencia como joven sindicalista ha sido, y sigue siendo, lograr que se nos respeten nuestros derechos y que la sociedad en general comprenda la noble labor que realizamos en favor del bien común. Es indescriptible el sentimiento de impotencia e indignación cuando un agente del Estado, o específicamente del Poder Judicial, decide favorecer a quienes ostentan el poder en perjuicio de quienes comparativamente están en desventaja.

Por otra parte, lo más hermoso que me ha pasado es observar la sonrisa que se dibuja en el rostro de una persona cuando le notifican que no será despedida de su trabajo. El agradecimiento y el cariño de una familia cuando se entera que, por las gestiones del sindicato, podrán seguir teniendo alimento en su mesa; sencillamente, es impresionante.

La vida de una persona sindicalista está impregnada de muchas experiencias, es una mezcla de aciertos y desencantos. La estigmatización y el ataque al honor de quienes asumen la representación de la clase obrera es el pan de cada día. De igual manera, la desinformación y el desprestigio mediático en contra de los sindicatos son frecuentes. A pesar de ello, seguimos evolucionando, creciendo y contribuyendo con la paz social.

La Asociación Nacional de Empleados Públicos y Privados (ANEP) me abrió las puertas, no por mis conocimientos, sino por mis utopías; no por mi nivel académico, sino por el tamaño de mis sueños. Luego descubrí que mi sueño es el sueño de un joven común, aterricé, me armé de humildad, y fue entonces cuando llegué a la conclusión que el sueño de toda persona joven posee algo de extraordinario.

Quince días más tarde me acerqué a una seccional de la organización que se llama ANEP-JOVEN, un grupo de muchachos y muchachas con grandes talentos y con una increíble capacidad de incidencia. Acá descubrí el valor del trabajo en equipo, de luchar por las personas que no tienen voz, así como, la importancia de defender y promocionar los derechos humanos.

Con un poco de pena me atrevo a destacar algunas de las acciones de ANEP-JOVEN, aunque quizá dentro de nuestro equipo de trabajo haya personas con mayor propiedad para referirse a las funciones que se realizan en conjunto. En esta oportunidad, y por asumir recientemente la Secretaría de Juventudes de ANEP, me han permitido el honor de externar parte de nuestro trabajo.

Como ANEP-JOVEN hemos asumido el compromiso de defensa de los derechos e intereses de las personas jóvenes que laboran en diversas instituciones del Estado, en el sector privado y también, en el marco de nuestra responsabilidad social levantamos la voz por aquellas que no tienen un empleo.

Es lamentable que el desempleo esté alcanzando cifras elevadísimas y que las personas que se ven mayormente afectadas sean jóvenes. Paralelo a este problema encontramos otros factores tales como la informalidad y la flexibilización laboral que, indudablemente, contribuyen a la precarización del trabajo. Ante estos acontecimientos creemos necesario asumir una posición de permanente denuncia, evidenciando públicamente la ausencia de estrategias y de un plan en el que se consignen soluciones integrales.

Nos preocupa el futuro del trabajo en medio de una sociedad en permanente transformación, la falta de promoción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la pronunciada brecha de desigualdad social. Creemos que existe una inobjetable violación de los derechos humanos cuando el Estado no garantiza las condiciones mínimas para la vida digna y el desarrollo de las personas jóvenes.

Cada miembro del equipo de trabajo de ANEP-JOVEN asume la representación en un espacio distinto. Estudiamos temas diversos y los sometemos a discusión, tratamos de empoderar a las juventudes para que sus integrantes decidan por sí mismos convertirse en agente de cambio.

Es importante destacar que las personas jóvenes encontramos en ANEP un espacio de libertad para actuar, para expresar nuestras ideas y para capacitarnos. Esto le ha permitido a ANEP un amplio reconocimiento del trabajo de juventud a nivel nacional e internacional. No es de extrañar que esta sea la razón por la que cada año organizaciones de

juventudes de distintos países de América Latina soliciten el apoyo de ANEP-JOVEN para compartir experiencias. Este ejercicio de intercambio de vivencias sugiere beneficios mutuos que, sólo pueden repercutir en el fortalecimiento de las organizaciones juveniles.

Resulta un tanto extraño hablar únicamente de la incidencia de una organización y de los problemas que atraviesa una sociedad sin dedicarle un espacio a la participación de las personas jóvenes en la vida y construcción política de un país. Para la organización sindical es sumamente importante el diálogo social, las alianzas estratégicas, el acercamiento a grupos de la sociedad civil que representan a las juventudes y, también, la participación activa en la construcción de políticas públicas y de Estado.

Creemos que la visión estratégica de la organización sindical debe incorporar la participación política de las personas jóvenes. De hecho, las juventudes de ANEP nos apegamos a un sindicalismo sociopolítico que va más allá de los aspectos estrictamente gremiales o reivindicativos; también nos involucramos en los temas-país, en aquellos asuntos que nos competen a todos y a todas. De ahí que en ANEP- JOVEN es frecuente escuchar que hacemos sindicalismo ciudadano, como una alusión al trabajo que realizamos en la vida social de las comunidades.

De cara al bicentenario de la independencia de nuestro país soñamos con el lema "Costa Rica joven". La expresión no tiene que ver con la invisibilización de las personas adultas, sino, por el contrario, con la participación real de las personas jóvenes, a un país con fuerza, con alegría y con muchas ilusiones.

Finalmente, deseamos una Costa Rica más democrática, un país que reconozca que sin sindicatos no hay democracia; soñamos con una sociedad inclusiva y solidaria, en la que ninguna persona sea víctima de discriminación, y queremos que bajo nuestros cielos no exista precarización laboral. Aquí estaremos las juventudes sindicalistas, más fuertes, más unidas, esperando el tiempo sin ver la hora.

EL **PODER** DE LAS
JUVENTUDES

BENJAMÍN SEVILLA GARCÍA

HAZEL
HERNÁNDEZ CORONADO

Se inició en el sindicalismo en 2010 en la Comisión de Juventud como subcoordinadora, organizando a la población joven de la empresa, labor que continuó al asumir la Secretaría de Juventud en 2013 al 2016. Antes de ser parte de la Junta Directiva ya era representante del sindicato en la Comisión de Juventud de la CTRN. Participó en el programa Agentes de Cambio integrándose al Equipo Coordinador; fue la primera representante del país en el Foro latinoamericano FES-Sindical. Actualmente es Secretaria de Seguridad Social y representa a su sindicato en el Colectivo Patria Justa.

"Las juventudes no somos el futuro somos el ahora y por ello, dejemos de ser parte de las estadísticas y seamos parte de la construcción"

SINDICATO DE TRABAJADORES PETROLEROS, QUÍMICOS Y AFINES.

Organización sindical de primer nivel que agrupa a 1800 trabajadores de la empresa estatal que importa, procesa y distribuye a granel los combustibles derivados del petróleo. La Secretaria de Juventud tiene como objetivos la formación de nuevos liderazgos de hombres y mujeres jóvenes y formar los cuadros dirigentes para todas las estructuras de la organización, por su parte, la Secretaría de Seguridad Social se encarga de procurar las condiciones y servicios indispensables de salud ocupacional tales que garanticen la realización integral del trabajador y una vida plena y digna.

LA JUVENTUD SINDICAL AMPLÍA EL HORIZONTE

Nací en una comunidad rural de Turrialba, ubicada al este del Valle Central. Durante mi infancia y adolescencia estuve vinculada a actividades de incidencia y liderazgo, al ocupar puestos directivos en diferentes espacios y momentos de mi vida y participar activamente en los procesos en los que me vi involucrada.

A pocos años de haber iniciado mi trayectoria laboral, fui objeto de acoso en el lugar de trabajo al ser violentados severamente mis derechos y condiciones laborales. En esos difíciles momentos, una compañera delegada sindical se me acercó a asesorarme y me contactó con la Junta Directiva del Sindicato, que asumió mi causa como propia y, después de varias reuniones, se logró el respeto de mis derechos y se me restituyeron también mis condiciones laborales.

Esa situación me llevó a querer conocer más de la organización sindical, involucrarme, ser parte activa y a formarme para ser la voz de quienes no se atreven a hablar y defender a quienes no saben cómo o temen hacerlo.

Una decisión de vida gratificante que no está exenta de costo.

Involucrarme en la lucha sindical, siendo una mujer joven con vínculos muy fuertes con mi núcleo familiar fue una decisión difícil, y más difícil aún mantenerme dentro de la gestión, porque el compromiso no se puede asumir a medias y termina siendo un trabajo de tiempo completo 24/7. Con ello se inhibe el espacio y tiempo disponible con mis seres más allegados, y el ámbito personal se restringe mucho. Ciertamente vivo rodeada de mucha gente, pero, en su mayoría, son personas necesitadas de atención y de resolución de sus asuntos y no precisamente compensan mis necesidades afectivas.

Hay una gran expectativa acerca del trabajo que una dirigente sindical realiza. Cada persona espera que las soluciones a sus problemas sean a la medida de esas expectativas y eso no siempre es posible, ya que, en determinados casos, me he enfrentado a la intransigencia de quienes creen tener la última palabra.

La condición de joven y, además, de mujer con un carácter firme es muy amenazante para los patriarcas que han estado toda la vida en la dirección de las organizaciones sindicales. Esto es particularmente duro cuando esas actitudes negativas las asumen mujeres que, para sobrevivir en al ambiente sindical, adoptan los comportamientos machistas y hasta misóginos.

Una condición importante para trabajar para y con las personas es el desarrollo de la empatía, situación que tiene una doble dificultad. Al ponerse una en los zapatos de la otra persona se asume como propio el sentimiento ajeno que puede ser de frustración, de dolor, de cólera, o de incertidumbre, lo que termina por generar muchas cargas sobre las espaldas de quienes asumen el rol de soporte.

Sin embargo, esa condición de poder ser empática me permite tener sensibilidad, sentir identificación y, sobre todo, solidaridad, que me sirven como guía para que el camino de la búsqueda de soluciones mantenga el curso de la honestidad y respeto en procura del bienestar de las personas.

Es profundamente satisfactorio y hace que todo el esfuerzo valga la pena cuando una persona se acerca y me dice "gracias", y veo en su mirada que ha recuperado la paz.

El hecho de poder inspirar confianza en los demás por la calidad y los resultados del trabajo sindical genera mucha seguridad en mí misma,

y representa un reto personal para seguir creciendo como ser humano y como actora política. No obstante, se debe asumir para ello la responsabilidad de mantener permanentemente los procesos formativos, aunque implique más dedicación y trabajo.

Asumir con compromiso y responsabilidad el ejercicio de la defensa y promoción de los derechos laborales, aunado al esfuerzo por ser consecuente en la práctica cotidiana, despierta en las demás personas una percepción favorable, que me posiciona como una mujer joven referente, como un ejemplo y motivación para que otras personas jóvenes se involucren de manera activa en los espacios y procesos en los que se desempeñan.

El sindicalismo es indispensable en la construcción democrática de las sociedades modernas, y tiene ante sí grandes desafíos de cara a las enormes brechas sociales que se han abierto por la imposición del modelo neoliberal. Ser militante sindical en estos tiempos implica trabajar arduamente por la vigencia de los derechos de la clase trabajadora, pero también con las poblaciones cuyo trabajo ha sido precarizado y con aquellas que del todo están desempleadas.

Hay también una veta a explorar, que es la de llevar la acción sindical a las comunidades para que la acción sindical se proyecte en las organizaciones locales. Se trata del "sindicalismo ciudadano", un concepto que desarrollaremos más adelante. Ejercer el sindicalismo dentro de esta perspectiva trae consigo una gran satisfacción personal.

Además de mi trabajo en la organización sindical, he asumido otras tareas en diferentes áreas: soy enlace entre el Sindicato de Trabajadores Petroleros, Químicos y Afines (SITRAPEQUIA) y Patria Justa, espacio donde soy una de las pocas mujeres que participan y, además, lo hago en la toma de decisiones. También integro el equipo coordinador del programa de formación política para jóvenes de la Fundación Friedrich Ebert, Agentes de Cambio, actividad que realizo desde el año 2013 y de la cual fui la primera representante del país en el Foro Latinoamericano de Jóvenes Sindicalistas FES-Sindical. Estas labores adicionales al quehacer sindical me amplían el ámbito de acción e incidencia política y social.

SITRAPEQUIA es una organización sindical de vanguardia que se ha colocado a la cabeza de los esfuerzos nacionales por descarbonizar la matriz energética. Es así como ha centrado sus esfuerzos en que la empresa petrolera nacional lidere la transición energética de los combustibles fósiles a las energías limpias y renovables, ampliando y diversificando así las oportunidades de trabajo para las nuevas generaciones, al tiempo que se garantiza el respeto de los derechos laborales.

Como correlato he estado involucrada en la preparación de las personas jóvenes sindicalizadas con una actitud de apertura al cambio, analítica, crítica y propositiva. Eso lo logré mediante foros y encuentros entre jóvenes de la misma organización y de otras organizaciones fraternas.

Las personas jóvenes somos hijas e hijos del Estado Social de Derecho, un modelo que ha permitido que varias generaciones de costarricenses hayan tenido oportunidad de acceder a los servicios de educación, salud, agua potable, energía, vivienda y seguridad, entre otros, a cargo del Estado, y que hoy están amenazados por las privatizaciones y la falta de asignación presupuestaria adecuada. Por esa razón, la defensa de la institucionalidad constituye una de las causas fundamentales de un sector de las organizaciones sindicales para el cual la militancia pasa por el compromiso y por el deber de velar por que estas instituciones cumplan a cabalidad con los objetivos para los que fueron creadas.

La intervención proactiva sobre la realidad social, económica, y ambiental constituye el eje de la acción política sindical, en la que la juventud es un sujeto de primer orden. Somos las mismas personas jóvenes las llamadas a exigir oportunidades y la presencia en espacios que nos permitan afirmarnos como sujetos políticos. No ocurre esto esperando a que sean otras y otros los que "nos permitan" ese protagonismo, sino tomando nosotros mismos el espacio y ejerciendo nuestro rol de sujetos de la acción política.

Junto con otros sindicatos del sector público y privado integramos el Colectivo Patria Justa para defender los intereses de la clase trabajadora, nuestro Estado Social de Derecho y los Derechos Humanos de todos los ciudadanos y ciudadanas. Trabajamos bajo el compromiso de constituirnos en una alternativa sólida de organización sindical que luche por una real democracia social, económica y política, que erradique la injusticia, la explotación, y la exclusión. Nos consideramos, orgullosamente, herederos de la historia latinoamericana de liberación colonial, de los esfuerzos de unión de los pueblos en el continente americano, de las experiencias de construcción de sus expresiones sociopolíticas, y de sus luchas contra las oligarquías detentadoras del poder y la riqueza.

Cada nueva generación de jóvenes sindicalistas asume la obligación moral de hacer avanzar a la sociedad hacia niveles de mayor justicia, inclusión y solidaridad. Aspiramos a honrar la historia del movimiento sindical costarricense de clase, de sus héroes y mártires, y de la entrega incondicional en la justa lucha por los derechos de los trabajadores y de las trabajadoras en procura del buen vivir.

Quienes pertenecemos a esta corriente sindical hemos adoptado como hoja de ruta el "sindicalismo ciudadano", explicado por Albino Vargas,

Secretario General de la Asociación Nacional de Empleados Públicos (ANEP), en el artículo de opinión "el sindicalismo en el cual creemos" publicado en la página de web del sindicado ANEP, entendido como:

> El involucramiento comprometido y activo de las diferentes personas integrantes de la organización sindical que se insertan en la vida social activa de sus comunidades, a lo interno de sus diversas expresiones organizativas ya creadas (o fomentando su creación); generando la construcción y el desarrollo de una corriente de pensamiento y de una práctica política que garantice el compromiso del Estado con la ciudadanía en cuanto a la provisión de la serie de servicios públicos imprescindibles para el bienestar colectivo; y, a la vez, incentivando, desde la perspectiva sindical, la acción ciudadana para mayores conquistas en cuanto a derechos civiles, políticos, sociales, económicos y culturales; como aporte a la construcción de la nueva hegemonía política restauradora de la promoción del bien común como norma fundamental de la convivencia social. (Vargas, 2014).

EL **PODER** DE LAS
JUVENTUDES

HAZEL HERNÁNDEZ CORONADO

SOFÍA GUILLÉN PÉREZ

Economista graduada de la Universidad de Costa Rica y asesora legislativa en temas económicos durante el período parlamentario 2014-2018. Actualmente es Presidenta de la Juventud del Frente Amplio.

"El ejercicio de la política no es para enriquecerse, es para servir al bien común."

JUVENTUD DEL FRENTE AMPLIO

En la Juventud Frente Amplio buscamos unir a las generaciones jóvenes que luchan por una mejor Costa Rica, por construir un país más inclusivo, solidario y justo. Queremos más y mejor empleo para las personas jóvenes, acceso y permanencia a la educación, vivienda. Nos definimos como progresistas, socialistas, feministas, ecologistas, humanistas, pacifistas, populares, pluralistas, éticos, latinoamericanistas, democráticos, anti-neoliberales y anti-imperialistas.

INDÍGNESE, ACTÚE, PARTICIPE

No intentaré convencer a nadie de que ingrese a las filas de la Juventud del Frente Amplio, pero sí intentaré persuadir, con el mayor ímpetu, sobre una sola cosa: las personas jóvenes tenemos muchas razones para involucrarnos en la política. Hay algo que está mal en nuestra sociedad, y tenemos la obligación histórica de cambiarlo. Después de todo, somos hijos e hijas del nuevo milenio. Nuestra ocupación es transformar.

Palabras clave: juventud, política, indignación, acción, participación.

Indígnese, actúe, participe

El ejercicio de la política no es para enriquecerse, es para servir al bien común. Me han pedido que escriba sobre mis motivaciones para ingresar a una organización política, así que me pregunté: ¿cómo podría sintetizar la totalidad de mis pensamientos? ¿Qué frase podría resumir mi creencia más íntima sobre el ejercicio de la política? La frase con la que inicié este párrafo fue mi respuesta y mi mayor motivación.

Poca importancia tiene qué día ingresé a la Juventud del Frente Amplio, o cómo una organización llena de gente joven, valiente, trabajadora, crítica y honesta acabó brindándome el honor de ser su presidenta. Poco útil sería que utilice estas páginas para hacer proselitismo, o que les confiese mi amor por el Frente Amplio y su gente. Así que no escribiré estas hojas como presidenta de la Juventud. Las escribiré como una mujer joven costarricense que nació en el neoliberalismo, que padeció el temor a la sombra del desempleo, que perdió el sueño preguntándose si podría pagar el apartamento o avanzar en los estudios, que lloró al escuchar discursos de odio y violencia, que se indignó al enterarse de la corrupción, y que cruzó la calle porque el tipo de la acera intentó tocarla.

Me limitaré a hablar desde la cotidianidad en la que vivimos la mayoría de las personas jóvenes en nuestro país. No intentaré convencerle de que ingrese a las filas de la Juventud del Frente Amplio, pero sí intentaré persuadirle, con el mayor ímpetu, sobre una sola cosa: las personas jóvenes debemos involucrarnos en la política, y tenemos muchas razones para hacerlo.

En nuestro país la tasa de desempleo para las personas entre 15 y 24 años es de 24.5%, para las personas entre 25 a 34 años es de 10.2%, mientras que para las personas entre 35 a 44 años es de 5.9%; para las personas entre 45 a 59 años es de 4.2%, y para las personas de 60 años o más es de 4.2% (INEC, 2017). Es decir, las personas jóvenes padecemos una tasa de desempleo mayor al promedio de la sociedad y al de otros grupos. Y si usted, además de ser joven, es mujer, las expectativas resultan aún más desalentadoras. La tasa neta de participación de las mujeres en el mercado laboral es notoriamente inferior a la de los hombres: 45.5 % mujeres, 73.2% hombres (INEC, 2017). Es decir, menos mujeres que hombres intentan ingresar al mercado laboral. Y, muy a pesar de que pocas intentamos ingresar, menos son las que al final logran ser contratadas.

Pero el desempleo no es el único reto que enfrentamos al buscar trabajo en nuestro país. De una fuerza laboral de cerca de dos millones de personas, la población ocupada en un empleo informal[1] es de 893 mil personas, y poco más de 200 mil personas laboran en subempleo[2] (INEC, 2017). Es decir, cerca de la mitad de la fuerza laboral se encuentra empleada en condiciones precarias o desea trabajar más horas sin poder conseguirlo.

Sin embargo, la realidad de nuestro decadente mercado laboral no es la única limitación que las personas jóvenes debemos enfrentar en la búsqueda de nuestra felicidad.

¿Lograremos pagar la deuda de la tarjeta de crédito? Las tasas de interés de las tarjetas de crédito en nuestro sistema bancario resultan, por lo demás, abusivas e impagables. El 76.70% de los tipos de tarjeta de crédito cobran una tasa anual en colones de entre el 40% y el 50.4% (MEIC, 2017), mientras que la tasa de interés activa promedio del sistema financiero para préstamos en moneda nacional es de 15.08% (BCCR, 2018). El mercado costarricense actualmente ofrece un total de 437 tipos de tarjetas, de las cuales los principales emisores son Credomatic CR, Banco Promerica, Banco Nacional y Credix World S.A. (MEIC, 2017). Y, a pesar del tamaño de este mercado, sigue sin existir legislación que regule las tasas de interés.

Tampoco tenemos claro nuestro futuro educativo. ¿Podremos ingresar a la universidad y acabar la carrera? El presupuesto de las universidades públicas no alcanza, y las universidades privadas han elevado tanto sus precios que debemos pedir préstamos o atrasar nuestros estudios para avanzar.

En Costa Rica hay 208.612 estudiantes inscritos en todas las universidades costarricenses, de los cuales el 48.65% se encuentra matriculado en algún centro de educación superior público y el 51.35% en algún centro privado (PEN, 2015). De esta población, la necesidad de financiamiento de los estudiantes para permanecer en los centros privados parece constituir una necesidad prioritaria: catorce universidades privadas (destaca la Universidad Latina) acumulan el 80% de los beneficiarios de la Comisión Nacional de Préstamos para Educación (CONAPE), y la cartera tiende a concentrarse en carreras del área de salud. Es decir, quienes recurren con mayor frecuencia a préstamos para estudiar son las personas que matriculan en centros privados, y es justamente esta población la más expuesta a tarifas abusivas e injustas y sin fundamento técnico, que impiden o retrasan su avance en los estudios:

> Esteban Villalobos González, director ejecutivo a. i. del Conesup, dijo que los centros educativos se basan en la inflación anual, la cual cerró el año pasado en 5,88%. La institución puede solicitar un alza mayor en caso de aumentar la planilla o hacer inversiones como compra de equipo o construcción de aulas, explicó Villalobos. En la justificación para

[1]El empleo informal comprende el total de empleos que cumplen las siguientes características, según la posición en el trabajo de la persona: i) personas asalariadas que no están inscritas en la seguridad social a través de sus patrones, ii) ayudantes no remunerados, iii) trabajadores por cuenta propia y empleadores que tienen empresas no constituidas en sociedad (no están inscritas en el Registro Nacional de la Propiedad y no llevan una contabilidad formal). (INEC, 2017

[2]Personas con subempleo son las que trabajan menos de cuarenta horas por semana, pero quieren y están disponible para trabajar más horas de lo que su ocupación actual le permite. (INEC, 2017)

> obtener ese aumento adicional, las instituciones no están obligadas a detallar aspectos como la cantidad de estudiantes, que permita verificar que el ajuste no es mayor al requerido. (La Nación, 2011)

Y mientras la educación privada universitaria dispara sus precios, la educación pública recibe menos presupuesto del establecido constitucionalmente. En el presupuesto de la República para el año 2018 una vez más no se asigna el mandato constitucional del 8% del PIB a la educación pública, sino un 7.4% del PIB. Y, aún más particular, se presupuestó un monto inferior al negociado con las universidades públicas para el Fondo Especial para la Educación Superior (FEES) de un total del 1.38% del PIB. Este porcentaje no solo se aleja del compromiso adquirido del 1.5% del PIB, sino que además implica un retroceso en torno al 1,423% del PIB que se entregó el año pasado (Asamblea Legislativa, 2017, expediente 20.506). Es decir, el porcentaje otorgado disminuyó con respecto al año previo.

¿Qué tiene que ver esto con la política? Pues todo. Cada una de las decisiones que nos afectan se toma en espacios políticos y es decidida por personas que poco entienden de nuestra realidad. Nuestros problemas individuales son reforzados por decisiones colectivas en colectivos de los que no participamos. Es el Poder Ejecutivo (espacio político) el que puede tomar acciones para generar más trabajo, mejor educación y acceso a vivienda digna. Es la Asamblea Legislativa (espacio político) la que puede concretar una ley para regular los precios de las universidades privadas (Asamblea Legislativa, 2011, expediente 18.011), aprobar recursos para las universidades públicas (Asamblea Legislativa, 2017, expediente 20.506) y controlar las tarifas abusivas de las tarjetas de crédito (Asamblea Legislativa, 2016, expediente 20.172). Son las municipalidades (espacio político) las que pueden mejorar la movilidad urbana para carros y peatones en nuestras comunidades.

No obstante, resulta entendible que estemos decepcionados del ejercicio de la política. Después de todo, ¿quién querría participar de un espacio que considera viciado? Solo un vicioso. A lo mejor por eso nos cuesta tanto involucrarnos y este es, posiblemente, el mayor reto de cualquier organización política en la actualidad. A nosotros, los hijos e hijas del neoliberalismo, la política nos resulta casi repulsiva. Aquel espacio aislado, lejano, dominado por egoístas que desean enriquecerse a costa de nuestro esfuerzo individual, poco se acerca a la frase con la que inicié el artículo: "el ejercicio de la política no es para enriquecerse, es para servir al bien común". Es la política destinada al bien común de la que sí podríamos enamorarnos. Pero no se hace sola: debemos construirla. Debemos fundar la política honesta que asegura el acceso a la educación y a la vivienda, que incentiva la creación de trabajo digno,

que combate la corrupción. Esto es lo que yo he encontrado en el Frente Amplio.

Piense por un momento en algunas figuras de la Asamblea Legislativa para el período saliente (2014-2018): Sandra Pisk Feinzilber, Otto Guevara Guth, Rafael Ortiz Fábrega. Medite sobre algunas candidaturas del proceso de contienda electoral 2018: Antonio Álvarez Desanti, Rodolfo Piza Rocafort. ¿Será que entienden el doloroso significado de la palabra desempleo? ¿En dónde estudiaron? ¿Dónde viven? ¿Cuáles son sus negocios? ¿Qué intereses defienden? ¿Los suyos? Por supuesto que estamos decepcionados y decepcionadas del ejercicio de la política. Pero decepcionarse no es suficiente para transformar lo que está mal, es necesario indignarse. Y de la indignación es preciso evolucionar hacia la acción. En política no hay espacios vacíos. Si nosotros no participamos para defender nuestros intereses, alguien más lo hará para defender los suyos.

No es que las personas jóvenes seamos egoístas e incapaces de organizarnos, es que la política tradicional ha demostrado ser un espacio viciado que no resuelve nuestros problemas. Y no estamos tan equivocados. Basta con recordar el cementazo, la trocha, la ingeniosa articulación político-mediática a favor del TLC, el memorándum del miedo, el caso Caja-Fischel, los intentos de privatización del ICE o la CCSS, el cierre del Banco Anglo, el desempleo, los bajos salarios, la desigualdad, las calles saturadas de huecos, el transporte público que no sirve, las presas infinitas y la platina. La política costarricense de los últimos treinta años ha enriquecido a una élite y nos ha empobrecido a todos los demás.

Hay algo que está mal en nuestra sociedad, y tenemos la obligación histórica de cambiarlo. Somos la generación que nació para inaugurar un milenio. Nos determina la rebeldía propia de nuestro joven espíritu y la necesidad de transformar y destruir las mañas podridas de antaño. Debemos tomar la política, destrozar con nuestras manos los conceptos que hoy la sostienen y reinventarla con un amor profundo y honesto. Debemos hacerlo con la alegría con la que construiríamos nuestro hogar y con el amor con el que abrazaríamos a la familia que algún día tendremos.

Indígnese, actúe, participe.

EL **PODER** DE LAS
JUVENTUDES

SOFÍA GUILLÉN PÉREZ

Bibliografía:

Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. (2011). Expediente 18.011: Ley de Solidaridad en la Educación Universitaria Privada (reforma y adición de varios artículos de la Ley de Creación del Consejo Nacional de Enseñanza Superior Privada N.º 6693). Recuperado de: http://www.asamblea.go.cr/Centro_de_Informacion/Consultas_SIL/Pginas/Detalle%20Proyectos%20de%20Ley.aspx?Numero_Proyecto=18011.

Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica . (2016). Expediente 20.172: Ley contra la Usura. Recuperado de: http://www.asamblea.go.cr/Centro_de_Informacion/Consultas_SIL/Pginas/Detalle%20Proyectos%20de%20Ley.aspx?Numero_Proyecto=20172.

Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica . (2017). Expediente 20.506: Presupuesto ordinario y extraordinario de la república para el ejercicio económico 2018. Recuperado de: http://www.asamblea.go.cr/glcp/Analisis_Presupuestario/Forms/AllItems.aspx?RootFolder=%2Fglcp%2FAnalisis_Presupuestario%2FPresupuesto%20Nacional%2F2018%2FPresupuesto%20Ordinario%20rCTID=0x01200026B5310C13F95641B2EA300165F2F3B4&View={F025946D-9732-42A6-BE0D-7CB6874E88E1}.

Banco Central de Costa Rica. (2018). Tasa de interés activa promedio del sistema financiero para préstamos en moneda nacional. Recuperado de: http://indicadoreseconomicos.bccr.fi.cr/indicadoreseconomicos/Cuadros/frmVerCatCuadro.aspx?idioma=1&CodCuadro=%20614.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2017). Encuesta continua de empleo al III trimestre 2017: cifras del mercado laboral costarricense. Recuperado de: http://www.inec.cr/wwwisis/documentos/INEC/Infografias/ECE/Infografia_ECE_2017_III_Trimestre.pdf?utm_source=Biblioteca+INEC&utm_campaign=0723a9c0f2-EMAIL_CAMPAIGN_2017_11_02&utm_medium=email&utm_term=0_1c90783ea1-0723a9c0f2-168858681.

Caravaca, M. (10 de enero, 2011). Tarifas de universidades privadas aumentaron entre 5% y 15%. La Nación. Recuperado de: https://www.nacion.com/el-pais/servicios/tarifas-de-universidades-privadas-aumentaron-entre-5-y-15/C66WQWT2W5EORIYCQAW5V7VZDA/story/.

MEIC. (2017). Tercer estudio trimestral de tarjetas de crédito del 2017. Recuperado de: http://reventazon.meic.go.cr/informacion/estudios/2017/tarjetas/julio/informecredito.pdf.

Programa Estado de la Nación. (2015). Quinto informe del estado de la educación 2015. Recuperado de: http://www.estadonacion.or.cr/educacion2015/assets/cap-4-ee-2015.pdf.

PABLO
VILLALOBOS ARGÜELLO

Pablo es un joven alajuelense de 27 años, que se ha caracterizado por ser un emprendedor. A corta edad ha ocupado cargos tanto en la administración pública como en el sector privado. Actualmente se desempeña como gerente general de una empresa familiar que cuenta con más de 28 años en el mercado, es regidor del Cantón Central de Alajuela y presidente Nacional de la Juventud Liberacionista. Es licenciado en Administración de Negocios con una especialidad en Comercio Internacional de la Universidad Latina de Costa Rica, bachiller en Administración de Empresas con énfasis en Comercio Exterior, Universidad Latina de Costa Rica.

JUVENTUD PARTIDO LIBERACIÓN NACIONAL

El 12 de octubre de 1951 se fundó el Partido Liberación Nacional, en La Paz de San Ramón. Desde entonces, ha sido el gestor de los grandes cambios que han tenido lu-gar en Costa Rica. Hoy, siguen comprometidos con la permanente lucha por alcanzar niveles de desarrollo que garanticen el bienestar para todos y todas los(as) costarri-censes. Liberación Nacional es la mayor agrupación política y la que tiene más años de servir al país. Lo ha hecho asumiendo las más altas responsabilidades, aportando ideas y proponiendo programas.

LA JUVENTUD LIBERACIONISTA, UN MOVIMIENTO QUE CONSTRUYE FUTURO

Contar la esencia de la Juventud Liberacionista y mi historia dentro de ella nos debe obligar hacer un repaso histórico del surgimiento de esta. A partir de la complejidad de los problemas nacionales que atravesaba nuestro país, un grupo de jóvenes líderes con pensamientos revolucionarios se abocaron a estudiar y proponer soluciones contundentes dentro de lo que denominaron el Centro de Estudios de los Problemas Nacionales, liderados por Roberto Brenes Mesen y bajo la tutela del pensamiento provocador y crítico de Rodrigo Facio Brenes, con respecto a la situación que vivíamos a finales de la década de los años treinta. Se dio así paso al surgimiento ideológico de la Juventud Liberacionista, que terminó por estructurarse el 12 de octubre 1951 cuando se funda oficialmente el Partido Liberación Nacional bajo el liderazgo visionario de José Figueres Ferrer. A partir de este momento la construcción de la Costa Rica que conocemos tiene plasmada el pensamiento y obra de la Juventud Liberacionista.

El Partido Liberación Nacional, sin lugar a duda, ha construido las escaleras de progreso social y los peldaños económicos que sostuvieron un modelo exitoso a partir de la mitad del siglo pasado, destacando a nuestro país en el plano mundial. Es comprensible, mas no complaciente, que con el pasar del tiempo las vigas ideológicas de dicha institución partidaria se vayan enmoheciendo. Liberación ha soportado o impulsado las mayores transformaciones que han dinamizado la historia de nuestra Segunda República, y ha llevado a cabo cambios profundos en su forma de contextualizar el progreso. Ninguna institución partidaria, o bien ninguna que aspire a transformar la sociedad, puede esbozar y alcanzar sus objetivos si no hay cimientos firmes que generen una cohesión entre los estratos partidarios y su discurso programático en vinculación o consonancia con la ciudadanía.

En plena segunda década del siglo XXI, con innumerables retos por delante, surge la necesidad de reedificar un movimiento que interpele y refuerce el pensar y actuar político del partido. Es menester que nuestra generación reajuste un sistema político desfasado de las realidades y aspiraciones sociales, por medio de una amalgama de liderazgos jóvenes que regresen la esperanza a la sociedad en volver a creer en la política de una manera diferente, enmarcando vitrinas inquebrantables de valores y acciones que giren alrededor de la transparencia, voluntad y capacidad pragmática, para consolidar entonces las propuestas que requieren los diversos desafíos de nuestro país.

Desde la base hasta la cúspide, este movimiento se basa en una juventud proactiva, constructiva y no conformista que lucha por acceder a los puestos de decisión del engranaje partidario y, desde ahí, catapultar las diferentes remodelaciones que modernicen al partido y al país ante un modelo multipolar y que se encuentra en constante cambio.

A partir de esto nos dimos a la tarea de que la Juventud Liberacionista modernizara su ideario fresco y competente para la presente y futuras generaciones. Es así que proclamamos la defensa de un partido democrático, progresista, pluralista, autónomo, doctrinario y permanente, el cual se fundamenta en el ejercicio efectivo de la soberanía popular y el respeto a la dignidad del ser humano. Representa el esfuerzo organizado y solidario del pueblo de Costa Rica, sin distinciones de género, orientación sexual, etnia, credo, o clase social, para promover, de acuerdo con sus principios fundacionales y su ideología socialdemócrata, el bienestar integral del pueblo costarricense.

Representar a la Juventud Liberacionista es uno de los retos más fortalecedores y anecdóticos que un joven líder puede enfrentar. Desde mi adolescencia tomé la decisión de militar en el Partido Liberación Nacional, inspirado en la figura de don Óscar Arias Sánchez en el año 2006, su visión

de un partido moderado y progresista, lejos del populismo retrógrado de la vieja izquierda como del fundamentalismo neoliberal de la extrema derecha. Marcaron mi ADN liberacionista, sumado a sus propuestas, su visión de mundo y el haber logrado pacificar Centroamérica sin disparar una sola bala. Eran estas muestras fehacientes del liderazgo y capacidad de este gran líder; durante esa campaña, pude vivir de cerca el trabajo incansable de cientos de jóvenes de todo país y la lealtad absoluta de la dirigencia liberacionista, y entendí que a Liberación Nacional lo que lo hace realmente grande es esa mística y compromiso que existe, en las personas que militan, por hacer de este un mejor país.

Este partido me ha permitido dar grandes luchas, una de las más significativas y determinante a nivel personal fue durante la administración de don Óscar Arias, donde se presentaba la elección del referéndum para aprobar el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos. Decidí involucrarme y tomar una posición ante lo que acontecía a nivel nacional; esta campaña me permitió conocer la importancia de tomar decisiones, promoverlas y luchar por ellas de manera pacífica pero vehemente, y ser un activo participante.

Posteriormente, se vino la convención interna del Partido Liberación Nacional entre don Johnny Araya y doña Laura Chinchilla. Decidí involucrarme de lleno en esta contienda interna apoyando a quien posteriormente se iba convertir en la primera mujer Presidenta de Costa Rica, y comprendí la necesidad de involucrarme formalmente en la juventud y, a partir de entonces, iniciar un camino que seguimos construyendo.

En Liberación Nacional los jóvenes tenemos espacios para formarnos, incidir y aspirar a puestos internos o de elección popular. Según nuestro estatuto partidario, para cualquier elección se debe respetar como mínimo un 20% de jóvenes entre 18 y 35 años en puestos elegibles. Esto nos ha permitido fortalecer un gran movimiento donde la juventud tiene garantizada su participación, al tener la oportunidad de postularse en las elecciones distritales de renovación de estructuras para ocupar puestos en las papeletas cantonales, provinciales o nacionales, así como para las estructuras de los cuatro movimientos del partido, entre ellos el de juventud. Además, ese 20% mínimo nos garantiza llevar candidatos a diputados jóvenes en puestos elegibles a igual que en las elecciones municipales donde hoy ya contamos con gran cantidad de síndicos, regidores, vicealcaldes y alcaldes jóvenes.

Yo soy un ejemplo de las oportunidades que le brinda Liberación Nacional a los jóvenes liberacionistas: en el 2010 tuve la oportunidad de servir a nivel nacional como asesor en Casa Presidencial del vicepresidente don Alfio Piva durante los cuatro años de la Administración Chinchilla

Miranda; posteriormente fui electo regidor municipal del cantón Central de Alajuela, siendo uno de los regidores más jóvenes del país. Estas experiencias me han motivado e inspirado para seguir luchando por fortalecer, innovar y hacer crecer aún más al Movimiento Nacional de Juventudes del Partido Liberación Nacional, uno que debe continuar teniendo como base los principios socialdemócratas que nos identifican y que permitan a la juventud ser protagonista en la realidad social.

Fui electo presidente del Movimiento Nacional de la Juventud Liberacionista en una elección nacional donde logré el voto y la confianza de casi diecisiete mil jóvenes y, desde este espacio, al lado de mis compañeros y compañeras de Directorio Nacional de Juventud y de todas las personas jóvenes que militan y conforman el Movimiento Nacional de Juventud, podremos concretar y materializar las grandes ideas que tenemos.

Uno de los grandes retos y responsabilidades que tengo como presidente, y que tenemos como Directorio Nacional de Juventud, es garantizar que el Movimiento Nacional de Juventud del Partido Liberación Nacional continúe siendo el más grande, visionario y permanente de la política nacional. Para ello, dentro de las grandes metas que tenemos es dejar un programa de capacitación y formación política permanente a nivel nacional, provincial y cantonal, el cual deberá contemplar las especificidades de cada región y ser un mecanismo efectivo para promover la participación de las personas jóvenes en la política; que tengan la posibilidad de incidir desde el ámbito partidario y que sean protagonistas y agentes de cambio de la realidad nacional. Estos programas quieren posicionar, aún más, al movimiento de juventud liberacionista como uno estudioso de los problemas nacionales, que defina sus posiciones, que impacte en la realidad nacional mediante las luchas sociales, ambientales y comunales, que aspire a renovar las estructuras municipales y participe en los diversos procesos democráticos a nivel partidario, municipal y nacional.

Las ideas de nuestras y nuestros grandes líderes y pensadores y pensadoras, de nuestros fundadores, expresidentes y expresidenta, nos han inspirado. Este ha sido el partido de las grandes ideas, transformaciones y obras, el partido que más ha gobernado y el que más ha hecho: tenemos un gran legado que debemos resguardar. Me inspira seguir en política mi país, hoy más que nunca, para trabajar muy duro por no dejar que Costa Rica se nos pierda. Estamos enfrentando diversas crisis en lo económico, en lo social, en la inseguridad y en nuestra competitividad. Solo estando en política podemos revertir e incidir en estas problemáticas que acogen afectan a nuestro país. Debemos retomar el estudio de los problemas nacionales y presentar las posibles soluciones que alcancen los parámetros de consenso en una sociedad cada día más diversa entre sí.

De las cosas más gratificantes de estar en política es, sin duda, conocer de primera mano las necesidades, anhelos y dificultades que viven los costarricenses en todas las regiones de nuestro país y poder desde la política partidaria impactar positivamente para mejorar las condiciones en que vive y trabaja nuestra gente; la capacidad que se debe de tener para escuchar y dialogar con la gente, escuchar diversidad de opiniones y visiones que son la clave para poder llegar a acuerdos y consensos para lograr los objetivos planteados.

Como jóvenes, ante esta coyuntura, creemos en las alianzas políticas. Ningún partido político por sí solo puede sacarnos del entrabamiento y atrofia que estamos viviendo. Apelamos como generación a un gran acuerdo de unidad nacional, donde se conjuguen la riqueza heterogénea de nuestra sociedad civil y la búsqueda de consensos de una clase política obligada a modernizar las formas de hacer política. La brújula de este acuerdo debe ser, ni más ni menos, un ideario donde quepamos todos y todas con las mismas oportunidades de bienestar y prosperidad compartida.

Soñamos con una Costa Rica moderna, libre de discusiones vacías o de laberintos ideológicos que por años nos han amarrado a no tomar decisiones fundamentales o que perjudicialmente han ensanchado las brechas de desigualdad social. Imaginamos un bicentenario donde el debate político sea fructífero en ideas y no en posturas populistas o extremistas que desdibujan nuestra identidad como un país vanguardista de democracia y paz en el mundo.

Hoy más que nunca nuestro país cuenta con la generación de jóvenes más preparada de la historia, que está obligada a ocupar su lugar en la historia de la vida pública y lo concerniente a la administración de esta. La única forma de ser exitosos es abriendo y ganando los espacios, sumando voluntades, tendiendo puentes de diálogo y construyendo juntos la Costa Rica que merece vivir mejor.

EL **PODER** DE LAS
JUVENTUDES

PABLO VILLALOBOS ARGÜELLO

JUVENTUDES DEL PARTIDO ACCIÓN CIUDADANA

MARISA BATALLA
Juventudes PAC

TAMARA GÓMEZ
Juventudes PAC

El Partido Acción Ciudadana (PAC) es un partido político a nivel nacional en Costa Rica que nació a la vida política en el año 2000, inaugurando el siglo XXI. El objetivo esencial del PAC es el desarrollo de la democracia, la defensa de la libertad y la promoción de la justicia y del bien común, para mantener un clima de paz y propiciar el desarrollo armónico del país en todos los ámbitos. Su modelo de desarrollo integral, solidario y de largo plazo se fundamenta en los derechos universales de los pueblos del mundo, de los cuales emanan sólidos propósitos y principios orientadores de su pensamiento y acción política.

"Los Derechos Humanos se defienden todos o no se defiende ninguno"
Marisa Batalla

EL VÍNCULO FLUIDO Y NECESARIO ENTRE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y LA MILITANCIA PARTIDARIA

Resumen: Los partidos políticos en Costa Rica no han logrado que muchas personas jóvenes se involucren y decidan ser parte de su militancia; sin embargo, gran cantidad de jóvenes sí buscan espacios de incidencia donde puedan aportar a mejorar la sociedad en que conviven. En este artículo, como mujeres jóvenes, compartimos nuestra experiencia y el vínculo fluido y necesario que encontramos entre ambos espacios de participación, y por qué creemos que, desde la militancia partidaria, podemos construir una Costa Rica bicentenaria sostenible y solidaria.

Palabras clave: juventudes, militancia, política partidaria, mujeres, movimientos sociales.

La juventud es la razón de ser de nuestra gesta.
Ottón Solís Fallas

En tiempos actuales, cuando los partidos políticos (como instituciones de representación) han experimentado pérdidas significativas en la confianza de la población (según el Latinobarómetro 2017, solo el 12% de la muestra para Costa Rica dijo confiar "mucho" o "algo" en los partidos políticos), suele sorprender a muchas personas que todavía haya quienes queramos involucrarnos en la militancia partidaria. Sobre todo entre las personas jóvenes, quienes cada vez muestran más desarraigo partidario, y quienes solo en un 3,4% militan en un partido político (CPJ, 2013).

Sin embargo, muchas personas jóvenes sí participan en movimientos sociales, comunales y Organizaciones No Gubernamentales, entre otras. Estos espacios buscan, como fin último, construir un país más justo, de mayores oportunidades, más sostenible y que no tenga espacio para la desigualdad. Nosotras dimos nuestros primeros pasos en espacios de activismo político desde las luchas del movimiento estudiantil, por un lado, y las organizaciones defensoras de los derechos de las mujeres, por el otro.

Hoy ambas coincidimos y aspiramos a transformar la sociedad costarricense desde la Dirección Nacional de Juventudes del Partido Acción Ciudadana (PAC), máximo órgano de la juventud de un partido progresista, y en cuyo espíritu se encuentra intrínsecamente presente la apertura a los liderazgos y participación de personas jóvenes en una visión que hemos llamado "encuentro generacional".

Somos jóvenes que crecimos y nos formamos políticamente en el seno de organizaciones sociales, que conocimos de primera mano y nos sensibilizamos sobre las distintas desigualdades que enfrentan personas y comunidades en nuestro país y en la región latinoamericana. Al mismo tiempo, luchamos por ver tales desigualdades e injusticias reducidas y, finalmente, derrotadas. Hemos sido parte de una juventud que históricamente ha impulsado transformaciones y ha defendido pilares base de nuestro país, como nos correspondió en el marco del CAFTA-DR, en la lucha contra la criminalización de la protesta social, la defensa de la educación pública, y por el fin de la violencia hacia las mujeres.

Muchas personas jóvenes participan diariamente en diversas organizaciones, movimientos o colectivos que defienden y procuran condiciones más dignas para todas las personas, como el desarrollo sostenible de nuestro país y la calidad de vida de todas las personas. Estos esfuerzos no deberían estar desligados de las propuestas programáticas, discusiones y decisiones que hoy toman las instituciones partidarias que en nuestra democracia dirigen y orientan el rumbo de Costa Rica.

Y es que ahí es donde debemos retomar la confianza, pero sobre todo una participación verdadera en los partidos políticos, que son los vehículos más efectivos para generar cambios en el Estado y las sociedades democráticas. El activismo y los movimientos sociales son necesarios y constantes "cables a tierra", pero las personas jóvenes debemos asumir con responsabilidad y vocación una participación verdadera en la política partidaria para profundizar esos objetivos, principios e ilusiones que nos llevan a movilizarnos por una causa.

Este vínculo ha sido uno de los elementos que nos llevaron, cada una con su proceso de vida y experiencias, a integrarnos al PAC y a asumir puestos de toma de decisiones dentro del partido. Ambas sabemos que los partidos políticos no son un fin en sí mismo, sino que son el vehículo para llegar a los lugares donde se pueden hacer las verdaderas transformaciones sociales.

Sabemos que la militancia y la participación política no son los espacios más tranquilos o cómodos: implican sacrificio, consecuencia y exposición pública al defender nuestras posiciones e ideas. Uno de los retos que enfrentamos, sobre todo como mujeres jóvenes, es la constante necesidad de demostrar nuestras capacidades y compromisos. Al ser mujeres jóvenes se nos juzga más fuertemente y se nos exige el doble o el triple que al resto.

El PAC ha sido un partido de vanguardia en muchos aspectos, entre ellos el impulso a la participación política de las mujeres y de las personas jóvenes en todos los espacios de toma de decisión partidarios. Las cinco fracciones legislativas en la historia de nuestro partido han sido paritarias. Y a partir del primero de mayo del 2018, tres de las cinco curules de mujeres PAC serán asumidas por compañeras de Juventudes. algo que no podemos con respecto a nuestros nuevos diputados hombres: los cinco son mayores de 40 años.

Esto no significa que en nuestro partido las cosas sean fáciles para nosotras por el solo hecho de ser mujeres y jóvenes. Todos los días tenemos que luchar contra machismos interiorizados de muchas personas a lo interno de la agrupación. Personas jóvenes y mayores, mujeres y hombres, que han sido aculturados en este país en el que nos enfrentamos a desigualdades estructurales todos los días y en todos los ámbitos.

La ventaja que sí tenemos sobre otros partidos políticos es que la participación paritaria de mujeres y la inclusión de jóvenes en todos los órganos existe en nuestro Estatuto Orgánico, está en la génesis del PAC. Esto nos da las herramientas para salir y defender nuestros derechos de participación e inclusión en todos los órganos partidarios, espacios de toma de decisión y puestos de elección popular.

Los prejuicios adulto-céntricos y patriarcales no son exclusivos a los partidos políticos. En todos los sectores de nuestra sociedad los podemos encontrar, incluidas las organizaciones no gubernamentales, el activismo, y los movimientos sociales y comunales. Es desde adentro de nuestras organizaciones que debemos luchar por tomar los espacios que nos corresponden, pero también debemos construir legislación para que todas las mujeres y personas jóvenes del país tengan la posibilidad de participar en donde gusten. Estos cambios estructurales solamente se dan desde la institucionalidad pública, y en Costa Rica solo se accede a la institucionalidad a través de los partidos políticos.

En el año 2000, al nacer el PAC se impuso la alternancia y la paridad (vertical y horizontal) en todas las listas de elección popular. Por esto en todas nuestras fracciones legislativas hemos tenido la misma cantidad de mujeres y de hombres (cuando las fracciones legislativas del PAC han sido impares, la diferencia entre diputados y diputadas nunca ha sido más de uno). Con el nuevo Código Electoral (2009) se introdujo la alternancia y la paridad vertical para todos los partidos, pero no la horizontal, por lo que muchos partidos tradicionales, y no tan tradicionales, en el 2014 siguieron nombrando a hombres como candidatos a diputado en el primer lugar en todas o la mayoría de las siete provincias. No fue sino hasta estas elecciones pasadas en donde, por un fallo de la Sala Constitucional, se incluyó el factor horizontal en las listas de diputaciones. También existe un proyecto de ley sobre esto. Una de las mayores defensoras de éste es nuestra diputada Emilia Molina, quien en el 2016 afirmó:

> Aprobar el Expediente N°19.010 es permitir que las mujeres tengan la oportunidad, por ley, de encabezar las papeletas de los partidos políticos y que, por ende, el 51% de la población de este país se sienta realmente representada en los puestos de elección popular.

Lo anterior es un ejemplo de por qué necesitamos tener personas en los espacios de toma de decisión que defiendan e impulsen nuestra misma visión de mundo que busca el bien común y la igualdad. Otro ejemplo es el del proyecto N.º 20.042, que propone la inclusión de al menos una persona joven en las juntas directivas de las asociaciones de desarrollo comunal. Este proyecto venía planteado en nuestro Pacto Generacional del 2014 (documento de aportes de las juventudes PAC al partido). Esta idea pasó de un documento partidario a ser impulsado por quien fue coordinador de Juventudes PAC y luego viceministro de juventud en la Administración Solís Rivera, José Ricardo Sánchez, y la viceministra de gobernación, Carmen Muñoz.

Lo anterior es un reflejo de cómo las Juventudes PAC hemos defendido -a partir de nuestros principios, propuestas programáticas y, sobre todo, en la práctica- la construcción de un país más plural y justo. Orientamos nuestro accionar político para garantizar "el bienestar general de los seres humanos como principal objetivo de cualquier política pública" (Partido Acción Ciudadana, 2017). Es desde esta plataforma política que procuramos incidir en mayores oportunidades para las personas jóvenes y que podamos, así, vivir más plena y dignamente como seres humanos.

Debemos admitir que, a pesar de nuestro reconocimiento de la diversidad de juventudes en nuestro país, , donde no todas las personas jóvenes pensamos de la misma forma, tenemos las mismas necesidades o preocupaciones y no vivimos las mismas realidades- todavía debemos mejorar las formas en que involucramos y abrimos espacios para esa pluralidad de voces jóvenes, para así procurar que ese vínculo entre las aspiración de cada joven de transformar su realidad individual, el deseo de servir y participar activamente en los movimientos sociales puedan encontrar espacio también en el PAC.

Al igual que las mujeres de todas las edades, las personas jóvenes tenemos que estar en donde se crea legislación y política pública. Las personas que más saben sobre las diversas realidades del país son quienes han trabajado en la búsqueda de cambios sociales en distintos territorios y con distintas poblaciones. Estas tienen experiencia en el movimiento comunalista, en varias ONG, en el activismo social, y son las personas que necesitamos en los partidos políticos.

Si queremos que la discusión política, la generación de propuestas y la transformación de nuestras comunidades cuenten con mayor participación de personas jóvenes, debemos sacar esa discusión de nuestra sede central, habilitar espacios de participación y formación que reconozcan esas diversidades y ofrezcan la confianza necesaria para que toda persona que coincide con nuestros principios sepa que cuenta con un espacio abierto para construir y soñar.

De nuestra parte, como mujeres jóvenes, militantes partidarias y con las experiencias del movimiento social en nuestra "mochila", trabajamos cada día por fortalecer esos espacios y por construir esa Costa Rica del futuro, bicentenaria, que asume con valentía y solidaridad el reto de convertirse en un hogar inclusivo, sostenible y que brinda un mejor mañana para todas las personas que en ella habitan.

Creemos que es posible un país donde no prime la desigualdad, que responda adecuadamente a los retos tecnológicos y ambientales de nuestro tiempo, con una visión moderna de sus ciudades, donde se eliminen las brechas entre zonas rurales y urbanas, más educada y menos

violenta, donde sus juventudes jueguen un rol activo en la construcción de políticas públicas, un país libre, verdaderamente libre.

Como recupera el Pacto Generacional 2018-2022:

> Las Juventudes del PAC queremos un país que nos brinde un futuro esperanzador, asentado en una sociedad democrática, incluyente y plural, respetuosa de los derechos humanos, y comprometida con un Estado Social de Derecho robusto. Queremos un país próspero, ambientalmente responsable y con un sólido sistema económico y productivo; un país que nos permita a las personas jóvenes estar plenamente conscientes de que la Humanidad es una sola, y de que la única vía posible para el desarrollo pleno de los pueblos es la solidaridad.

Estamos convencidas de que la energía de las juventudes será clave para dibujar esta Costa Rica bicentenaria.

Sobre las autoras:

Marisa Batalla Chacón: Presidenta de Juventudes PAC, comunicadora y periodista feminista. Inició su militancia política en el movimiento de mujeres en Argentina. Al volver a vivir a Costa Rica se incorporó formalmente al PAC y a varios espacios de activismo no partidario, como el Frente por los Derechos Igualitarios que se enfoca en la lucha por los derechos de la población LGBTI, y en la Sombrilla Centroamericana que trabaja temas de salud sexual y reproductiva de las mujeres en el marco del Consenso de Montevideo. También es la editora y coordinadora de la sección de Género de la Revista Vacío.

Tamara Gómez Marín: Secretaria general de las Juventudes PAC y trabaja como asesora legislativa de un diputado de la República. Ha sido dirigente estudiantil y representante ante el Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica. También ha participado activamente en organizaciones voluntarias como AFS y Techo Costa Rica, así como en colectivos como Acción Respeto CR, además es facilitadora en aprendizaje intercultural. Es graduada de la Universidad de Costa Rica en Administración Aduanera y Comercio Exterior y se encuentra concluyendo su maestría en Diplomacia.

EL PODER DE LAS JUVENTUDES

JUVENTUDES DEL PARTIDO ACCIÓN CIUDADANA

Referencias bibliográficas:

Consejo Nacional de la Persona Joven. (2013). ***2da Encuesta Nacional de Juventudes Costa Rica 2013. Informe de Principales Resultados.*** Recuperado de: http://cpj.go.cr/archivos/48segunda_encuesta_resultados_principales_29_de_agosto.pdf.

Directorio Nacional de Juventudes Partido Acción Ciudadana. (2017). ***Pacto Generacional 2018-2022.*** Recuperado de: https://pac.cr/wp-content/uploads/2017/12/Pacto-Generacional-2018-2022-web-1.pdf.

Latinobarómetro. (2017). ***Informe 2017.*** Recuperado de: www.latinobarometro.org/LATDocs/F00006433-InfLatinobarometro2017.pdf.

Tribunal Supremo de Elecciones. (s.f). ***Estatuto Orgánico Partido Acción Ciudadana.*** Recuperado de: http://www.tse.go.cr/pdf/normativa/estatutos/accionciudadana.pdf.

ASAMBLEA NACIONAL DE LA PERSONA JOVEN

Es la figura de representación de la Red Nacional Consultiva de la Política Pública de la Persona Joven, congrega diferentes grupos de organizaciones juveniles que trabajan con este sector. Tiene como función principal discutir y aprobar la propuesta de la política pública de la persona joven cada 5 años, elaborada por el Consejo de la Persona Joven "CPJ". En la ANPJ se promueve la participación efectiva de las juventudes en la formulación y aplicación de políticas públicas para las personas jóvenes

DEIBY PORRAS
Presidente ANPJ

ANTONIETA GAMBOA
Secretaria ANPJ

"Por una sociedad más Sorora, más Fraterna…" María Antonieta Gamboa

REPRESENTACIÓN, DEMOCRACIA Y POLÍTICA DESDE LAS JUVENTUDES

Las personas jóvenes somos no solo un sector demográfico de la sociedad en términos porcentuales, sino también actores sociopolíticos con capacidad de incidir en las decisiones, leyes, proyectos y políticas del país. Nuestra representación nos lleva a enfrentar grandes desafíos, entre ellos posicionar nuestras formas de pensar, así como entender las realidades en las que nos encontramos y, ante ello, ver la diversidad que aglomera esas juventudes como una oportunidad para dialogar, consensuar y construir distintas soluciones para los desafíos que las dinámicas globales nos imponen.

La Asamblea Nacional de la Red Consultiva Nacional de la Persona Joven se convierte, según la ley No. 8261, en el máximo espacio de representación de las juventudes de Costa Rica, donde hayan personas jóvenes representantes de los Comités Cantonales de la Persona Joven, universidades públicas y privadas, educación parauniversitaria, partidos políticos, grupos étnicos, organizaciones no gubernamentales, asociaciones de desarrollo, asociaciones o fundaciones integradas por personas con discapacidad. Tenemos la responsabilidad de discutir y aprobar la propuesta de política pública de las personas jóvenes, la cual tendrá una vigencia de cinco años y será de acatamiento obligatorio para todas las instituciones que tengan responsabilidades vinculadas a las personas jóvenes.

Nuestro deber también consiste en buscar las formas posibles de que la política de juventud tenga un impacto más real y directo es nuestro país y, a su vez, hacer que sea un instrumento que arroje oportunidades y conocimientos que puedan ser trasladados a la institucionalidad pensada desde y para las personas jóvenes, priorizando en temas estratégicos como lo son la educación, el empleo decente, la seguridad social, derechos humanos, el ambiente, vivienda u otros.

En ese sentido, durante el periodo 2016 y hasta lo que vamos del año 2018 nos hemos dado a la tarea de que este espacio esté más cercano de las personas jóvenes, y lograr por medio de talleres, foros, visitas regionales no solo dar a conocer el Sistema Nacional de Juventudes, sino poder debatir y dialogar sobre temas que son de preocupación para nosotros y nosotras, como las perspectivas de desarrollo económico, ambiente y cambio climático, pisos de protección social, entre otros.

Hemos logrado por medio de las comisiones permanentes y especiales de dicha asamblea apoyar y fortalecer la conformación de las estructuras de juventudes a nivel regional y local, y posicionarnos en temas como la agenda 2030 sobre los Objetivos del Desarrollo Sostenible y reformas a la ley de la persona joven.

Al mismo tiempo, la Asamblea Nacional de la Red Consultiva de la Persona Joven elaboró, tomando como plataforma la política pública de la persona joven y la Convención Iberoamericana de los Derechos de las Personas Jóvenes, varias resoluciones sobre los temas que a continuación se detallarán:

En relación con el tema de pensiones, consideramos necesario impulsar ante las instituciones públicas competentes y el sector empresarial un mecanismo de control de eficiencia para el fondo de Sistemas IVM (modelo de fiscalización), así como generar un diálogo tripartito entre trabajadores, patronos y Estado y buscar mecanismos como el cobro de impuestos a patronos morosos mientras se brinda mayor seguimiento a estos. Además, hace falta mejorar el sistema de cobro, es decir, su capacidad técnico-administrativa, así como modernizar el sistema digital, eliminar las pensiones de lujo y regular las pensiones, crear un programa de formación financiera que enseñe a los adolescentes y jóvenes a ahorrar y manejar sus finanzas, y también crear un programa que permita la posibilidad de cotizar desde el nacimiento con aporte inicial del Estado y un ahorro posterior a los padres. Además, consideramos que el Estado debe ser ejemplo y pagar sus deudas a la CCSS.

En relación con el tema ambiental, definimos entre las acciones más relevantes solicitar al Gobierno de la República la creación de una nueva Estrategia Nacional de Cambio Climático, además de que aplique el proyecto de sectorización del transporte público, que inicie los estudios

necesarios y trace la respectiva hoja de ruta para renovar la flotilla de transporte público de combustible fósil a electricidad e incluir, por medio del Ministerio de Educación Publicas en la malla curricular de primaria y secundaria, la educación ambiental como un proceso de sensibilización y formación, entre otros.

Por su parte, en el tema de derechos y protección de los grupos vulnerables y la no discriminación, planteamos la necesidad de ser agentes de cambio contra la discriminación, además de que se fomente un lenguaje inclusivo y sin etiquetas, y se promueven acciones que ayuden a proteger a la población joven de dichos sectores socialmente vulnerables.Desde la asamblea tenemos clara la importancia y el respeto por los derechos humanos como base fundamental para la igualdad y el respeto; de ahí la importancia de que las juventudes generemos acciones que nos encaminen en la lucha por lograr una sociedad sin discriminación de ningún tipo.

Ahora bien, en el tema de la educación consideramos promover una serie de acciones como brindar una mayor cobertura de docentes de preescolar en zonas periféricas del país (zonas rurales), así como acondicionar la infraestructura de los centros educativos para que se adecue a sus necesidades, actualizar la malla curricular de instituciones como el Instituto Nacional de Aprendizaje a las demandas de la población local y a las condiciones geográficas y económicas de las regiones en específico y la malla curricular de la educación técnica del Ministerio de Educación Pública a los modelos de desarrollo emergente, el uso de las tecnologías y la innovación, y se diversifiquen las carreras en los centros parauniversitarios acorde a la demanda laboral del mercado.

En el tema de empleo y trabajo decente, nos parece necesario proponer políticas y programas para que las personas jóvenes, principalmente aquellas que se ubican en los grupos poblacionales con la tasa más alta de desempleo; es decir, que aquellas personas con edades comprendidas entre los 17 y 24 años de edad puedan acceder oportunamente a un primer trabajo, de calidad y acorde a sus intereses. En ese sentido nos parece interesante poder generar acciones dirigidas a solicitarle al gobierno vigilar y promocionar las iniciativas que favorezcan la contratación de personas jóvenes y realizar la pertinente concientización a la población de que las personas con discapacidad deben tener igualdad de oportunidades.

Además, otorgar incentivos a las personas empleadoras que dan trabajo a quienes no tienen experiencia y las capacitan internamente y, por otro lado, fortalecer, promover y facilitar el crédito a los emprendimientos con capacitación y diferentes formas de financiamiento para salir de la informalidad.

Al mismo tiempo, promover la disminución de la economía informal a través del acceso a fuentes de empleo dignas y ejecutar propuestas en donde

las personas puedan acceder a capacitaciones y a diferentes opciones de empleo y realizar un estudio de la oferta y demanda de las ocupaciones que se requieren actualmente y visualizar a futuro las nuevas profesiones, según región.

En relación con el tema de vivienda y juventud, hemos considerado que se hace necesario promover la modalidad leasing para la obtención de una vivienda por parte de las personas jóvenes, así como crear una línea de crédito especial en las entidades financieras, para las personas jóvenes, con la finalidad de que éstas sean sujetos de crédito.

Por su parte, en el tema de la salud hemos visto necesario hacer efectivo el cobro por parte de la gerencia financiera de la CCSS de la gran mayoría del dinero que se le adeuda al sistema de salud en la actualidad. Así podrá enfrentarse a la contratación y pago de más especialidades médicas que sufraguen las necesidades de la población rural, y descentralizar así los servicios de salud.

También dar seguimiento a los estudios de inequidad en la prestación de los servicios de salud, y que se haga de conocimiento público la inmensa brecha que existe entre la prestación de los servicios en la zona urbana y la zona rural. Además, brindar mayor cobertura in situ a las necesidades de los jóvenes para solucionar los problemas en colegios y centros de educación superior, esto mediante la contratación de promotores de la salud o médicos que laboren bajo la modalidad "médico en el aula", programa que ya ha demostrado tener gran éxito entre los jóvenes por la cercanía y ambiente de confianza que se desarrolla. Este servicio puede financiarse con la utilización de los presupuestos que ya tiene asignado el sector salud para la difusión y promoción, entre otros.

A partir de estas experiencias, desde la Asamblea Nacional de la Persona Joven, hemos demostrado que existen diversas formas de hacer política, y dado a entender que la diversidad de pensamiento más allá de alejarnos se puede convertir en una oportunidad para construir pensamiento y acciones conjuntas en beneficio de la sociedad costarricense. Además, podemos demostrar que la gobernabilidad y la gobernanza es un compromiso social, económico, jurídico, ambiental y de derechos para y por la sociedad, es decir para TODOS Y TODAS.

En esta experiencia hemos logrado construir pensamiento político, donde una de las premisas ha sido romper con patrones y esquemas tradicionales y, por su parte, forjar una sociedad inclusiva en donde se abrigue a las personas sin importar su posición política, su etnia, su nacionalidad, credo, orientación sexual, entre otros, donde gobernar es sinónimo de igualdad.

Creemos que el diálogo social es un instrumento para avanzar, y la madurez política una herramienta para reconocer y trabajar conjuntamente. El país

necesita ideas, capacidades, respeto y valores para hacer de la política el verdadero arte de gobernar.

Como directorio, consideramos que existe un compromiso con una sociedad que a todas luces carece de respeto hacia la diversidad, una sociedad que no ha hecho suyos términos como sororidad y fraternidad; esto nos motiva para decir "presente", para levantar la voz en defensa de quienes no se atreven o que han sido invisibilizados por su ruralidad, por la falta de descentralizar oportunidades o porque, cuando opinan, sus palabras se las lleva el viento: el viento de la discriminación, del odio, del fanatismo.

Hoy quisiéramos que muchas personas jóvenes vean aquí su reflejo, que hagan suyas estas líneas, que se sientan dignos representantes de las juventudes de Costa Rica, respetuosos siempre y a todo caso de las diferencias que nos han caracterizado, porque creemos y defendemos los derechos inherentes de cada ser humano, sin distinción alguna.

La Asamblea Nacional de la Persona Joven es un espacio que garantiza el respeto a todas las opiniones y a la diversidad, un espacio libre de discriminación, donde la lluvia de ideas sea generadora de proyectos, donde todos son agentes de cambio.

El Sistema Nacional de Juventud debe mover las fibras más sensibles de una sociedad cada día menos solidaria y más egoísta, donde el trabajo joven, en ocasiones voluntario y altruista, pueda ser visto como un motor generador de nuevas y mejores oportunidades de crecimiento.

Sobre los autores:

Deiby Porras Presidente de la Organización ANEP JOVEN, Coordinador del Comité Subregional de las Juventudes de la ISP por México, América Central y República Dominicana, Coordinador del Comité de Juventudes de la ISP-Costa Rica, Integrante del Comité Coordinador del Foro para el Diálogo Social Inclusivo sobre empleo y trabajo decente, Integrante de Movemos CR, Secretario de Juventud de la Central Social Juanito Mora Porras, Presidente de la Asamblea de la Persona Joven 2016-2017 y 2017-2018 e Integrante del Consejo Nacional de Juventudes.

Antonieta Gamboa: Presidenta del Comité Cantonal de la Persona Joven de la Municipalidad de Coto Brus durante tres años. Integrante activa del Consejo Nacional de Juventudes. Actual Secretaria de la Asamblea Nacional de la Persona Joven.

EL PODER DE LAS JUVENTUDES

ASAMBLEA NACIONAL DE LA PERSONA JOVEN

RED DE JÓVENES SIN FRONTERAS COSTA RICA

MARÍA ISABEL AZCARATE AGUIRRE

DAVID CARO BERNAL

EDWIN GUILLERMO VIALES MORA

"Ser ciudadanos(as) del mundo es la opción que nos queda, no la desaprovechemos." Edwin Viales.

Asociación La Red de Jóvenes Sin Fronteras Costa Rica, ONG fundada en el año 2011 sin filiación partidaria ni religiosa, sin fines de lucro para la promoción de la integración entre costarricenses migrantes y refugiados la lucha contra la xenofobia, discriminación o cualquier forma de exclusión.

CONSTRUYENDO ACCIONES PARA UNA INTEGRACIÓN SIN FRONTERAS

Resumen: La importancia de la conformación de organizaciones no gubernamentales (ONG) por parte de las juventudes, en el ejercicio de una sociedad civil activa, es la generación de artífices para buscar soluciones a los problemas que nos aquejan. Resulta fundamental para el desarrollo de la democracia, en un país como Costa Rica, entender que la diversidad es la riqueza del alma de este país, conformada por muchas manos de muchos colores y países distintos. La búsqueda de la innovación constante para resaltar la diferencia como algo que nos une es clave desde la labor de la sociedad civil organizada para vincular a esta con el gobierno, con las instituciones nacionales y con organismos internacionales, en aras de luchar contra la xenofobia y la discriminación.

Palabras clave: migración, ciudadanía, integración, sueños, mundo.

¿Por qué decidí emprender camino con la Asociación Red de Jóvenes Sin Fronteras-Costa Rica? ¿Qué ha sido lo más hermoso y lo más difícil en ocho años de trabajo continuo?

Por Edwin Viales Mora, coordinador de incidencia política y cofundador ARJSF-CR.

En el año 2005, en lo que en aquel entonces era un depósito de chatarra ubicado cerca de la entrada de la ciudad de Cartago, Costa Rica, un ciudadano nicaragüense, en un hecho hasta el día de hoy bastante confuso (la versión oficial indicó que fue un intento de robo) fue asesinado, destripado, y mutilado por dos perros de raza rottweiler, prácticamente a vista y paciencia tanto de la policía como de un par de medios de comunicación que cubrieron la nota. Al cabo de unos días, la noticia circuló como pólvora por el mundo entero, en una época en que el poder de las redes sociales hacía sus primeros coqueteos con grupos sociales.

Ese hecho en particular lo recuerdo por dos cosas: el nivel de xenofobia, etnicismo y discriminación hacia las y los nicaragüenses que se desencadenó, así como la cobertura mediática que se le dio al mismo, ya que el acontecimiento provocó a ambos lados de la frontera reacciones bastante hostiles y conflictivas. Y, en el fondo, este pequeño individuo no podía concebir como la muerte del ciudadano nicaragüense que relato al inicio fuera celebrada e incitara incluso a la xenofobia. Para esos años yo trabajaba en un hospital como mensajero e iniciaba mis estudios universitarios, pero este hecho me marcaría para siempre, por tanto odio y discriminación que percibí y escuché en las personas contra nuestros hermanos y hermanas nicaragüenses. Esto a la vez me haría iniciar una cruzada personal en la cual tardaría varios años en encontrar lo que buscaba.

Luego de esta experiencia empecé a localizar organizaciones de la sociedad civil que lucharan contra la xenofobia y la discriminación. Para mi sorpresa no había ninguna, o al menos hasta el momento en que yo realicé mi búsqueda, allá por el año 2011, por lo demás Año Internacional de las Juventudes.

En ese año el alto comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) realizo la conferencia Lazos sin Fronteras, donde participamos más de 180 jóvenes de trece nacionalidades distintas, con el objetivo de generar incidencia en las juventudes para identificar los principales retos para la integración social de migrantes y refugiados, así como para generar mecanismos de promoción de la integración entre costarricenses migrantes y refugiados. Desde ese espacio, con las personas que nos interesamos en continuar con la iniciativa, el

concepto y la idea surgió de lo que se conoce actualmente como la Asociación Red de Jóvenes Sin Fronteras-Costa Rica. El resto es historia: ocho años de trabajo ininterrumpido, múltiples galardones por la labor a nivel nacional e internacional, y una organización enteramente administrada por juventudes migrantes y refugiadas. Y es que ocho años no serán, relativamente, muchos, pero sí son suficientes para haber experimentado un sinnúmero de situaciones en el desarrollo de la labor.

El momento más difícil, a mi criterio, por el cual hemos pasado, fue una vez en un Festival Internacional de las Artes en la Sabana. De paso ese año fue un festival muy concurrido. En el trajín que implica la dinámica de participar en un festival de esas dimensiones, por un error involuntario, una de los pancartas de las organizaciones aliadas que con nosotros participaban en el mismo puesto se ubicó en la parte posterior del toldo donde difícilmente se veía. La directora de esta "organización aliada" increpó a varios de los coordinadores y coordinadoras de la Red, cuestionando inclusive de una forma bastante prepotente los valores de la organización. Nos cuestionó allí que si lo que queríamos era "figurar" o "buscar protagonismo" como resultado del ocultamiento involuntario de la publicidad. Varios de nosotros y nosotras en ese entonces estábamos comenzando nuestra labor, y esta actitud, lejos de perjudicarnos, nos hizo abrir los ojos a que, en muchas ocasiones, no todo el que te sonríe es tu aliado, así como a que hay personas que conciben que lo único que vale es defender los intereses propios y no los colectivos. Lejos de desanimarnos, nos impulsó a realizar nuestro trabajo con mayor profesionalismo, dedicación y empeño.

El momento más hermoso (y eso que los momentos hermosos han sido con creces superiores a las experiencias más difíciles) fue cuando el alto comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, la Cámara de Comercio de Costa Rica y la Asociación Empresarial para el Desarrollo nos extendieron el galardón Vivir la Integración 2016 en la categoría de comunicación y sensibilización, por toda la prestación de asistencia humanitaria y caracterización del perfil migratorio de todos los albergues en donde se encontraban ciudadanos y ciudadanas cubanas durante la primera etapa de la crisis humanitaria cubana. Este reconocimiento fue el premio al esfuerzo de muchos años de trabajo desinteresado. Esa noche se reafirmó el carácter de la organización como pionera en el tema de trabajo de lo que nosotros y nosotras hemos denominado "migración y juventudes".

El trabajo de la mano con mis compañeros y compañeras ha reafirmado mi pertenecía como ciudadano del mundo y me ha demostrado que, en última instancia, "eres solo un simple individuo en un mundo enorme" (Tolkien, 1951).

¿Cuáles son los principales cambios a la sociedad que se generan desde la Comisión de Gestión Tecno-Cultural para mejorar las oportunidades de las juventudes? ¿Cuál es la razón de que una persona joven decida involucrarse en política no partidaria?

Por David Caro Bernal, Coordinador de Gestión Tecno-Cultural, cofundador ARJSF-CR.

Los principales cambios a la sociedad generados desde la Comisión de Gestión Tecno-Cultural consisten en la promoción de la integración social por la sensibilización a niños, jóvenes y adultos. Nos enfocamos siempre en las juventudes, sin discriminar por nuestra condición migratoria.

Una gran parte de los objetivos de la Comisión de Gestión Tecno-Cultural se basa en trabajar por medio de actividades artísticas, gastronómicas y culturales, con la intención de sensibilizar, integrar, aprender jugando y tratar de poner a las y los participantes en los momentos de vida de las personas refugiadas y migrantes. Revelamos algunas de las necesidades que presentamos todas las personas jóvenes en general sin importar nuestra condición migratoria, pero sobre todo nos apoyamos en mecanismo de participación de las y los jóvenes mediante el voluntariado como un pilar fundamental de nuestra organización.

Desde jóvenes estamos desarrollándonos y evolucionando en temas indirectamente políticos; cada año que pasa nos acercamos más y más a entender la educación, la salud, el desarrollo como país, el urbanismo, la criminalización, las estructuras de mando, los mecanismos de mando y, por supuesto, la complejidad del poder.

Al involucramos como red con personas políticamente activas que nos invitan a trabajar y desarrollar proyectos sociales en conjunto, nos convencemos cada día más de que debemos incidir con actores como los que hemos encontrado en Costa Rica. Esto y nuestro trabajo es lo que nos da paso a entender y seguir construyendo nuestra ciudadanía del mundo.

Así, debemos conocer acciones mediáticas, mecanismos de trabajo con las comunidades y mecanismos de reflexión de una ciudadanía que no visualiza nuestra condición, ni migratoria ni inclusiva, para darnos el derecho a participar o no en la política. Para una persona migrante, es un acto político el verse invisibilizado como un tema mediático y socialmente aceptado.

Paulo Freire, en su libro "Pedagogía de la Esperanza" (1992), nos propone que "la política, la ciencia y la tecnología, en la sociedad revolucionaria, deben estar al servicio de la liberación permanente de la humanización del hombre." Desde jóvenes estamos desarrollándonos y evolucionando en temas indirectamente políticos.

¿Cómo sueño a Costa Rica en el futuro de cara al bicentenario de su independencia?

Por María Isabel Azcarate Aguirre, coordinadora del área Administrativo-Contable, cofundadora ARJSF-CR.

Costa Rica es un país que cuenta con una gran diversidad cultural, tecnológica y ambiental. De cara a estos doscientos años de independencia, sueño con un país desarrollado por personas agentes de cambio, que impulsen sueños, que alcancen metas con gente con poder de decisión; que trabajen juntos para alcanzar una reducción de la pobreza, el desempleo, la ignorancia y la falta de información en temas de verdaderamente importantes para el país: migración, refugio y juventudes; que luchen por una mejora ambiental y por velar y proteger todos los derechos de los seres vivos.

Sueño con un país unido, que fomenta la paz y la independencia de las y los individuos, con más oportunidades de crecimiento personal, mayor igualdad de condiciones, mejor calidad de vida, empresas que apoyen y comprendan a las personas para brindarles un empleo decente como esa herramienta para el crecimiento de las sociedades y los individuos.

Sueño un país con personas que recuerden su pasado para ver lo bueno que hicieron y lo hagan mejor, para ver lo malo y tratar de evitarlo; que vivan en el presente, conquistando cada meta, desarrollándose, ayudando a otros, a que piensen en el futuro para que tomen decisiones para siempre seguir mejorando.

Sueño con un país exitoso, donde los gobiernos sean para todas y todos, donde se respete la diferencia y esta sea vista como algo que nos une y no como algo que nos divide, para llenar con nuestro ejemplo de esperanza a otros países; un lugar en donde los derechos de todos y todas prevalezcan independientemente de su nacionalidad, género, situación económica, y en donde la justicia no discrimine por el color de piel o la condición socioeconómica y sea imparcial.

Sueño con un país generoso, paciente, amigable, y que siga fomentando cada uno de los valores culturales por los cuales hoy es un país reconocido en el mundo entero; un país en el que inicie una nueva vida, porque para mí soñar sería exigir que los medios de comunicación no fomenten estereotipos de las personas migrantes y refugiadas, sino que ellos mismos puedan encargarse de dar una buena imagen y de saber que nosotros estamos aquí por motivos de peso.

Sobre los autores:

María Isabel Azcarate Aguirre: Es Licenciada en Gerencia de Recursos Humanos, Ciudadana del Mundo, nacida en Colombia. Es coordinadora de la Comisión de Sistematización y una de las cofunda-doras de la Asociación La Red de Jóvenes Sin Fronteras-Costa Rica. Fue una de las miembros del proyecto "Los Parceros"(año 2006 al 2010), el cual era un grupo de refu-giados(as) colombianos y colombianas, que realizaban procesos de intervenciones callejeras y obras de teatro, para sensibilizar sobre la integración social de estas pobla-ciones. Tiene trece años de experiencia de trabajo con refugiados y migrantes, fue re-fugiada. Actualmente es ciudadana costarricense por naturalización.

David Caro Bernal: Es estudiante de la carrera de Ingeniería en Sistemas, Ciudadano del Mundo nacido en Colombia, coordinador de la Comisión de Gestión Tecnocultural y uno de los co-fundadores de la Asociación La Red de Jóvenes Sin Fronteras-Costa Rica. Es por su rama familiar materna heredero de la vieja escuela de Educación Popular Sudamericana. Actualmente innova desde la coordinación en la organización de lo que él mis-mo ha definido como la gestión tecnocultural aplicada, a este tipo de procesos. Fue migrante económico y actualmente es ciudadano costarricense por naturalización.

Edwin Guillermo Viales Mora: Es Licenciado en Administración y Gerencia de la Cooperación Internacional, especia-lizado en migración e integración social, Ciudadano del Mundo nacido en Costa Rica. Coordinador de la Comisión de Incidencia Política y cofundador de la Asociación La Red de Jóvenes Sin Fronteras Costa Rica. Es egresado del Programa Regional Agen-tes de Cambio de la Fundación Friedrich Ebert. Cuenta con ocho años de experiencia en la temática en los cuales ha desarrollado proyectos, investigaciones, redacción de artículos y consultorías para la Fundación Nacional para el Desarrollo de El Salvador, La Dirección General de Migración y Extranjería y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

EL **PODER** DE LAS
JUVENTUDES

RED DE **JÓVENES SIN FRONTERAS**
COSTA RICA

CONFEDERACIÓN ESTUDIANTIL UNIVERSITARIA DE COSTA RICA

"Somos el fruto de las victorias del pasado y luchamos para quienes vienen."

María Daniela
Alpízar Hidalgo

GREGORY GARRO
Representante FEUCR

WILLIAM BONICHE
Representante FEITEC

DANIELA ALPIZAR
Representante FEUNA

GRETTEL DUARTE
Representante FEUTN

OLMAN MONTANO
Representante FEUNED

CONFECR

La Confederación Estudiantil Universitaria de Costa Rica es la unión solidaria de las y los estudiantes de las universidades públicas. Se encuentra integrada por las federaciones estudiantiles de las universidades públicas de Costa Rica, y tiene como objetivo la defensa de la educación superior y el Estado Social de Derecho de nuestro país.

LA CONFEDERACIÓN ESTUDIANTIL UNIVERSITARIA: EL LLAMADO A LA DEFENSA DE LA U PÚBLICA

Resumen: Un repaso por el trayecto de la Confederación Estudiantil Universitaria: desde la reflexión sobre la naturaleza de nuestro movimiento estudiantil reciente hasta los significativos logros simbólicos y de presencia que gestó desde su creación. Un criterio organizacional de estudio para activistas del movimiento estudiantil y, sobre todo, estudiantes.

Introducción:

El sentido de la universidad pública siempre ha sido el de contribuir con las transformaciones que una sociedad necesita; por ello, la educación superior pública ha promovido los espacios de reflexión requeridos para la consecución de un país más justo y equitativo, con un desarrollo económico integral. En esa línea, la defensa de la universidad pública se encuentra íntimamente ligada a aspiraciones sociales nobles que apuntan, principalmente, a la incorporación a la esfera social de múltiples poblaciones sistemáticamente excluidas por las instituciones, a la búsqueda de un sistema político más inclusivo y democrático, a la repartición solidaria de la riqueza, y a la promoción de los derechos humanos.

El movimiento estudiantil, en sus diversas expresiones, ha sido el reflejo de los valores humanísticos que ha transmitido la universidad pública desde su quehacer pedagógico. La juventud universitaria se ha posicionado como una voz crítica de los grandes retos sociales, al punto que ha señalado la ruta a seguir en momentos específicos de la historia política del país. Esto se puede constatar en distintas coyunturas, como lo fue la lucha emprendida contra la multinacional ALCOA, que pretendía extraer bauxita en Pérez Zeledón, con un fuerte impacto ambiental, social y económico, o el levantamiento contra el llamado "Combo del ICE", un proyecto de ley que impulsaba la apertura del mercado eléctrico en detrimento de una institución pública encargada de dar cobertura eléctrica a más del 98% de las zonas pobladas de Costa Rica.

La Confederación Estudiantil Universitaria es un intento incipiente de articulación de un frente de defensa, no solo de la educación pública y gratuita, sino también de un modelo país que reposa en el Estado Social de Derecho. Es un proyecto orientado a crear canales de diálogo efectivos entre las distintas representaciones estudiantiles de las universidades públicas para facilitar la articulación de acciones conjuntas. Las presentes reflexiones tienen como objeto narrar un breve recuento de la lectura del movimiento estudiantil reciente y de cómo, desde acciones concretas, la confederación ha continuado una lucha por la reivindicación de las garantías, no solo universitarias sino también de la educación pública en general.

El movimiento estudiantil reciente: su naturaleza y diversidad

Los movimientos sociales se ven sometidos a cambios y más cuando sus agentes tienden a poseer una participación de efímera duración. Es por ello que, desde hace unas dos décadas, pese a la lucha persistente, se han identificado una serie de nuevos intereses, nuevas atracciones y más

modernas estrategias para la articulación del movimiento estudiantil. Históricamente nuestro movimiento estudiantil ha asistido a las principales convocatorias que giran en torno a temas presupuestarios, de recortes y, desde luego, a la defensa de los derechos constitucionales ya adquiridos en luchas previas.

En este orden de ideas, la resistencia de algunos sectores a ceder sus privilegios para una implementación más universal y accesible de la educación pública es uno de los más grandes retos que enfrenta nuestro movimiento. En sincronía con la detonante principal, el tema que más llama a la comunidad universitaria es el presupuestario. El Fondo Especial para la Educación Superior (el FEES), se ha constituido en una lucha por la unidad estudiantil cuya vigencia se ha intensificado en los últimos años frente a la difícil situación fiscal.

En un análisis retrospectivo, entendemos que en algunos sectores se han revelado molestias frente a la lucha por el FEES, lo cual nos permite identificar un cierto estado de confort de la comunidad universitaria con respecto al tema. Esto genera una alta despreocupación hacia reivindicaciones que para otros períodos eran prioritarias, olvidando además que temas como las becas, los cupos, los tiempos de alimentación y el presupuesto total que se le brinda a las universidades públicas están en juego en cada negociación. De hecho, pese a que la ley menciona y reitera que este presupuesto se debe negociar de forma quinquenal y jamás debe ir en detrimento del aprobado en negociaciones anteriores, en numerosas ocasiones estas condiciones se han visto seriamente burladas por el primer poder de la República.

Trabajar con un movimiento social que representa a las universidades públicas se traduce en términos de trabajo como la construcción conjunta de esfuerzos de nuestra comunidad académica, ya que logra aglutinar tres elementos que en multitud responden de forma efectiva: la juventud, el conocimiento y una posición subalterna en el ámbito universitario. Estos tres componentes básicos de nuestra articulación promueven que los espacios de organización conjunta sean también en procura de una reflexión reiterada, dada sobre un movimiento global que lucha por condiciones más equitativas y universales para los sectores de la sociedad civil que aglutina la educación pública.

¿Qué fue difícil? Desde las Jornadas Estudiantiles por la U Pública hasta la Comisión de Hacendarios en la Asamblea Legislativa

De las actividades más significativas se recuerdan las Jornadas Estudiantiles por la U Pública, donde gracias al compromiso de la regionalización de la educación superior se visitaron espacios como Liberia, San Carlos, Ciudad Neilly y ciudades de provincias como las de

Heredia, San José y Cartago, lo cual permitió visibilizar a la confederación con la comunidad, habiendo ofrecido actividades tipo talleres, informativas y recreativas. En ellas se comunicaba la necesidad de una educación pública equitativa y digna como un derecho; hablábamos además del FEES y de diversas actividades que se aproximaban en concordancia con las celebraciones universitarias. La unidad de grupo que se manifestaba entre las agrupaciones federativas logró, jornada tras jornada, que el equipo de trabajo empezara a borrar la división formal que los separaba para generalizar el trabajo común universitario como confederación. Además, estas actividades fueron inclusivas con sectores propios de la región y con otras instituciones o movimientos sociales en emergencia, tales como el movimiento estudiantil de secundaria.

Otra fecha muy significativa fue el 16 de mayo del 2017, en el lanzamiento oficial de la Confederación Estudiantil Universitaria, donde se reunieron en el Paseo de los Estudiantes, hoy llamado Barrio Chino, estudiantes y autoridades estatales, para resignificar el sentido de este espacio. Un aspecto simbólico, no podíamos dejar escapar la formalización de nuestra confederación en un espacio histórico para los movimientos sociales del pasado siglo, donde se marchó en contra de la dictadura de Tinoco (1917-1919).

Por último, esta serie de acontecimientos que se realizaron a lo largo del año 2017 desembocaron en el apogeo de lucha que se representó al inicio de este ensayo: la negociación del FEES. Semanas después del lanzamiento de la CONFECR se comunicó sobre una falta de liquidez en el Gobierno de la República; frente a esto los sectores sociales saltaron en disputa de una inminente baja en sus recursos económicos para subsistir, o en su debido caso, recortarse. Este fue el principal miedo de los estudiantes alrededor del tema del FEES.

Frente al posible recorte del presupuesto, se gestó un movimiento denominado "autónomo" en diversas universidades (principalmente UNA), quienes afirmaban su desconocimiento de los órganos federativos y, por ende, también el de la CONFECR.

La toma de Facultades, el miedo frente al recorte y la combustión con el desconocimiento de la CONFECR generó una consigna de molestia que hablaba de que "federaciones negocian el FEES en detrimento de su presupuesto", o bien la célebre "están firmando el FEES a nuestras espaldas". La respuesta de la confederación fue hacerle frente a la demanda estudiantil; sin embargo, por la inmediatez de la situación, a cada federación le correspondió actuar en dos direcciones: darle la cara al estudiantado frente a un escenario nunca antes visto y procurar el diálogo entre los "autónomos" para conocer sus intereses y para que detuvieran la toma de edificios. Este accionar generó una marcha masiva

a la Asamblea Legislativa que unió a todas las universidades públicas, a las instituciones de secundaria, a los sindicatos de instituciones públicas y desde luego a la comunidad estudiantil. Se generó nuevamente una de las manifestaciones más recordadas para el movimiento estudiantil: lograr que a las representaciones de la CONFECR se les permitiera el ingreso a la Asamblea Legislativa para discutir con la Comisión de Hacendarios (comisión legislativa para la materia presupuestaria) el presupuesto que se estaba a punto de firmar. Este hito histórico alrededor de la lucha por el FEES gesta una nueva visión en torno a los mecanismos de demanda y de defensa de la educación pública. El lema de esos meses siempre fue "educación pública y no solamente educación superior". La victoria de la CONFECR fue satisfactoria pero diferenciada, ya que hubo discrepancia de las representaciones federativas por el tema fiscal.

Un nuevo discurso para la CONFE: ¿Qué es la unidad del movimiento estudiantil?

El papel histórico del movimiento estudiantil como eje articulador de las conquistas sociales y que abiertamente los y las estudiantes reconocen como suyo es el que ha fecundado en nuestra memoria como movimiento: el hacer temblar la brutalidad de los Tinoco, expulsar compañías mineras con la única intención de succionar la riqueza natural de nuestras tierras, reivindicar que, no por casualidad, San José se convirtió en la tercera ciudad del mundo en contar con iluminación eléctrica, o que la cobertura de electricidad actualmente alcance a un 99,5% de los hogares en el territorio nacional, y de lograr que, contra todo pronóstico histórico, un tratado impuesto unilateralmente fuese discutido por todos los sectores de la población (aun considerando su complejidad, difícil lectura, y un robusto financiamiento dirigido hacia campañas simplistas y carentes de información) como en el 2007.

Es por estos históricos hechos que ha logrado nuestro movimiento que nos corresponde proseguir una lucha en defensa de las garantías adquiridas. La CONFE, más allá de su heterogénea conformación, ha sido capaz de suprimir sus diferencias para trabajar en conjunto por ese tesoro memorial de conquistas que nos sitúan en la punta de la educación pública.

A modo de finalización, nunca ha sido tan imperante la necesidad de crear un nuevo discurso que una a la comunidad estudiantil por reivindicar sus condiciones de educación pública. Como mencionamos anteriormente, hay un crecimiento en el desinterés y en la distorsión cada vez más viva de lo que en verdad significa unidad del movimiento estudiantil. Aún con las dificultades y las divergencias que se generarán alrededor de la constitución actual de la CONFE, es imprescindible

reconocer su potencial transformador ante los escenarios que se avecinan en el futuro próximo, comprendiendo que la defensa de los intereses estudiantiles, los derechos humanos, la institucionalidad democrática y, sobre todo, la educación pública, solo es posible con un movimiento estudiantil despierto y, sobre todo, unificado. ¿Qué es la unidad del movimiento estudiantil? Sin duda es mucho más de lo que hemos contemplado, es atesorar el pasado como vivo presente, es construir nuevos discursos frente a las recientes tecnologías que nos facilitan la distribución de la información y es, sobre todo, facilitarle al estudiantado herramientas para que contribuya con la organización del movimiento mediante mecanismos más activos de participación. ¡Viva la unidad del movimiento estudiantil!

Sobre los autores:

William Boniche Gutiérrez: Presidente de la Federación de Estudiantes del Tecnológico de Costa Rica (FEITEC). Estudiante de Ingeniería en Agronegocios en el Instituto Tecnológico de Costa Rica. Ha participado activamente en el movimiento estudiantil en espacios como la Asociación de Estudiantes de Ingeniería en Agronegocios en vocalía, comunicación, vicepresidencia y presidencia, por un periodo de tres años. Además, ha participado en espacios institucionales como la Asamblea Institucional Representativa, órgano superior del TEC y representante estudiantil en el Consejo Institucional del Tecnológico de Costa Rica.

Gregory Garro Jiménez: Presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Costa Rica. Es bachiller en Ciencias Políticas y estudiante de la Maestría en Diplomacia. Fue presidente de la Asociación de Estudiantes de Ciencias Políticas en el periodo 2014-2015, así como presidente de la Federación de Estudiantes
de la Universidad de Costa Rica.

Grettel Duarte: Presidenta de la Federación de Estudiantes de la Universidad Técnica Nacional. Ingeniera en Gestión Ambiental y Salud Ocupacional. Dirigente estudiantil de la UTN en la sede universitaria de San Carlos, e integran del Comité Cantonal de Deporte y Recreación del Los Chiles, Alajuela

María Daniela Alpízar Hidalgo: Presidenta de la Federación de Estudiantes de la Universidad Nacional. Estudiante de Planificación y Promoción Social. También participó en la asociación de estudiantes de su carrera como presidenta y vicepresidenta.

Older Montano García: Presidente de la Federación de Estudiantes de la UNED. Estudiante en la carrera de Ingeniería en Informática.

EL **PODER** DE LAS
JUVENTUDES

CONFEDERACIÓN **ESTUDIANTIL**
UNIVERSITARIA DE COSTA RICA

MOVEMOS COSTA RICA

NATALIA RAMÍREZ
AIESEC en Costa Rica

DOUGLAS MONGE
Desampa Joven

CONNIE SOTO
Asociación de Guías y Scouts de Costa Rica

JOSEPH GRANDA
ANEP Joven

MARÍA JOSÉ HERNÁNDEZ
TECHO - Costa Rica.

DEIBY PORRAS
Presidente ANPJ

ISABEL AZCARATE
Red de Jóvenes Sin Fronteras Costa Rica

MOVEMOSCR

"Movemos Costa Rica" es una plataforma de participación ciudadana que integra organizaciones, instituciones y movimientos sociales en la construcción de soluciones para combatir la desigualdad y la mejora de las oportunidades de las personas. esto a través de espacios e iniciativas que, no solamente el gobierno propone, sino las otras organizaciones que están involucradas verdaderamente en una participación activa y efectiva.

"Los sueños se realizan cuando mantienes el compromiso con ellos"
Joseph Granda

LAS JUVENTUDES SOMOS EL PRESENTE Y MOVEMOS COSTA RICA.

Resumen: Desde diferentes trincheras, unidos por la misma visión del país, consciencia de los problemas que enfrentamos y de la importancia de visibilizar a las juventudes, fue que creímos en la articulación entre sociedad civil para trabajar mejor por y para las juventudes.

Palabras claves: juventudes, organizaciones, articulación, MovemosCR.

LAS JUVENTUDES SOMOS EL PRESENTE Y MOVEMOS COSTA RICA.

Al igual que muchas personas jóvenes, la necesidad de actuar, de ser parte de algo que genere un cambio positivo en la sociedad, de comprometerse con transformar las situaciones de injusticia que vivimos las juventudes y de incidir a través de la participación, fue lo que nos impulsó a estar en alguna organización de sociedad civil, ser parte del Gobierno para ser parte del cambio que queríamos ver en la sociedad. La posibilidad de aportar significativamente a los procesos de transformación social es lo que nos ha movido para trabajar con y para las personas jóvenes.

Fue por medio de diferentes esfuerzos de identificación y articulación del Viceministerio de Juventud y del trabajo con diferentes organizaciones que desde el 2015, y después de meses de una buena relación con la entidad y exitosos resultados que demostramos que sí se puede trabajar juntos. Nos invitaron a ser parte (en ese momento era solo una idea) de Movemos Costa Rica (MovemosCR), para trabajar en conjunto desde la intersectorialidad entre organizaciones en la cual en su agendas o planes de trabajo las juventudes son un tema medular.

Un colectivo nació con la idea de realizar esfuerzos en conjunto y significativo para la conmemoración del Día de las Juventudes y, después de años, se ha dado a la tarea de seguir creciendo hacia algo mejor: la generación de una agenda conjunta de trabajo inter-organizacional público-privado que garantice la validación de las distintas expresiones jóvenes, no solo de las que la conforman actualmente, sino con la posibilidad de ser un espacio representativo para la mayoría de las juventudes costarricenses. Que sea un espacio para trabajar con y para las juventudes para sus necesidades.

MovemosCR se convierte en un espacio de juventudes que conmemora el 12 de agosto como Día Internacional de las Juventudes y hacemos énfasis en el "juventudes" por nuestra diversidad; pero que va más allá de eso, es la unión del Viceministerio de Juventud, el Consejo de la Persona Joven, la Asamblea Nacional de la Red Consultiva de la Persona

Joven, Cruz Roja Juventud, Guías y Scouts, Parque La Libertad, AIESEC, TECHO y ANEP Joven, Red de Jóvenes sin Fronteras, Desampa Joven y muchas más aliadas en el camino, que sigue buscando reivindicar el rol protagónico de las personas jóvenes en la vida del país y, a su vez, visibilizar a las diferentes juventudes y demostrar que no solamente somos el futuro, sino también el presente, y movemos Costa Rica.

Altos índices de expulsión y exclusión del sistema educativo y una marcada desigualdad social son de los retos principales a los que nos enfrentamos como personas jóvenes, aunado a la discriminación por edad y género en relación con el tema de las oportunidades laborales. Esto se pone sobre nuestras agendas junto a la necesidad de la innovación constante, de generar y proponer la construcción de una formación distinta y llamativa para las personas jóvenes pero que, además, se encuentre acorde a la realidad nacional. Esto deberá ser una herramienta más para el desarrollo de quienes participan en estos espacios. lgualmente, consideramos oportuno proponer la apertura de espacios, condiciones, y oportunidades de empleo y trabajo decente, así como del desarrollo de emprendimientos.

Habiendo formado un colectivo que integra diferentes organizaciones, logramos compartir en un inicio las visiones sobre la realidad, las limitaciones y los retos que implica trabajar conjuntamente. Sin embargo, siempre quedaba la duda de por qué no lográbamos una mayor articulación entre nosotros y la pregunta más relevante era el cómo lograr, como sociedad civil, materializar un trabajo articulado con el papel y la responsabilidad del Estado.

Es justo ahí que MovemosCR se posiciona como una plataforma de participación ciudadana integrada por personas jóvenes de diferentes organizaciones, de instituciones gubernamentales y personas jóvenes independientes, que buscamos construir un país que brinde a todas las personas las mismas oportunidades y en defensa del reconocimiento y respeto a los derechos humanos, que no discrimine, que respete la diversidad en todas su manifestaciones, que promueve la inclusión, que construya entre lo distinto, que abrigue las diferencias, que use el diálogo social como una herramienta de trabajo, y que promueva la sostenibilidad desde sus liderazgos.

Es por esto y por nuestra inmensa diversidad que creemos que el Estado, en conjunto con la sociedad civil, debe de construir con las personas desde sus territorios y apoyando sus iniciativas, trabajando juntos. Esto es posible y sobre todo es necesario para poder abarcar las diferentes necesidades y poblaciones, para entender mejor las problemáticas que el país presenta y buscar la mejor manera para atacar estas.

Ser parte de MovemosCR ha sido un aprendizaje continuo y un camino de retos y desafíos. Es claro que existe autonomía y diferentes metodologías de trabajo en el funcionamiento de cada organización social que forma parte de este equipo; no obstante, a pesar de ello, nos unen los objetivos y nuestra agenda común: mover las juventudes. La articulación no es algo fácil, pero que sabemos por experiencia propia que trabajando de la mano podemos alcanzar nuestras metas y objetivos. Tenemos claro el compromiso de trabajar con esperanza incansable para mejorar la vida de las personas jóvenes, por construir sociedades donde quepamos todas las personas, por romper las brechas, los límites de oportunidades existentes y las fronteras; y, ante todo, por asumir la responsabilidad histórica de tener un país más justo, democrático e inclusivo, por asegurarnos que nadie se quede atrás, y porque otras realidades sean posibles.

Estamos seguros a lo interno del colectivo que, entre más organizaciones comprometidas con las juventudes se sumen a esta iniciativa, el nivel de incidencia aumentará exponencialmente. Siempre nos encontramos en la búsqueda de colectivos interesados, pero sobre todo convencidos de que las juventudes somos el presente y movemos Costa Rica.

Creemos que la plataforma MovemosCR, se puede convertir, en la historia de nuestro país, en un legado para toda la ciudadanía, donde se demuestre que las diferencias no nos hacen distintos, y que el trabajo en equipo, el diálogo, la madurez, y el desarrollo de los liderazgos puede construir grandes cosas -incluso entender que los puntos que nos convergen pueden ser más de los que creemos nos pueden separar. Las experiencias nos pueden también enseñar que el país exige y reclama la participación de las personas, y que justo somos las juventudes quienes debemos tomar esa bandera y mover Costa Rica para lograr que la felicidad, la inclusión, los derechos y las oportunidades sean mayores y mejores para todas las personas.

Sobre los autores:

Natalia Ramírez Leiva, AIESEC: Estudiante de Derecho y Ciencias Políticas en la Universidad de Costa Rica, dentro de sus años en AIESEC ha sido la encargada de relaciones gubernamentales durante dos años. Anterior a eso trabajó en la gestión de proyectos enfocados a los ODS en conjunto con diferentes ONGs y empresas.

María José Hernández Martínez, TECHO: Salvadoreña. Directora de Programas y Proyectos de Desarrollo Social de TECHO El Salvador y Costa Rica. Licenciada en Economía y especialista en Administración de OSFL. Fue Directora de Alianzas empresariales de TECHO Costa Rica.

Connie Soto Obregón, Guías y Scouts: Directora de Imagen y Comunicación de Guías y Scouts de Costa Rica. Profesional en Comunicación de Mer-cadeo y profesora universitaria. Fue voluntaria por más de 17 años en Guías y Scouts de Costa Rica donde trabajó con niñez y juventud. de esa organización, además ha desempeñado roles voluntarios a nivel regional e internacional con la World Associa-tion of Girl Guides and Girl Scouts, trabajando siempre por el bien y el desarrollo de las niñas y jóvenes.

Joseph Granda Vargas: Ingeniero en Sistemas de la información. Secretario de comunicaciones ANEP Joven.

Deiby Porras Arias; ANPJ: Presidente de la Organización ANEP JOVEN, Coordinador del Comité Subregional de las Juventudes de la ISP por México, América Central y República Dominicana, Coor-dinador del Comité de Juventudes de la ISP-Costa Rica, Integrante del Comité Coordi-nador del Foro para el Diálogo Social Inclusivo sobre empleo y trabajo decente, Inte-grante de Movemos CR, Secretario de Juventud de la Central Social Juanito Mora Po-rras, Presidente de la Asamblea de la Persona Joven 2016-2017 y 2017-2018 e Inte-grante del Consejo Nacional de Juventudes.

Douglas Monge Campos, Desampa Joven: Proveniente de una pequeña familia en el centro urbano del cantón de Desamparados y amante de su zona rural. Lo conocen como Dou MonCa. Ingeniero de profesión con espíritu de servicio comunitario, aventurero y retador. Toma el desafío de impulsar las ideas creativas a las personas jóvenes de su comunidad, como motor para desarrollo comunal, social y económico.

María Isabel Azcarate Aguirre, Red de Jóvenes sin Fronteras: Es Licenciada en Gerencia de Recursos Humanos, Ciudadana del Mundo, nacida en Colombia. Es coordinadora de la Comisión de Sistematización y una de las cofunda-doras de la Asociación La Red de Jóvenes Sin Fronteras-Costa Rica. Fue una de las miembros del proyecto "Los Parceros"(año 2006 al 2010), el cual era un grupo de refu-giados(as) colombianos y colombianas, que realizaban procesos de intervenciones callejeras y obras de teatro, para sensibilizar sobre la integración social de estas pobla-ciones. Tiene trece años de experiencia de trabajo con refugiados y migrantes, fue re-fugiada. Actualmente es ciudadana costarricense por naturalización.

EL PODER DE LAS
JUVENTUDES

MOVEMOS COSTA RICA

Cuando hacemos referencia a las personas jóvenes (aquellas entre los 12 y 35 años, según la legislación costarricense) no podemos entenderlas sencillamente como una genérica "juventud", o por una etiqueta ya generalizada de milennials según la cual las personas jóvenes se mueven y piensan igual. Por el contrario, las juventudes (en plural) somos diversas en realidades, oportunidades y condiciones.

Nuestra generación no solamente es el futuro, sino que también es el presente. Tomamos la historia entre nuestras manos y estamos dispuestos a cambiarla para construir un mundo donde quepan todas y todos, en una sociedad inclusiva, no discriminatoria y con las mismas oportunidades para todas las personas.

Pero en esta utopía no caminamos solos: miles de jóvenes en Costa Rica participan social y políticamente, aunque no se den cuenta o no lo reconozcan. El libro El Poder de las Juventudes recopila la historia, pensamiento, obra y vivencias de treinta personas jóvenes en distintos espacios sociales y políticos, y tiene toda la intención de incentivar al lector a participar en esta transformación. De hecho, no estaría mal que se aprecie este libro cómo un catálogo de opciones para fomentar la participación política de las personas jóvenes.

Tenemos la oportunidad de no solo soñar con ser representantes populares nacionales o locales, líderes de organizaciones sociales, artistas, voluntarios, activistas o deportistas, sino de saber que es posible y que alguien más ya lo está haciendo. Tal es el tamaño de nuestra realidad que hasta presidentes jóvenes podemos tener. ¿Les suena el nombre de la "Revolución de las Crayolas" del 1 de abril de 2018?

Ricardo Sánchez Mena (compilador)

EL PODER DE LAS JUVENTUDES

FRIEDRICH EBERT STIFTUNG